



Edición No. 8 - Octubre 2009

中国之友

El brillante sexagésimo aniversario
de China Popular 1949-2009





东
方
特
快

EASTERN EXPRESS

Los invita a degustar
lo mejor de la comida Oriental

NO SE QUEDE EN CASA
HAPPY HOURS
TODOS LOS DIAS DE 6:30 A 8:30

2 Personas \$17.900
4 Personas \$32.900

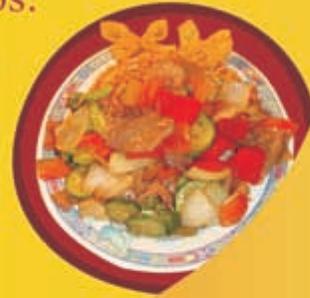
Horario de servicio:
De lunes a domingo 10:30 AM a 11:00 PM

Servicio a
Domicilio

Teléfonos: 6364279/90- 4826242/43/46

Combos:

Arroz Mixto con:
Chop Suey
Pollo Sichuan
Arroz Especial
Pollo Agridulce



Dirección: Avenida 15 No. 103-24

中国旅运

CHINA TOURS

Viajes y Turismo

especialmente a China
con tarifas económicas

- Reservas de pasajes, hoteles y automóviles
- Pasajes Aéreos con tarifas especiales:
- Nacionales e Internacionales
- Planes Turísticos:
- Turismo Ecológico
- Tarjeta de Asistencia
- Tramites de Visas



Carrera 18 No 91-13 Bogotá TEL: 2360182/84 FAX: 6161950

E-mail: chinatours@etb.net.co

En la presente edición

2 EDITORIAL

60 AÑOS

- 4 Nueva misión, nueva marcha
Gao Zhengyue
- 6 Sesenta años de China Popular y treinta de relaciones con Colombia
Guillermo Ricardo Vélez
- 8 Este sexagésimo aniversario
Julio A. Díaz Vázquez
- 11 Sesenta años
Alvaro Escallón Villa
- 13 Revolución y reforma
Joaquín Beltrán Antolín
- 15 China en su historia y frente a occidente

EDUCACIÓN Y TRADICIÓN

- 17 ¿Es la armonía el confucianismo del siglo XXI?
Jaime Barrera Parra
- 21 La continuidad de la tradición china
Flora Botton Beja

CULTURA

- 25 El nuevo arte chino. Entrevista con el pintor Tao Dong Dong
- 28 El amor romántico en China
Gladys Nieto
- 30 La confianza: clave de las relaciones con China
Diana Andrea Gómez

ESPECIAL

- 32 De Gandhi a Mao
Pío García

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

- 34 Foro sobre inversión China en Colombia
Wang Jian
- 36 China crece en medio de la crisis financiera internacional
Santiago Posada Toro y Hugo Romero Esteban
- 39 Grandes empresas chinas en Colombia se dan a conocer

COOPERACIÓN

- 42 La tercera cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista de China
Xulio Ríos

- 44 América Latina frente a China
Romer Cornejo
- 46 China ingresa a las fuerzas de paz de la ONU
Gina Caballero
- 50 China oxigena al Banco Interamericano de Desarrollo
Arturo Gálvez Valega

OPINIÓN

- 51 La política colombiana hacia el Asia-Pacífico
Jorge Uribe Roldán

EVENTOS

- 53 Exitoso foro sobre inversión china en Colombia
- 54 Expo Shanghai 2010: Descubre a Colombia a través de su corazón
Olga Bula
- 55 III Cumbre empresarial China-América Latina

EFEMÉRIDES

- 56 Dos diplomacias entre Colombia y China (La popular y la estatal)
Jaime Moreno García
- 58 El Ejército Popular de China: 82 años

PAISAJE Y TURISMO

- 59 Shanghai: encrucijada en el camino
Fernando Barbosa
- 61 Los monasterios del Tibet
Héctor Mora

LIBROS

- 63 China: radiografía de una potencia en ascenso
- 64 ¿Qué piensa China? **Olga Illera Correal**
- 65 China, su larga marcha hacia la globalización **D.A.G**

IN MEMORIAM

- 67 Guillermo Puyana Mutis (1938-2009)

PALCO DE HONOR

- 68 ¿Quién es el nuevo Embajador Gao Zhengyue?
- 68 Recital de poesía china antigua



ISSN: 2145-0455

Órgano Informativo de la Asociación de la Amistad Colombo-China
Edición No. 8 • Octubre 2009

DIRECTOR:
Enrique Posada Cano

JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN DE LA AMISTAD COLOMBO-CHINA:

Presidente: Jaime Moreno García
Vicepresidente: Enrique Posada
Directora Ejecutiva: Graciela Gómez
Tesorera: Cecilia Prieto
Secretario General: Guillermo Puyana
Vocal: Carmen Cecilia Gomez Merlano
Vocal: Salomón Ganitsky
Vocal: Amelia Mantilla
Vocal: José Blackburn.

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

Alvaro Escallón Villa, Arturo Gálvez Valega, Diana Andrea Gómez, Fernando Barbosa, Flora Botton Beja, Gao Zhengyue, Gina Caballero, Gladys Nieto, Guillermo Ricardo Vélez, Héctor Mora, Hugo Romero Esteban, Jaime Barrera Parra, Jaime Moreno García, Joaquín Beltrán Antolín, Jorge Uribe Roldán, Julio A. Díaz Vázquez, Olga Bula, Olga Illera Correal, Pío García, Romer Cornejo, Santiago Posada Toro, Wang Jian, Xulio Ríos

ARTE Y DIAGRAMACIÓN:
Enrique Posada Cano y Carlos Monroy Rubiano

IMPRESIÓN:
Editorial Gente Nueva
Tel: 320 21 88

PORTADA:
Mao Zedong con la represa de Las Tres Gargantas al fondo. Foto de un cuadro original del pintor Tao Dong Dong

Asociación de la Amistad Colombo-China

Dirección: Carrera 3a No 12 - 42
Tel: 284 94 90
e-mail: contacto@colombochina.org.co
Página Web: www.colombochina.org

Agradecimientos:

La Asociación de la Amistad Colombo China y su órgano informativo *Amigos de China* agradecen el apoyo otorgado a la presente edición de la revista por las siguientes entidades, personas y empresas:

Embajada China, Sinopec, Huawei, ZTE, Puyana Salazar Córdoba & Asociados, señor Kenny Tsui, Colquímicos, Aviatur.

Un brillante período: 1949-2009

Seisenta años contra 5.000 de historia son apenas una fracción en el universo del tiempo, pero ¿de qué modo contradicen la sentencia de Voltaire en el sentido de que no había conocido un pueblo como el chino que no cambiara un ápice en su milenario recorrido!

Son seis décadas, la mitad de las cuales se consagraron, primero, a cimentar la soberanía de China, que hasta el primero de Octubre de 1949 no había conocido más que invasiones, intervenciones y sometimiento por parte de las grandes potencias, y a poner en práctica un modelo de economía socialista en medio de la pobreza ancestral, agravada por 22 años continuos de guerras y el bloqueo económico-comercial de Occidente.

De 1949 a 1979, los chinos pusieron en práctica un socialismo a su manera: igualitario, distributivo del producto de la comuna popular –la utopía de Mao Zedong– y de las fábricas estatales para disponer, al menos, de una ‘taza de hierro’ que alimentara y proveyera de lo fundamental a sus cientos de millones de habitantes. Los otros tres decenios –de 1980 hasta hoy–, los han dedicado a enderezar el camino en medio de la globalización del planeta, con el muro de Berlín derribado y acabado el llamado ‘bloque comunista’. Éste es el brillante período de ‘reformas económicas y apertura al exterior’, de creación de un modelo mixto de desarrollo sin parangón en el mundo.

Enderezar el camino significó para Deng Xiaoping, el arquitecto de las reformas, corregir a Mao, revisar gran parte de su pensamiento mediante la llamada ‘desmaoización’. Se echaron abajo las estatuas que consagraban al líder como dueño de la verdad revelada, se rectificaron los yerros del genio político y militar, pero pronto la dialéctica, que persigue a los chinos como un mandato celestial, los llevó al ‘justo medio’ de restituir al fundador de la República Popular en el pedestal que le merecieron sus hazañas reivindicadoras de la dignidad de China como nación.

Los siguientes trayectos de estas tres décadas no han estado exentos de altibajos. Se habla con frecuencia de 1980 como el año de inicio de la nueva política china, pero no fue sino hasta 1992, al emprender Deng Xiaoping su viaje de inspección por el sur del país, en medio de la oposición a su programa por parte de la fracción maoista dentro del Partido Comunista, cuando de veras se despejó el horizonte para las audaces medidas de inversión extranjera, reconocimiento de la propiedad privada y apertura de la economía de mercado con ‘características chinas’. La mente de los chinos empezó a abrirse al estremecedor cambio de establecer ‘dos sistemas’ –socialismo y capitalismo– en el suelo del mismo país. Insertar el segundo en el primero era un reto de consecuencias imprevisibles; podía conducir, si se desbordaba, a un resultado parecido al de la balcanización registrada en la Unión Soviética. Impedir ese desbordamiento lo entendió Deng en los términos de abrir las compuertas de la economía a la libre empresa y a la inversión extranjera, pero bajo el mando del Estado y manteniendo firmemente la política en las manos del Partido.

Hoy el mundo entero reconoce la exitosa experimentación del modelo chino, que ha conducido a los antiguos ‘enfermos de Asia’ –como en un tiempo llamaron los ingleses a los chinos– al segundo lugar en el orden de las potencias por su crecimiento y por haber conseguido, en el curso de tres décadas, cuadruplicar el ingreso per cápita de sus habitantes.

Queda mucho por hacer, sin embargo. Son varios cientos de millones de chinos, particularmente campesinos, los que aún no han conseguido acceder al sistema de salud, mientras que la educación, en particular la

superior, sigue estando vedada para un gran número de graduados de la escuela secundaria. De una sociedad igualitaria pero subdesarrollada, China ha pasado a increíbles niveles de desarrollo, pero asimismo ha aumentado la falta de equidad, la polarización social. Esto es lo que el Gobierno de Hu Jingdao trata de combatir decididamente mediante las políticas de ‘desarrollo científico’ y ‘crecimiento armonioso’. Lograr un equilibrio apropiado entre el sur próspero, de un alto ingreso per cápita, con las regiones deprimidas del oeste y el nordeste, entre los ingresos de los habitantes del campo y los de la ciudad, entre desarrollo y naturaleza, entre el ascenso de los *Han* y el rezago de las 55 restantes comunidades étnicas, son desafíos apremiantes para los gobernantes chinos, pero sólo realizables en el largo plazo, porque –como afirma un reputado sinólogo– China no es sólo una cultura y una civilización, es más que eso: una dimensión. Para entenderlo, basta detenerse en dos parámetros: 1.315 millones de habitantes con una historia de 5.000 años, el cuarto territorio en extensión del planeta con sólo el 7% del mismo cultivable. Si uno olvida estos paradigmas, sobre todo el demográfico, nada de la realidad china podrá entender.

Se tiende a creer que mientras la transformación de China en el plano económico es una realidad incontestable, la política ha permanecido intacta, pero esto no tiene que ver en absoluto con los hechos. De manera gradual, a la manera china, consultando sus propios designios, se han venido registrando importantes cambios en el plano de la democracia, de lo cual da testimonio la implantación de las elecciones directas para cuerpos colegiados a nivel local, la inclusión de la clase media –los empresarios– en el ámbito institucional, una reforma liderada por el ex Presidente Jiang Zemin y, finalmente, un proceso de democratización que se viene operando al interior del Partido Comunista. La democracia participativa ha ganado en China de modo sustancial con la existencia de más de 300 millones de cibernautas, y frente a las denuncias de muchos de ellos el Estado se muestra bastante tolerante. Están de moda las consultas de la opinión ciudadana mediante encuestas y sondeos.

En el plano de la política exterior, China registra importantes cambios. Algo que constantemente destacan los medios occidentales es el apetito de China por los recursos naturales fuera de sus fronteras, sobre todo en África y América Latina, pero poco se habla de la manera como China ha venido incorporándose a los escenarios internacionales donde se debaten los temas candentes de la actualidad mundial. Cada vez más China es un referente obligado de los distintos gobiernos para el hallazgo de fórmulas frente a todos los temas vigentes, desde el de la crisis económica, pasando por el calentamiento global, hasta su incorporación a los programas de mantenimiento de la paz en diferentes países y regiones del planeta.

En esta edición número 8 de AMIGOS DE CHINA, que sale ya con su registro ISSN que la incorpora a la lista de publicaciones especializadas, reconocidas por Colciencias, hemos hecho un esfuerzo por registrar, gracias a los trabajos de una selecta nómina de escritores de diversos países, los logros, pero también los déficit, de la República Popular China en estos sesenta años de su historia.

Para la Asociación de la Amistad Colombo China es un orgullo poder entregar a nuestros lectores esta edición de AMIGOS DE CHINA, que ha sido posible gracias al apoyo y la ayuda de la Embajada China en Colombia y de una selecta nómina de empresas chinas y colombianas. 

60 años



六十周年

Nueva misión, nueva marcha

Gao Zhengyue

El primero de octubre del presente año celebramos el 60 aniversario de la fundación de la República Popular China, no sólo como una gran fiesta para todo el pueblo chino, sino también como un gran hito en la historia de la República. Durante estos 60 años, el pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China, ha recorrido un camino de desarrollo que habría costado cientos de años a muchos otros países del mundo, y de este modo ha dejado escrito un capítulo significativo para la historia de la humanidad.

No es para nada exagerado calificar de absolutos la pobreza y el atraso que registraba la Nueva China recién nacida de una sociedad semi-colonial y semi-feudal plagada de constantes turbulencias y conflictos. Después de 60 años de esfuerzos incansables, especialmente durante los últimos 30 años de reforma y apertura, China ha encontrado un camino socialista con peculiaridades chinas y ha obtenido un próspero desarrollo integral de la sociedad: el poderío económico ha aumentado notoriamente, la vida del pueblo ha mejorado visiblemente, la justicia y la democracia sigue progresando, la defensa nacional se consolida, la causa de la reunificación pacífica de la patria ha dado pasos firmes y la diplomacia multidimensional ha tenido logros significativos, jugando un papel cada día más influyente en los asuntos internacionales.

Los hechos han demostrado que el camino socialista con peculiaridades chinas se ajusta a las condiciones propias de China y es un camino que conduce a potenciar al país, beneficiar a su pueblo y rejuvenecer a la nación china. El modelo de desarrollo de China ha sido el resultado de un proceso positivo y es una contribución activa al desarrollo y progreso de la humanidad.

El desarrollo de China necesita el apoyo de los países del mundo y, a su vez, el progreso del mundo es inseparable del desarrollo chino. Como un país grande en vía de desarrollo, China seguirá sosteniendo la bandera de la paz, el desarrollo y la cooperación, aplicando la política diplomática de independencia y soberanía, persistiendo en el camino de desarrollo pacífico, conservando la estrategia de apertura con base en el beneficio mutuo y la ganancia compartida y profundizando la cooperación amistosa con todos los países del mundo conforme a los cinco principios de convivencia pacífica para hacer nuevas contribuciones a la construcción de un mundo armonioso, dentro de un clima de paz duradero y un ambiente de prosperidad compartida.

En 1980, China y Colombia establecieron las relaciones diplomáticas y muy pronto va a celebrarse su 30 aniversario, que según la filosofía china significa una etapa de madurez. Ha sido para nosotros motivo de satisfacción el hecho de que, durante casi 30 años de nuestras relaciones diplomáticas y bajo el espíritu de respeto, igualdad y beneficios mutuo, se hayan logrado enormes avances en nuestras relaciones bilaterales, obteniéndose fructíferos resultados derivados de



Hong Kong

* Embajador de China en Colombia



El presidente chino, Hu Jintao

nuestra cooperación pragmática en lo político, económico, comercial y cultural, así como en lo militar, gracias a los esfuerzos mancomunados por crear nuevas perspectivas para nuestros dos países.

A lo largo de los años pasados, China y Colombia han mantenido frecuentes intercambios de visitas de alto nivel, lo cual se ha convertido en un motor pujante para el fomento de la confianza política recíproca y el desarrollo integral de las relaciones bilaterales de amistad y beneficio mutuo. En el segundo semestre del año pasado, el Presidente Uribe sostuvo, en el marco de eventos multilaterales, encuentros separados con el Presidente Hu Jintao y el Primer Ministro Wen Jiabao. A estos dos sucesos significativos debe sumarse la muy exitosa visita oficial que en febrero pasado realizó el Vicepresidente Xi Jinping a Colombia y que culminó con notables resultados, de los cuales destacamos la firma de varios importantes convenios bilaterales de cooperación en las áreas económica, comercial y cultural y la declaración de Colombia por parte de China como destino turístico para sus ciudadanos. Esta visita deja abiertos nuevos horizontes para profundizar aún más la confianza política mutua y la cooperación multidimensional de beneficio recíproco. En el curso del año pasado el volumen comercial entre China y Colombia fue del orden de los US\$ 4.099 millones, lo que

supone un crecimiento de 22,1% en comparación con el año anterior. En cuanto a la inversión china en el país, a pesar de su presencia relativamente nueva, ha alcanzado una cifra acumulada de cerca de US\$ 700 millones, con tendencia a una gran dinámica dadas las nuevas iniciativas de inversión. Al mismo tiempo, ha cobrado nuevo ímpetu la cooperación en las áreas de educación y cultura. Tenemos mucha confianza en que en el futuro las relaciones de cooperación amistosa en los distintos ámbitos arriba mencionados van a ser más estrechas y fructíferas, y traerán más beneficios a los dos pueblos.

El 4 de agosto del presente año, cuando nombrado ya, como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Popular China ante la República de Colombia, pisé la hermosa tierra de este país, sentí en lo más hondo que la enorme responsabilidad que se me ha confiado va más allá de lo que significa el honor de mi cargo. Colombia es un importante país de América Latina y destacado socio colaborador de China en este continente. La parte china siempre concede gran importancia al desarrollo de sus relaciones con Colombia. Queremos trabajar conjuntamente para seguir enriqueciendo los contenidos de nuestras relaciones bilaterales: para que, en lo político, China y Colombia sean todo el tiempo amigos confiables; en lo económico, sean socios que comparten beneficios recíprocos para ganar los dos, y en lo cultural, sean interlocutores ejemplares entre diferentes civilizaciones con el propósito de contribuir activamente a la paz y al desarrollo tanto de la región como del mundo, de lo cual se derivará el bienestar común de nuestros dos pueblos. Voy a trabajar, junto con mis colegas, con todo mi corazón y todos mis esfuerzos, para cumplir con esta sagrada misión de la que siempre me sentiré honrado. 



El Premier chino, Wen Jiabao

Sesenta años de China Popular y treinta de relaciones con Colombia

Guillermo Ricardo Vélez*

En el mes de Octubre, el día primero, se celebran sesenta años de la fundación de la poderosa Republica Popular China, potencia económica mundial del siglo XXI y, lo mas importante, cuando todavía es un país en vía de desarrollo.

Luego, en Febrero de 2010 se cumple otra importante fecha al llegar a treinta años el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Colombia, dos hechos que quisiera destacar y analizar en este escrito.

Sobre el desarrollo de la China moderna, no me equivoco al expresar que éste ha sido desde hace unos diez años el principal hecho destacado en la geopolítica mundial, y aún más, en los últimos meses en que las principales economías del planeta, Europa y Estados Unidos, sufren su más fuerte recesión y crisis de valores.

Desde aquel mes de Octubre de 1949 en que el fundador de la RPCh, Mao Zedong, proclamó el levantamiento del pueblo chino, nadie imaginó la velocidad del desarrollo, crecimiento y pujanza del proyecto “una China, dos sistemas” y “socialismo con características Chinas”, el cual posiciona hoy a Beijing como la contraparte de Washington en el equilibrio global. El solo dato de que la capital de China alberga el mayor número de representaciones diplomáticas de todo el mundo después de la ONU, es otro detalle de importancia que, sumado a las impresionantes cifras económicas y de inversión extranjera, confirma la posición de China como actor numero uno en el mundo del siglo XXI.

Las reservas de China en dólares americanos son superiores a los 2.1 trillones, el crecimiento del producto interno bruto ha estado por encima del 10% anual durante más de dos décadas, y en este año de crisis llegaría a cerca del 7,5%; 400 millones de personas han salido de la pobreza en los últimos 15 años, y el comercio en ambas vías coloca hoy a la China como la tercera economía del mundo, con proyecciones de llegar a ser la segunda antes del 2015.

Y de gran simbolismo en estos últimos meses es la noticia de que China, que es el mercado más grande de automóviles,

por encima de Estados Unidos, compró una empresa local de la legendaria marca Hummer, propiedad de General Motors, que acaba de quebrar. Otro importante dato es que China tendrá muy pronto más kilómetros de autopistas que los mismos Estados Unidos, con la diferencia de que aquí son recién construidas y las de Norteamérica tienen más de treinta años.



El país del dragón contiene más de la quinta parte de la población mundial, es el mayor consumidor de cemento, carbón, hierro, metales básicos y, de otro lado, produce el mayor número de computadores y televisiones del planeta. En el año 2008 vendió U\$ 1,4 billones en productos, con lo cual confirmó su posición como la “fábrica mundial”.

En cuanto al aspecto político, la diplomacia la opera una cancillería sofisticada y de gran proyección, con presencia en todos los continentes, un gran equipo de apoyo que habla todos los idiomas y se distingue por una voluntad muy definida de hacer presencia en todo evento de importancia mundial. Cursa invitaciones permanentes a los actores de todo tipo de pensamiento político y de todas las naciones del mundo, para que visiten sus ciudades y vean con ojos propios el desarrollo chino,

Claro que el gran desafío es llevar esta riqueza y crecimiento a los 1.300 millones de habitantes, pero en particular a la zona agreste del oeste del país. Por ello, tal vez la decisión de un paquete de estímulos de gasto interno, sobre todo en obras de infraestructura superior a U\$ 100 billones, ha evitado que la crisis mundial llegue a la lejana China.

La celebración del 1° de Octubre en Beijing y en todo el país se convertirá en lo que algunos hemos llamado “los olímpicos de la vida política China”, luego del tremendo éxito de los juegos de verano en 2008. Vendrá, posteriormente, en 2010, la realización de otro mega evento: la Expo Mundial de Shanghai.

Una de las razones del indiscutible éxito chino se ve desde ya en la famosa avenida Changan, que atraviesa la capital de este a oeste, donde desde el inicio del año se realizan obras de limpieza y decoración para lo que será el acto central de estos 60 años de la fundación de China, el desfile militar con todos los elementos de

* Embajador de Colombia en China



Llega al puerto de Shangai, por segunda vez, el Buque Escuela Gloria, con motivo de las celebraciones del 20 de julio del presente año

alta tecnología militar en que destaca la cápsula espacial en la cual el año pasado realizaron su primera caminata espacial los astronautas chinos. Esto se llama planear con tiempo y a largo plazo.

En la dimensión de China se debe destacar el papel que esta nación viene cumpliendo como parte integrante del llamado grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), cuatro países que, combinados, tienen más de 2.750 millones de habitantes y un 15% del presupuesto del mundo, lo que los coloca en primera dimensión en el futuro del desarrollo del planeta. No hace mucho tuvo lugar la primera reunión multilateral del grupo en la ciudad rusa de Yekaterinburg.

La otra fecha importante es el 7 de Febrero de 2010, cuando se cumplirán treinta años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Bogotá y Beijing, protocolo que se firmó en Naciones Unidas bajo la presidencia de Julio Cesar Turbay Ayala. Unidos al gran cambio y progreso de China en ese período, el desarrollo de las relaciones entre los dos países ha marchado a buen ritmo y, en los últimos 10 años, se han registrado grandes cambios en los aspectos comerciales y culturales, entre otros.

En el puro marco político se deben destacar las visitas de Estado de tres Presidentes de Colombia: Samper, Pastrana y Uribe, y por el lado chino, de tremenda importancia y resultados concretos fue la última visita, en febrero del presente año, del Vicepresidente Xi Jinping. Ésta, unida a la firma del BIT, Tratado Bilateral de Inversión entre los dos países suscrito en Lima el año pasado, ha creado un gran interés y negocios reales de las empresas de alto volumen y nivel económico en proyectos de importancia como la remodelación o construcción de varios aeropuertos, el

túnel de la Línea, la Ruta del Sol, el Metro de Medellín, etc..

El tema comercial muestra un gran superávit de ventas de China hacia Colombia, en una relación casi de 9 a 1 el año pasado, cuando China vendió US\$ 4.500 millones de dólares, mientras Colombia sólo exportó US\$ 450 millones, básicamente en productos primarios. Este tremendo déficit nos obliga a pensar en paralelo y a desarrollar mucho más el programa estratégico de buscar inversión y proyectos de gran envergadura en Colombia, con marcos jurídicos, legales y comerciales que den tranquilidad al empresario chino.

De ahí la importancia de visitas de alto nivel en ambas vías, así como de la consolidación de la ventaja en la región que hemos ganado con el tratado BIT. Para aquellos que dicen promover un tratado de Libre Comercio con China, estas cifras hablan por sí solas y sería un golpe mortal a sectores de la industria colombiana como el textil, confecciones, calzado y juguetes. Recordemos a este propósito que Chile y Perú, que sí tienen tratados de libre comercio con China, muestran superávit comerciales gracias a la canasta de productos que ofrecen a ese mercado.

Hechos que quiero destacar durante el presente año en la relación bilateral fueron: la visita del Buque Escuela Gloria a Shanghai el 20 de Julio, la visita oficial del Canciller Jaime Bermúdez a Beijing en Septiembre y la Exhibición del Museo del Oro en Shanghai en noviembre.

De gran relevancia para el mundo de los negocios será la realización de la tercera cumbre empresarial China-Latinoamérica que tendrá lugar en Bogotá en noviembre próximo, organizada por la Cámara de Comercio Chino CCPIT y Proexport Colombia. Nuestro país será en esta ocasión anfitrión de más de 300 empresarios chinos y unos 250 de toda la región latinoamericana. Será el mayor evento de este tipo que haya tenido lugar en el país.

La presencia e importancia de China en el mundo de hoy está demostrada, y ahora nos queda el gran desafío de buscar que Colombia tenga la dimensión y presencia en China que el mundo del siglo XXI exige dentro del nuevo orden de la geopolítica mundial. 

Este sexagésimo aniversario

Julio A. Díaz Vázquez*

La República Popular China (RPCh) llega en el 2009 a los sesenta años de su proclamación. Se ha hecho realidad la sentencia pronunciada por Mao Zedong, el 1 de octubre de 1949: *China se ha puesto de pie*. Los seis decenios desde el triunfo de la Revolución han dejado un sello muy original en la segunda mitad del siglo XX; y en los próximos cincuenta años, el mundo asistirá al resurgir de la que fue nación puntera mundial hasta el primer tercio del siglo XVIII. China no es una real economía emergente; pugna por volver a ser el *país del centro*.

El desempeño económico-social de la RPCh puede dividirse en dos grandes épocas: la de Mao, 1949-1976; y la Deng Xiaoping, desde 1978, que se prolongará a lo largo del siglo XXI. Cuando se habla de China, se incursiona en una sociedad que acumula la mayor continuidad histórica en la Tierra. Su curso moderno está lleno de laceraciones, esperanzas y frustraciones. Lo peculiar es que el *marxismo*, resultado cultural del desarrollo de Europa Occidental, al trasplantarse en China dio lugar a una apropiación *herética*.

La ideología de la clase obrera guió una lucha asentada en una sociedad campesina. El mérito de hacer que el *campo cercara a la ciudad* es por entero de Mao. La época maoísta está marcada por otras dos aplicaciones *herejes*. El intento de acelerar el desarrollo económico y otras tareas de la edificación socialista (1958-1961) se concretó en las *tres banderas rojas*: el *gran salto adelante*, la *nueva línea política*, y las *comunidades populares*. Colocar la política al mando. Fue la segunda *herejía*.

Con posterioridad, al lanzarse en 1966-1976, la *Gran Revolución Cultural Proletaria*, el centro económico-social tuvo como centro la *lucha de clases*. Fue la tercera *herejía*. Vistas desde la comprensión de la ortodoxia socialista, las dos desviaciones del canon califican de izquierdistas. En cambio, las cuatro modernizaciones (1979-2008) enfatizan en todo lo que favorece el *desarrollo de las fuerzas productivas*, el *poderío integral del país* y lo que contribuya a elevar el *bienestar de la población*. La política económica trazada llevó al despliegue de la *Reforma y Apertura*.

* Doctor en Ciencias Económicas, Moscú, Instituto de América Latina, de la Academia de Ciencias. Profesor Titular en el Centro de Investigaciones de Economía Internacional de la Universidad de La Habana.

Esta política radicó en el despliegue de la producción mercantil-monetary para, paulatinamente, arribar a la organización de una *economía socialista de mercado*. Deng Xiaoping sería la cabeza visible del rumbo reformador-pragmático desde el XII (1982) Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), hasta el XVII Cónclave (2008). En la ortodoxia, este camino calificaría como otra *herejía*, la cuarta, pero de derecha.

La era de Mao, con aciertos y desviaciones heréticas, facilitó la introducción, desde 1978, de las *cuatro modernizaciones* (agricultura, industria, ciencia y tecnología y defensa). En tres décadas, el incremento promedio del PIB del 9,5% convirtió a China en la tercera economía mundial, cesaron las hambrunas, 300 millones de personas salieron de la pobreza absoluta, 200 millones dejaron el campo para engrosar la masa trabajadora más numerosa del orbe, la *clase media* creció en unos 100 millones, no menos de 12 millones de chinos poseen más de un millón de euros. Los cambios graduales confirmaron que cuando hay obstáculos –rechazo al mercado–, la distancia más corta entre dos puntos es la línea oblicua y no la recta.

La nueva política interna adoptada, más la apertura al exterior, enfatizó el desarrollo de las fuerzas productivas, mediante un modelo de crecimiento exportador que potenció el recurso disponible: fuerza de trabajo disciplinada, abundante y barata. Incorporar el mercado a la gestión económica trajo cambios de instituciones; separar al PCCh de la administración empresarial, llevó a remodelar la administración estatal; reformular las finanzas y el fisco inexistentes, sentar las bases para un sistema de seguridad social universal y hacer que en el país primen el derecho y la justicia social.

Pasar de la planificación centralizada a un programa de desarrollo con control macroeconómico, requirió una gran transformación. El 2005 marcó un hito en la concepción del modelo económico. Ahora se propugna la unidad entre el auge de las fuerzas productivas y el desarrollo social, teniendo como centro al hombre. El consumo interno será el motor del crecimiento económico, equilibrado con el papel del comercio exterior. De *Hecho en China*, a través de incentivar y potenciar la innovación tecnológica se transitará a *Creado en China*. La ramas prioritarias incluyen: energética (electricidad), petroquímica, carbón, telecomunicaciones, aviación civil, transporte y defensa.





Cuadro al óleo del reconocido pintor Tao Dong Dong: 5 de los máximos dirigentes chinos de la primera generación, en un estilo de la post revolución cultural, con Mao y Chu De de sombrero caribeño.

La agricultura recibe un flujo de inversiones que, entre otros objetivos, prioriza la creación de obras de infraestructuras viales y de comunicaciones, servicios comunales, electricidad, elevación de los ingresos, créditos para mejorar la vivienda, educación y salud. Además, cerrar las desigualdades regionales –este-centro-occidente– es objetivo declarado; la creación de un agro socialista moderno y desarrollado es prioritaria en el próximo futuro.

El que las áreas costeras del este marcaran pauta en la apertura y atracción de la inversión extranjera, rindió frutos. Si bien, en lo social, no todos los chinos podían acceder a la riqueza al mismo tiempo, el que unos lo hicieran primero, para llevar el derrame a otras regiones, no se hizo realidad. Entre 1980-2000 creció la diferenciación entre las regiones, este-centro-occidente, y las distancias entre los ingresos de las áreas rurales y urbanas, que pueden ser de más de 3:1; y si cuentan otras facilidades de que disfrutaban las zonas urbanas, en algunas regiones alcanzan 6:1. Por ejemplo, Guangdong se convirtió en un oasis desarrollado.

Tampoco el medio ambiente quedó al margen de los factores que distorsionan la modernización. Existen problemas como la contaminación de ríos y mares, la disminución del agua potable –afecta a 300 millones–, el incremento de la polución, los ruidos, el aumento de los desperdicios sólidos, la degradación de los

suelos y reducción de las tierras de labranza, el cambio climático y los efectos de los desastres naturales.

Además, pesa de modo negativo que los avances económicos hayan venido acompañados de la corrupción que, de uno u otro modo, toca todas las esferas sociales, incluyendo la política. El comercio de influencias, las malversaciones, la participación en las redes de tráfico, el nepotismo, la evasión de impuestos, las construcciones ilegales, la desviación de fondos del presupuesto e instalar negocios ilícitos, cuentan entre los más habituales prácticas corruptoras.

El socialismo con características chinas ha servido para fundamentar la gradual asimilación de las palancas monetario-mercantiles y, en especial, el papel del mercado en la economía. No debe ignorarse que la concepción de China de la soberanía nacional y el poder del Estado echaron raíces cuando el país sufría las invasiones e intervenciones extranjeras; ideas que ahora está proyectando hacia el exterior como visión china de soberanía. Línea que, con pragmatismo creador, está dentro de las reglas de un mundo globalizado.

En el liderazgo político, en los últimos treinta años, ha sido constante el experimentar con nuevas variantes para hacer las cosas. Incorporar el mercado al desempeño de la economía pasó por el ensayo en las Zonas Económicas Especiales (ZEE).



Hasta dónde ha llegado China en la conquista del espacio. El astronauta Zhai Zhigang, declarado héroe nacional.

Por otra parte, todas las predicciones apuntan a que China remontará la crisis que conmueve a la economía mundial primero que los tres polos económicos: Estados Unidos, Unión Europea y Japón. A favor de China hay que agregar que la crisis es desafío y oportunidad

Descentralizar la administración, explorar en los escalones inferiores vías de elección directas por las masas, introducir consultas públicas, impulsar las alianzas regionales para la cooperación económica, introducir nuevos métodos en el modo de hacer política del Partido, hacen del país un *inmenso laboratorio social*. Es predecible que con el tiempo cristalizará en un *específico modelo chino*.

No hay duda que China, al liberarse de Occidente y desarrollar otras fórmulas de convivencia internacional, está abriendo una vía alternativa al patrón occidental donde los mal llamados países *en vías de desarrollo*, encuentran un referente a ensayar. En este ideal, los estados nacionales están libres de comerciar entre sí, aún en mercados globalizados, manteniendo el control sobre su economía, sus sistemas políticos y vínculos externos. Este comportamiento es un desafío silencioso al mundo centro-europeo.

No es descabellado predecir un siglo XXI donde la impronta de China será referente obligado en la conformación de un orden mundial que irradiará influencia más allá de sus fronteras: en África, Asia, Medio Oriente, Asia Central, Rusia, América Latina y el Caribe, al conformar en la palestra internacional una imagen distinta de la *aldea global*. El *coloso asiático*, además de cambiar el equilibrio de poder económico y militar, está haciendo que sean varias las ideas del mundo en política, economía y en el orden geoestratégico.

a la vez. Está sirviendo para reestructurar la economía, con el desarrollo de programas que tienden a equilibrar las disparidades entre el crecimiento económico, las exportaciones y la demanda interna, a eliminar las desproporciones ramales, atenuar los desequilibrios regionales, nivelar las disparidades en los ingresos urbano-rural, y mejorar las condiciones medio ambientales y la calidad de vida en las ciudades.

Todo parece indicar que en China se está gestando un *nuevo modelo económico-social* que aún no ha definido todos sus contornos, pero que poco o nada corresponderá al *socialismo real*; del *modelo maoísta* quedará sólo el papel cimero que desempeñó Mao Zedong en la emergencia de la *Nueva China*; y los patrones identificables lo alejan del *socialismo de Estado*. Aquellos criterios que tienden a identificar lo que acontece en el país con el capitalismo parecen significar que variadas formas capitalistas, compatibles en la *etapa primaria del socialismo*, cohabitarán por largo tiempo.

Por último, es incuestionable que la *genética del modelo económico-social-político* que germina en China, aún cuando sus rasgos esenciales están aún en formación y son indefinidos, tendrá poco en común con el *modelo clásico socialista conocido* (soviético).

La Habana, 9 de julio de 2009. 

Sesenta años

Alvaro Escallón Villa*

Como la historia de China se cuenta por milenios, seis décadas para ella son poca cosa.

El año 1949 fue un año lleno de eventos: El presidente Harry S. Truman, empezaba su período presidencial en contra de todos los pronósticos. El Partido Comunista de China, fundado en 1921, entraba a Beijing. Los delegados de Estados Unidos e Inglaterra creaban el tratado del Atlántico Norte. Se asistía a la división de Alemania en dos naciones.

El año 2009 es un año de incertidumbre y crisis, que presenta nuevos escenarios de antiguos episodios de la humanidad: Crisis internacional financiera y económica, alarma por epidemias de origen desconocido, reordenamiento del poder económico e inestabilidad en los sistemas políticos. Aparecen nuevos jugadores que determinarán el rumbo de los acontecimientos.

El hecho de que China cuente con unas reservas internacionales de “cerca de dos trillones de dólares, de los cuales 1,5 trillones están invertidos en bienes en dólares”, indica que cualquier arreglo de orden internacional tendrá que contar con esta nación.

En 1949, China era un estado pobre, atrasado, con una enorme mayoría de analfabetas y dependiente mayoritariamente de la explotación agrícola. Era un sistema feudal invadido por fuerzas británicas, francesas, rusas y americanas. Considerada como uno de los hermanos pobres de las naciones del mundo, no la tenían en cuenta para el desarrollo de una política internacional. Al contrario, la despreciaban y humillaban.

Después de dos guerras, una iniciada en 1931 y la otra en 1936, Japón había sometido a China a un estado de inferioridad incomparable respecto de sus vecinos asiáticos. Las bombas atómicas lanzadas contra Japón el 7 de agosto de 1945, liberaron a China de la ocupación japonesa. Se hizo la paz en Oriente, sin tener a ésta en cuenta, pues a los Aliados lo que les importaba era beneficiarse con la expulsión de los invasores.

Era un panorama de desasosiego y desesperanza el que se vivía en China, de guerra civil entre los que aspiraban a una

nación digna y aquellos que eran lacayos de intereses externos. Era la lucha del Partido Comunista Chino –que desde 1921 estaba organizando su militancia para gobernar ese país– contra el Partido Nacional liderado por Chang Kai-shek. Se trataba de una lucha desigual, ya que el primero de ellos escasamente poseía pertrechos militares arrebatados al enemigo mientras que éste contaba con el apoyo incondicional de los vencedores en la segunda guerra mundial.



El primero de octubre de 1949 en la plaza de Tianamen, Mao Tse Tung proclamó la República Popular China. El Partido Comunista empezó a gobernar con grandes dificultades: existía una burocracia corrupta, inepta y rapaz. La tesorería de la Nación estaba agotada. Las provincias eran gobernadas por diferentes caudillos feudales que no solamente explotaban al pueblo sino que servían de intermediarios de la explotación de los extranjeros. Las tierras, concentradas en pocas manos, eran para el beneficio de pocos. El sistema educativo era inexistente. La mayoría de las universidades estaban cerradas, mal equipadas y promovían valores foráneos. No existían los derechos humanos. Había hambre, miseria y desolación.

Luchar contra todas estas calamidades no era fácil. Con una población de 700 millones de personas, el partido creyó que era prioritario poner énfasis en la agricultura y encontrar la manera de industrializarse a toda costa, hasta el extremo de fundir la chatarra para tener hierro suficiente para la creación de las nuevas fábricas. Por desgracia, este experimento fracasó y como consecuencia de ello se presentó una hambruna que cegó la vida de veinte millones de vidas. Sin embargo, Mao y el Partido continuaron buscando cambiar estos parámetros, aunque con poco éxito. La lucha fue ardua y prolongada. Fueron años de mucho sacrificio, esfuerzo, trabajo y dedicación. No fue sino después de 1976, con la muerte de Mao, cuando tomó el liderazgo de la nación y del partido el reconocido hombre público Deng Xiaoping, padre de la política del socialismo con características chinas.

Habiendo sido reconocido el Sr. Deng internacionalmente como uno de los grandes prohombres del siglo XX, durante su gobierno cambiaron sustancialmente todas las orientaciones y las políticas. Su famosa frase: “No importa si el gato es blanco o negro, mientras case ratones, es un buen gato” les decía a los

* Ex Embajador de Colombia en China y miembro del Consejo Directivo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

chinos que se tenían que encontrar nuevos valores que permitieran el desarrollo de manera rápida y sustancial. Era la necesidad de apoyar la inversión privada tanto nacional como extranjera en algunas de las industrias señaladas por el Estado como factibles para la explotación y cuyos resultados fueran de provecho para la persona, para la empresa y la nación.

Comenzó desde entonces la inversión pública, privada y extranjera que ha llevado a China a donde está hoy, con alcances ampliamente conocidos. Estamos hablando de un crecimiento promedio anual del PIB del 10%, de unas exportaciones que solamente con América Latina en el 2008, alcanzaron 149.000 millones de dólares y en comparación con 1949, la agricultura representa una porción pequeña de la economía: del orden tan sólo del 11% del PIB.

El estatus especial del dólar como divisa de reservas durante años fue una política internacional que ayudó a los Estados Unidos a mantenerse como la primera potencia mundial. Debemos recordar que el imperio británico lo fue hasta la segunda guerra mundial y que los americanos han podido financiar sus déficit

presupuestal y de la balanza comercial gracias a estas políticas. La humanidad tiene claro que en este Siglo XXI se efectuarán cambios por los cuales las economías internacionales reconocerán a la moneda china como reemplazo del dólar. El gobierno chino ya ha autorizado muchos préstamos de grandes compañías y bancos en moneda china, el *renminbi*.

En la situación actual de crisis, la humanidad tiene claro que los cambios necesarios para acercarnos a la preponderancia de China y de Asia son ya un hecho real e irreversible.

Es increíble lo que se ha podido hacer durante sesenta años. Pasar de la miseria a la opulencia. Pasar del rol de renegado al de potencia. No es sino recordar las palabras de Deng Xiaoping cuando alertaba a los chinos en el sentido de que esta condición estaba próxima a llegar. Todavía hay muchos chinos, europeos, americanos y asiáticos que tienen dudas, y sin embargo, sienten los resultados. Sólo la historia les demostrará lo equivocados que están. 

La majestuosa tribuna de Tian'anmen y la espaciosa plaza, concentran la historia de Beijing.



Revolución y reforma

Joaquín Beltrán Antolín*

La RPCh acaba de cumplir sesenta años. Es la hora de un nuevo comienzo, de la regeneración tras tres décadas de revolución y otras tres de reforma. La nueva China de 1949, la “liberación”, supuso recuperar la soberanía. “El pueblo chino se ha puesto en pie”, proclamó Mao Zedong en el parto, tras un siglo de recortes a la misma por parte de potencias extranjeras: extraterritorialidad, control de sectores económicos clave, crisis económicas y fragmentación social y política. Se expandieron a todo el territorio experiencias probadas en las zonas previamente liberadas por el Partido Comunista, laboratorios de ingeniería social en busca de un nuevo contrato sociedad-estado para poner fin a la miseria, desigualdad, pobreza, corrupción, inseguridad, hambrunas, epidemias, explotación, analfabetismo, etc., abriendo un camino hacia la modernización más justo e igualitario: la promesa utópica del “Segundo Mundo”.

Los años que acaban en 9 han sido especialmente significativos en la conmemoración de hechos políticos en China. La fundación de la República Popular en 1949 no hubiera sido posible sin el movimiento del cuatro de mayo de 1919. Los jóvenes revolucionarios republicanos se manifestaron ante una nueva agresión imperialista, la injusticia del Tratado de Versalles que cedió a Japón las zonas de control e influencia alemanas. La recién estrenada República era débil, hacía falta un mecanismo más eficaz para acabar con la postración, el atraso, la fragmentación. Lo imperioso era acabar con “el chiringuito de Confucio”.¹ Los jóvenes y las mujeres piden paso en una sociedad dominada por la jerarquía de edad y género. En 1921, los más progresistas fundaron el Partido Comunista que se convirtió en un poderoso instrumento para lograr el fin anhelado fundamentalmente nacionalista y modernizador. El nacionalismo, antes que el comunismo, ha sido el cimiento básico de la sociedad.²

La infancia del nuevo régimen, tras los convulsos primeros años de cambio revolucionario de clase social en el poder, con



una redistribución radical e igualitaria de la riqueza (reforma agraria), comienza también a socavar la ideología confuciana: el primer ataque al poder de la familia patriarcal será la nueva ley del matrimonio que formalmente libera a los jóvenes del control de los padres, aunque en la práctica no sea tan sencillo; y reivindica un nuevo papel para la mujer en la sociedad, aunque sólo fuera el reconocimiento de su fuerza de trabajo.³ El fervor infantil, la falta de conciencia de los límites propia de los niños, provoca la primera crisis. En 1959 se desencadena una gran hambruna como consecuencia del Gran Salto Adelante. Siguiendo las consignas del Partido 30 millones de personas mueren de hambre. Se abre una brecha por donde se cuele el desencanto, la desconfianza, que nadie podrá ya cerrar. Nación no hay más que una y el Dalai Lama se va al exilio, en parte obligado por su beligerante corte. Los 20 años (1969) son el culmen de la juventud utópica. Mao renace de sus cenizas cual ave fénix y los jóvenes guardias rojos durante la Revolución Cultural se rebelan contra toda forma de poder constituido. La anarquía está servida en nombre de una nueva persona socialista, sin ataduras con el pasado, sin distinciones étnicas, de género ni edad. Las experiencias de autogestión, sin interferencia del Estado, cesan abruptamente tras la intervención del ejército siguiendo las órdenes del gran timonel. Se acabó la autodestrucción, el “caos”, los comités revolucionarios controlados por los militares imponen el orden. La revolución permanente agota al pueblo, hastiado de campañas políticas y movilización de masas.

La madurez se alcanza en 1979: punto final a los ideales revolucionarios. La economía toma el relevo y se pone al mando. Deng Xiaoping da carta blanca a las reformas económicas (descolectivización, mercado, capitalismo) y apertura al exterior (bienvenida la inversión de capital extranjero, de conocimientos y tecnologías). Las cuatro modernizaciones guían al piloto automático y se pide perdón al pueblo por las injusticias



* Profesor e Investigador de la Universitat Autònoma de Barcelona. Director de la Biblioteca de China contemporánea, Ediciones Bellaterra.

1 Lucien Bianco, *Los orígenes de la revolución china (1915-1949)*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 1999.

2 Jonathan Unger, ed., *Nacionalismo chino*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 1999.

3 Amelia Sáiz López, *Utopía y género. Las mujeres chinas en el siglo XX*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2001.

**Bombardeo de la OTAN
en Belgrado**

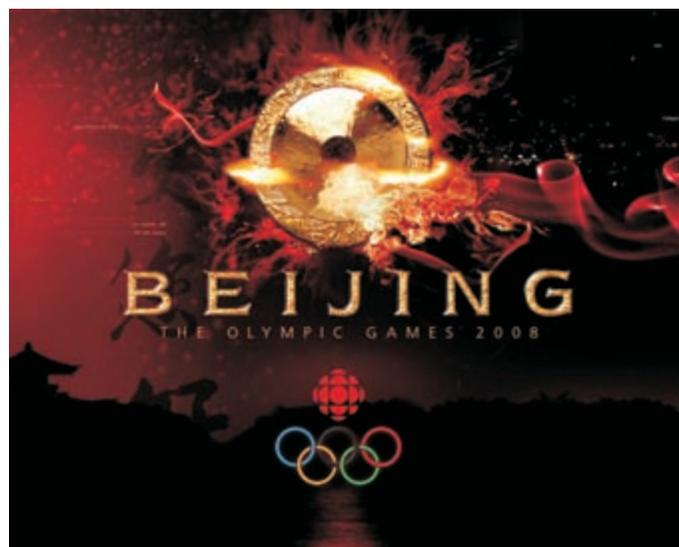


sufridas durante los 30 primeros años. El nuevo contrato sociedad-Estado toma carta de naturaleza. Ese mismo año el muro de la democracia es silenciado. La treintena (década de 1980) es celebrada con gran entusiasmo. Los intelectuales recuperan su protagonismo político, la nueva ilustración está en marcha, se buscan mimbres ideológicos para sustentarla: la economía socialista de mercado ha llegado y ya no se irá. La crisis de los 40 se desencadena en 1989. La madurez dio rienda suelta a la corrupción y a la desigualdad y un nuevo movimiento social liderado por los estudiantes vuelve a hacer sonar los gritos a favor de la justicia social, libertad de expresión (“democracia”) poniendo en aprietos al Partido hasta que el ejército lo reprime con dureza. La consecuencia es la introducción sin cortapisas de la sociedad de consumo de masas y del neoliberalismo.⁴ China pronto deja de ser una de las naciones más igualitarias en la distribución de la riqueza para pasarse al otro extremo. La polarización y el

4 Wang Hui, *El nuevo orden de China. Sociedad, política y economía en transición* Edicions Bellaterra, Barcelona, 2008. Ci Jiwei, *De la utopía al hedonismo. Dialéctica de la revolución china*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002.

malestar social aumentan. Los cincuenta años, 1999, marcan el renacer del nacionalismo: el bombardeo de la OTAN sobre la embajada china en Belgrado moviliza al pueblo como hacía mucho que no se recordaba,⁵ desarrollando la nueva ideología a la que el poder se agarra para justificar su posición: China es una gran nación que debe recuperar su posición internacional como actor de primer orden. Ante ataques del exterior la nación se une. China se prepara para entrar en la OMC en 2001 y finalmente los Juegos Olímpicos de 2008 serán su carta de presentación mundial.

Ya hemos llegado a los sesenta años. Las últimas tres décadas centradas en el desarrollo económico acelerado la dejan en una buena posición. Geoeconómica y geopolíticamente China se encuentra en otra esfera irreconocible hace treinta años. El nivel de vida ha subido, se ha alejado de la pobreza una gran masa de población, pero todavía no ha sido erradicada del todo. La cuarta generación del liderazgo político, que accede en la cincuentena, ha adoptado tímidamente medidas para frenar las injusticias y sentar las bases de una sociedad de bienestar. Adopta una perspectiva de desarrollo científico junto con la sociedad armoniosa, que resuena a confucianismo revisado y actualizado, como base ideológica. La juventud revolucionaria queda muy lejos, la riqueza de la madurez ha generado desigualdad y corrupción, ahora es urgente recuperar la confianza y redistribuir más equilibradamente la riqueza generada. Acaba de ponerse a ello, todavía tiene 30 años por delante antes de alcanzar los 90. China ha entrado de lleno en la globalización, está estrechamente interconectada con el resto del mundo y su voz se deja oír cada vez más fuerte en la esfera internacional mientras gestiona en casa a un quinto de la humanidad. 



5 Mario Esteban, *China después de Tian'anmen. Nacionalismo y cambio político*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2007

China en su historia y frente a occidente

Para esta edición de AMIGOS DE CHINA, dedicada al sexagésimo aniversario de la fundación de la RPCh, invitamos a dos destacados intelectuales chinos, el Doctor Zhengxu Wang y el Profesor Lu Longgen, a contestar:

Primero: ¿Qué significa para usted este recorrido de 60 años de la República Popular China?

Responde Zhengxu Wang*:

Estos últimos 60 años en China son la expresión de la búsqueda de los chinos de una nación moderna. A finales del siglo 19, China estaba sometida a un orden mundial dominado por las grandes potencias, y se acercaba a una fragmentación que la hubiera llevado a ser controlada por las potencias occidentales (incluido Japón). La búsqueda de un orden político nuevo que protegiera la integridad territorial de China y la llevara a la modernización económica culminó en la Revolución Republicana de 1911 y el Movimiento Comunista de 1921. La victoria Comunista en 1949 aseguró la independencia y la soberanía de China. Pero en los primeros 30 años de la República Popular, fracasó la búsqueda de un modelo económico moderno que mejorara el nivel de vida de la población. Sólo en los últimos 30 años (de 1978, cuando Deng cambia los derroteros de la economía, a hoy) se ven ya los frutos de esta lucha por una economía nueva. Desde finales de los años 90 del siglo pasado, China se ha venido convirtiendo en uno de los principales motores de la economía mundial y en importante actor político de la escena internacional.

Ahora, hablando de mí mismo, puedo decir que la historia de mi familia ha sido un reflejo de la historia de mi país. Mi abuelo paterno, que era una de las pocas personas ilustradas de su pueblo, fue reclutado como contador por el ejército Republicano. Su pasado como descendiente de una familia campesina media-alta se convirtió en un karma para él y sus hermanos durante las persecuciones políticas de la Reforma Agraria, el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural.



A pesar de que mi padre terminó sus estudios universitarios en Beijing, el Estado, en los comienzos de la Revolución Cultural, al no poderle asignar un trabajo, lo envió a la remota provincia de Guanxi, en la frontera con Vietnam. Su historia durante estos años no es muy diferente a la de los líderes que hoy ocupan posiciones dirigentes en China y que, como él, fueron enviados al campo dentro de la campaña de “aprender del campesinado”. En los años 70 del siglo pasado, papá fue enviado, como parte de una delegación de técnicos a Gabon, África, dentro de los esfuerzos de Beijing por conseguir el apoyo de ese continente y del tercer mundo en general. Permaneció separado de su familia durante más de 10 años. Sólo después de la introducción de las nuevas políticas económicas en China, pudimos volver a reunirnos.

Mi condición como observador de estos desarrollos históricos me ha asignado la tarea de ayudar a China a seguir afianzando sus relaciones amistosas con el mundo.

Responde Lu Longgen:** Para mí, el mayor significado de estos treinta años es el gran cambio de mentalidad de los chinos. De un partido revolucionario se pasa a un partido de gobierno. En el campo económico, China se ha vuelto pragmática y ha adoptado gradualmente reformas de apertura y mercado para “pasar el río tanteando las piedras”. El eje de las reformas gira alrededor de cambios paulatinos basados en la experimentación. Pero mientras el mundo pone el énfasis en las transformaciones estructurales de China, los cambios políticos han sido menos indagados. Es en este plano que el partido de gobierno adopta medidas económicas para dar paso a una sociedad armoniosa.



El partido de gobierno de la República Popular traza una pauta significativa con la teoría de la “Triple Representatividad” formulada en el año 2000 por el Presidente Jiang Zemin. Aquí el cambio estratégico del Partido Comunista de China consiste en la determinación de mejorar su gobernabilidad a través de la modernización. Con este objetivo, el Partido ha estudiado la historia de otros partidos políticos, incluidos algunos de Latinoamérica, para aprender de sus logros y fallas en el arte de gobernar. La “Triple Representatividad” simboliza la economía avanzada de China que está representada por la clase obrera emergente de la sociedad de mercado. En ella, los empresarios se constituyen en una clase de vanguardia que adhiere a la ciencia

* Zhengxu Wang es doctor en ciencias políticas de la Universidad de Michigan e Investigador de China Policy Institute en la universidad de Nottingham. Investiga la política China, en especial sus reformas políticas y cambios democráticos

** Lu Longgen es un reconocido hispanista, catedrático de la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing y especialista en cultura antigua de China.

Mao Zedong



y la tecnología. De esta manera, el Partido, valiéndose de la capacidad de innovación y la sagacidad de sus élites, prepara a China para competir con Occidente en ciencia, tecnología y cultura. Define en estos términos su futura competitividad, dado que la interdependencia global hace menos probable la competición entre potencias basadas en la guerra.

Estos 60 años, en especial los últimos 30 de prosperidad, han contribuido a aumentar la confianza de China en sí misma, y gracias a ello, se observa un retorno a los valores de la cultura tradicional, pero no un retorno al neo-confucianismo del pasado, sino a un confucianismo moderno, que combina los valores positivos de la cultura tradicional con sus correspondientes de Occidente.

Segundo: ¿Por qué no debe temer Occidente que China se convierta en la mayor potencia del siglo XXI?

Responde Zhenxu Wang: La filosofía China sobre la política global hunde sus raíces en los tiempos de la dinastía Zhou de Oeste (siglo XI a.n.e). Su contenido es de paz y tolerancia. Ahora, cuando la comunidad política e intelectual de China encuentra vías más efectivas de comunicación con el mundo, los habitantes de los demás países pueden también dar la bienvenida a nuestras filosofías. Como potencia re-emergente, China todavía es insegura y le falta experiencia y habilidad al tratar los asuntos globales. Además, sus esfuerzos por consolidar sus intereses principales (como la soberanía sobre Taiwán y Tíbet) hacen ver a China como un país difícil de acercar. Pero con China, que gana confianza en sí misma con el paso del tiempo, la tendencia del pacifismo cada vez prevalecerá más. La filosofía china contempla al mundo como una gran familia. Los conceptos de *tianxia* (todos bajo el cielo) y *zihai* (todos dentro

de los cuatro mares) sirven como testimonios de la fraternidad y el globalismo del pensamiento político chino. Así, todos bajo el mismo cielo, todos como una familia, y nuestra hermandad unida por los cuatro mares y dentro de ellos (*xihai zhinei jie xiongdi*), Occidente no debe tener miedo a una China fuerte, más bien debería tratar de entenderla mejor.

Responde Lu Longgen: Occidente no debe temer. China no va a perder su cultura y ésta, tal como se puede observar en el “Libro de las Mutaciones” no apoya a las superpotencias, puesto que su principio es que toda grandeza está destinada a decaer. El pensamiento Chino tiene como fundamento el acercamiento al “Camino del medio”, pues el equilibrio es el que provee armonía y estabilidad. En la Dinastía Tang, cuando China llegó al auge de la prosperidad económica, no colonizó a ningún otro Estado. Por el contrario, los viajes del navegante Zheng He buscaban estrechar relaciones con otras gentes, mas no colonizarlas.

China ha estudiado las razones que han llevado a lo largo de la historia al ascenso y el declive de las grandes potencias. A propósito de esto, la estación central de la Televisión China realizó un documental de 12 capítulos con el fin de hacer una reflexión sobre los errores cometidos por las superpotencias a lo largo de la historia y las lecciones que China debe sacar de ellos. Por eso, como lo advierte el Partido, China debe mantenerse con sobriedad y cabeza fría, pues de lo contrario, no podrá seguir resolviendo sus problemas internos, que son fundamentales para el alcance de la armonía. Al concentrarse en ellos, China tampoco busca asumir el liderazgo internacional, que la distraería. El testamento de China, tal como una vez lo expuso Deng Xiaoping, es y seguirá siendo el de “nunca tomar la delantera” (绝不出头). 



Jimmy Carter, Richard Nixon y Deng Xiaoping en la Casa Blanca.

¿Es la armonía el confucianismo del siglo XXI?*

Jaime Barrera Parra**

El Presidente de China, Hu Jintao, en un discurso pronunciado en el año 2005 recalcó que de acuerdo con Confucio “la armonía es algo que debe ser atesorado”. La referencia reapareció en una intervención sobre ética a principios del año pasado en la que propuso como meta de China la creación de una “sociedad armoniosa”. La “armonía” es parte de un paquete de virtudes y sus contrarios que, según el órgano oficial del Partido Comunista, *People's Daily*, expresa “una amalgama perfecta de valores tradicionales chinos y virtudes modernas. De acuerdo con periodistas que han visitado recientemente a China, esos valores y virtudes están desplegados en carteles en trenes, cuarteles del ejército, oficinas del gobierno, casas del Partido Comunista. No es difícil asociar esta campaña con una búsqueda de un código ético para un país en vías de profunda modernización y desarrollo. Kong Xianlin, director del Instituto Confucio y descendiente de éste, añade otra dimensión: la internacional: “algunos académicos ven en el confucianismo un modelo ético de gran potencial para una sociedad global”.¹



“representa una planta [...] que termina en una espiga madura inclinada”.² Significa, en consecuencia, “grano, maíz, cosecha”. El segundo elemento, el de la derecha, indica una boca. El conjunto de los dos elementos significa “[nominalmente] gavilla de bocas [...] [y por extensión] “armonía, unión”. Este salto semántico está explicado por un carácter alternativo que usa en lugar de “boca” una flauta ensamblada con diferentes canutos “cuyas bocas están dispuestas en una fila y que emiten un sonido en conjunto”.³ Curiosamente, el carácter nos sugiere la imagen de un órgano de tubos. Hoy se usa para expresar “acuerdo, armonía” y se usa como radical de caracteres de instrumentos musicales.

El término aparece en varios textos literarios, que debido al aprecio que Confucio les confirió en su enseñanza, se habían de convertir más tarde durante la dinastía Han (206 AC-220) en “clásicos”, lectura canónica obligada y clave para interpretar la cultura china.

El primer texto se halla en un hexagrama de *El libro del cambio (yijing)*. El exagrama 61 está formado por los trigramas lago (abajo) y viento (arriba) y significa “sinceridad interior” (*Zhong Fu*). La explicación de la segunda línea dice que “Una grulla canta en la oscuridad y su cría responde (*he*)”.⁴

El segundo texto es del *Zuozhuan*, uno de los tres comentarios a los *Anales de las primaveras y de los otoños (Chunqiu)*. Usa el mismo término en una imagen semejante: “Un fénix macho y una fénix hembra vuelan en pareja. Sus graznidos se responden (*he*) alternativamente”.⁵

El tercer texto se encuentra en el *libro de las odas (shijin)*. La antología contiene un poema en el que emplea el verbo *he* para decir responder con una canción.⁶

“Armonía” en los textos anteriores a Confucio

El ideograma de “armonía” es uno de los más antiguos del diccionario chino. Se le encuentra en los huesos de cuadrúpedos y caparazones de tortuga que usaban en las ceremonias de adivinación las primeras dinastías. Se halla en las inscripciones posteriores en campanas y recipientes votivos de dinastías posteriores.

El ideograma se compone de dos elementos, uno a la izquierda y otro a la derecha. El elemento de la izquierda

* El siguiente texto es una versión condensada y corregida del texto preparado originariamente para la apertura del Centro Confucio en la Universidad de los Andes en noviembre del 2007.

** Profesor de Pensadores Clásicos Chinos en el Departamento de Lenguajes y estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.

1 Watts Jonathan, “Family Tree of Chinese Sage Branches Out to Include Women”, *Guardian Unlimited Special Reports China*, Thursday, september 28, 2006, p. 2.

2 Wieger Leon, *Chinese Characters. Their origin, etymology, history, classification and signification. A thorough study from Chinese documents.* Translated into English by L. Davrout. New York: Dover Publications, 1965 1927 (2nd edition enlarged) 1915 (1st edition), p. 283.

3 Wieger (1965), p. 47.

4 Vila Jordi, *El libro de los cambios con el comentario de Wang Bi*. Traducción, prólogo y notas del texto del *Yijing* de Jordi Vila así como de la traducción, prólogo y notas del comentario de Wang Bi por Albert Galvani. Girona: Atalanta, 2006, p. 490-495

5 Citado por Li Chenyang, “The Confucian Ideal of Harmony”, *Philosophy East and West* Volume 56, number 4 (october 2006), p. 583.

6 Ver poema en Li (2006), p. 283.



Puente en
Guilin,
pintura
tradicional
de Edgar
Francisco
Jiménez.

Finalmente, en una de las tres colecciones de ritos (*zhouli*) que compone el *Libro de los ritos*, la relación entre dos instrumentos musicales se describe con el término *he*. Dice así: “el uso de [el instrumento musical] *chun* responde [*he*] a los tambores”.

Xu Shen (30-124), en un diccionario que intenta, por un lado, recoger los diferentes usos de las palabras en los primeros textos del chino y, por otro, sintetizar la raíz de la palabra, define simplemente a *he* como “la mutua resonancia entre sonidos”.⁷

Este significado original de “responder musicalmente” se conservó en el chino moderno en un sentido literario. “*He* se usa como verbo [...] [para indicar] la composición de un poema que se escribe como respuesta a otro poema escrito por alguien diferente”.⁸

La armonía como construcción del confucianismo (479-249 AC)

Confucio (550-479 AC) no escribió ningún libro que se sepa. Se dice, sin embargo, que *Las Analectas (lunyu)* reúnen sus reflexiones y enseñanzas más cercanas. La verdad es que se trata de una colección que la crítica histórica reciente ha demostrado que fue compuesta a lo largo de cerca de 230 años durante el período conocido como de los *Reinos Combatientes* (479-221 AC) y que sufrió innumerables reinterpretaciones e interpolaciones que convierten al texto final en una especie de novela de detectives fascinante con multitud de testigos o de testimonios que se superponen y transforman unos en otros.⁹

El término “armonía” (*he*), que es el objeto de esta exploración “confucionista”, sin embargo, no está sino nueve veces en cinco textos absolutamente inconexos. A su lado, la ocurrencia de palabras como “humanidad” (*ren*), usada cerca de 110 veces, o rito (*ri*), más de setenta, no permite afirmar que “armonía” constituya una pieza fundamental del pensamiento de Confucio.

La lectura de estos cinco textos, sin embargo, permite advertir tanto la conservación del sentido clásico de *he* como “oir”, “escuchar”, “responder musicalmente”, “resonar con”, como la emergencia de una sutil diferenciación en un significado político y diplomático.

El primer texto que incluye el término armonía fue escrito el año 370, es decir 119 años después de la muerte de Confucio. No se trata, pues, de una “palabra del Maestro” pero contiene un recuerdo muy preciso. El texto dice que le gustaba la música: “Cuando el maestro oía a alguien cantar bien (*shan*), pedía que repitiera la melodía y la coreaba (*he*)”. (*Analectas* 7.31) El término *he* está usado aquí en perfecto acuerdo con lo que hemos señalado sobre su sentido en los clásicos chinos. La corta frase describe no sólo una faceta de la personalidad de Confucio, sino el alcance de *he*. Cuando se oye música y se quiere formar parte del coro, primero se escucha la melodía por un rato mientras se la hace “resonar” dentro de sí en voz baja hasta que la garganta sintoniza con los cantantes y los músicos. Sólo entonces la voz se une al grupo, forma parte de él, y al hacerlo, lo modifica.

El segundo texto es también una frase muy breve. Éste sí contiene una reflexión que se atribuye al Maestro por medio de la expresión canónica “el Maestro dijo”. La frase fue incorporada a *Las Analectas* 48 años después de la anterior (en el año 322 AC). El dicho opone lapidariamente, como lo hace Confucio en

7 Citado por Li (2006), p. 583 quien traduce como “mutual responsiveness [of sounds]”.

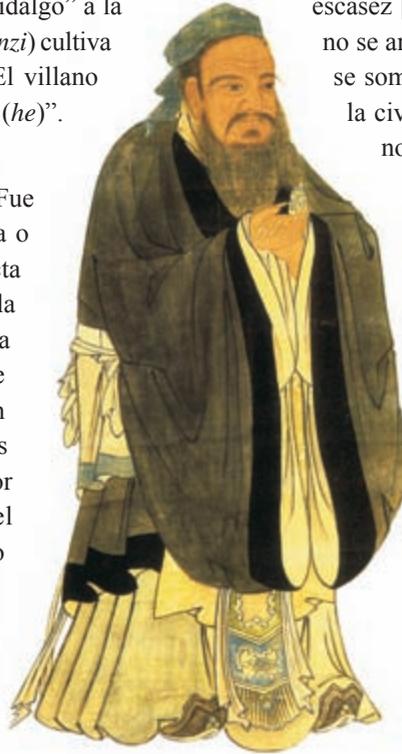
8 Li (2006), p. 583.

9 Cfr. la reconstrucción minuciosa de esta historia en Brooks Bruce E. and Brooks Taeko A., *The Original Analects. Sayings of Confucius and his Successors*. New York: Columbia University Press, 1998.

multitud de otros pasajes, la moralidad del “hidalgo” a la del “villano”.¹⁰ “El maestro dijo: ‘El hidalgo (*junzi*) cultiva la armonía (*he*), no la conformidad (*tong*). El villano cultiva la conformidad (*tong*), no la armonía (*he*)’.” (*Analectas* 13.23).

El texto siguiente es un poco más tardío. Fue escrito en el año 285 AC. No es una máxima o un proverbio que señale una norma de conducta como el anterior. Tampoco es una referencia a la conducta del Maestro. Es una anécdota. Cuenta una historia de la vida de Confucio que tiene directa referencia a lo que está sucediendo en ese momento, casi doscientos años después de su muerte: los estados están en guerra por la posesión de territorios. En este texto el término *he* (armonía) extiende su significado estético y psicológico que había tenido desde la antigüedad al campo de las relaciones políticas, diplomáticas, sociales y, si se quiere, económicas.

“El señor Ji se disponía a atacar Zhuanyu. Ran You y Ji Lu fueron a ver al Maestro Kong y le dijeron: ‘El señor Ji va a actuar contra Zhuanyu’. El Maestro Kong dijo: ‘Qiu, ¿acaso no es por vuestra culpa? Antaño, los antiguos reyes dieron autoridad a los [señores de] Zhuanyu [para ofrendar] en el Dongmeng, [dándoles así señorío sobre ese territorio]. Además, se halla en pleno ducado [de Lu], y es vasallo nuestro, ¿por qué atacarlo?’ Ran You dijo: ‘Nuestro señor así lo quiere, aunque nos pese a ambos’. El Maestro Kong dijo: ‘Qiu, Zhou Ren dijo: <Si puedes desplegar tus capacidades, asume un cargo. Si no puedes, retírate>. ¿De qué sirve que deis guía a un ciego si no lo sostenéis cuando vacila, si no le dais la mano cuando se cae? Además, lo que dices no es verdad. Si un tigre o un rinoceronte se escapan de su jaula, si una concha de tortuga o un jade se mellan en su arca, ¿de quién es la culpa?’. Ran You dijo: ‘Ahora Zhuanyu está fortificado y linda con Bi [la plaza fuerte de la casa Ji]. Si [nuestro señor] no la toma hoy, el día de mañana causará desgracias a sus hijos y nietos’. El Maestro Kong dijo: ‘Qiu, el hidalgo (*junzi*) siente aversión [hacia quienes] justifican [sus actos] en lugar de confesar: <tal es mi deseo>. He oído decir que los señores no temen la pobreza sino la desigualdad; no temen la escasez [de población], sino su descontento. Pues habiendo igualdad, no hay pobreza; habiendo armonía (*he*), no hay



escasez [de población]: habiendo contento, [el ducado] no se arruina. Si, aun siendo así, las gentes de fuera no se someten, hay que atraerlas cultivando la virtud de la civilización (*wende*). [Tan pronto como vengan a nosotros]¹¹ hay que contentarlas. [Sin embargo,] ahora que ambos, You y Qiu, asistís a vuestro señor, éste no es capaz de atraer a las gentes reacias. El ducado está dividido y decadente, y no es capaz de preservarlo. ¡Y pretende tomar las armas contra sus propias tierras! Mucho temo que la desgracia del señor Ji no se encuentre en Zhuanyu, sino en palacio’.” (*Analectas* 16.1).

Los dos textos restantes pertenecen al final del período en que fueron compuestas las *Analectas* alrededor del año 253 AC y su redacción coincide con los combates decisivos de los Qin que habrían de terminar en la unificación del primer imperio (221 AC). El primero de estos dos textos es, como el anterior, una historia. No son palabras de Confucio sino de sus discípulos. “Chen Ziquin dijo a Zigong: ‘Sois [demasiado] reverente. ¿Cómo se puede considerar a Zhongi más eminente que vos?’ Zigong dijo: ‘En una frase, el hidalgo (*junzi*) muestra su sabiduría (*zhi*) o ignorancia, [de modo que] no puede dejar de ser prudente en lo que dice. El Maestro era inalcanzable, igual que no se puede subir al cielo con una escala. [Si] el Maestro hubiera tenido un señorío [que gobernar], [habría realizado] las palabras:

<Hace que se establezcan [las gentes], y se establecen; Les da guía (*dao*), y avanzan; las pacífica, y acuden a él; Las mueve y responden (*he*). En vida, es glorificado. Muerto, es llorado>. ¿Cómo podría uno alcanzarlo?’.” (*Analectas* 19.25)

Como en la historia anterior, el significado de *he* está ligado a la política, al comportamiento ciudadano (las gentes). Con más exactitud, a la respuesta de los gobernados a las convocatorias del “gobernante sabio”. En el contexto del segundo texto, esta respuesta no debería interpretarse como “conformidad” (*dong*) sino como “consonancia”, “armonía”.

En el último texto el término “armonía” ocurre cuatro veces. No son palabras de Confucio sino de uno de sus discípulos de nombre Zhong You, sólo unos diez años más joven que Confucio y que murió antes que él (542-482 AC). Su nombre público fue

10 En las citas sigo la traducción española de la catalana Suárez Girard Anne-Hélène, *Confucio (Maestro Kong). Lun Yu. Reflexiones y enseñanzas*. Barcelona: Editorial Cairos, 1997. Suárez Girard quien vierte los términos confucianos *junzi* y *xiaoren* con los términos del castellano del siglo xvi “hidalgo” y “villano”.

11 Modifico aquí la traducción de Suárez Girard (pp. 114-116).

Zilu o Ji Lu. Al igual que Ran You, que aparece en el tercer texto, estuvo al servicio de la casa Ji. En *Las Analectas* interviene con frecuencia. La colección contiene treinta y nueve alusiones a él.¹² Casi siempre con impetuosidad. En ocasiones le valió más de un tirón de orejas del Maestro. El texto dice así: “El Maestro You dijo: ‘En la práctica de los ritos, es principal la armonía (*he*). Es lo que constituye la belleza (*mei*) de la vía (*dao*) de los reyes de la antigüedad, que conforme a [la armonía, hacían todas las cosas,] ya fueran grandes o pequeñas. [No obstante,] hay algo que se ha de evitar; estimar la armonía (*zhi he*) y practicarla (*he*) sin moderarla mediante los ritos es cosa que no se ha de hacer”’. (*Analectas* 1.12)

Aquí se esboza una doctrina y propone una explicación. La doctrina, sin embargo, se adscribe a Ran You, no a Confucio. La explicación implica un refinamiento (“moderación” es el término que usa Anne-héline Suárez) que puede pensarse como resultado de la observación de la conducta política. La “armonía” (*he*) surge en la práctica, y la práctica son las “maneras” y procedimientos (*ri*). La “armonía” se identifica con el aspecto “estético” de la interioridad (*dao*).

12 Suárez (1997), p. 187.

La formulación de una relación de este aspecto estético y psicológico con las normas sociales y los procedimientos políticos muestra influencia de ideas de la doctrina de los cinco elementos si no en Confucio, sí en la construcción del pensamiento “confucionismo”. Análoga influencia puede advertirse en un pasaje célebre de *El arte de la guerra* en donde Sun Tzu explica los cálculos de un general antes de la batalla. El texto, conviene advertir, no contiene el término *he*, sino la aplicación de la teoría de los cinco elementos al efecto “armonioso” en combinaciones infinitas de sonidos, colores, sabores en la construcción de significados estéticos. Dice así. “Son sólo cinco las notas musicales, pero sus melodías son tan numerosas que no es posible escucharlas todas. Son sólo cinco los colores primarios, pero sus combinaciones son tan innumerables que es imposible visualizarlos todos. Son sólo cinco los sabores, pero sus mezclas son tan variadas que no se puede degustarlas todas”.¹³

13 Griffith Samuel B., Sun Tzu, *El arte de la guerra*. Traducción de Jaime Barrera Parra. Bogotá: Editorial Panamericana, 1999 (2003 5ª reimpresión), p. 134.



Sketch del Río Li, cuadro a tinta china de Edgar Francisco Jiménez.

La continuidad de la tradición china

Flora Botton Beja*

En este mundo cambiante, China es tal vez el país que mayores cambios ha experimentado en un siglo. Es tal el ritmo de la transformación, sobre todo en los últimos veinticinco años, que estudiar a la China actual implica un constante esfuerzo de actualización por parte de los académicos, para quienes esos cambios van más rápido que su capacidad de asimilación.

A fin de comprender la situación actual, el necesario punto de referencia es la China resultante de la revolución encabezada por Mao Zedong, que culminó en 1949, con la fundación de la República Popular.

Sin embargo, ¿podemos decir que, a partir de 1949, China dejó atrás su tradición y su historia? Los estudiosos sobre China plantean el problema de la continuidad de la tradición china, tanto ideológica como cultural y, al enfrentarse a una situación peculiar sin correlación con el mundo occidental, al tratar de comprender el “camino chino hacia el socialismo o la revolución cultural”, tratan de ver si el pasado puede ofrecer una explicación para el presente. Aquí quisiera hacer algunas reflexiones, como historiadora, sobre la relevancia del pasado para entender a la China de Mao.

En China se llevó a cabo una transformación y se creó una sociedad nueva con valores diferentes, una sociedad en la cual se negaron valores y virtudes milenarios. La armonía y conciliación tan ponderadas en el pensamiento filosófico tradicional ceden su lugar a la lucha de clases y se rechaza hasta el postulado, tan arraigado en el confucianismo, de una naturaleza humana capaz de sentir amor por la humanidad, pues, según Mao, esto no corresponde a la realidad de la lucha de clases en la cual, conceptos como los de “rectitud”, “bondad”, “lealtad”, pertenecen a la clase social que los formula. En una sociedad en donde la familia jugó un papel muy importante, en donde la edad era de por sí un valor, los jóvenes se enfrentaron a padres, maestros y venerables ancianos.

Los ejemplos de rechazo al pasado son numerosos y hacen afirmar a Franz Schurmann: “la cultura china no ha desaparecido, pero el sistema social tradicional de China, sí”. Sin embargo, a

la posición de Schurmann se oponen las de otros autores como Ho Ping-ti, quien afirma que “muchos aspectos de la herencia de China... nos pueden ayudar a mejorar nuestra percepción del presente”.

La herencia cultural era algo que preocupaba inmensamente a Mao. La ideología del pasado puede ser rechazada fácilmente, pero miles de años de cultura manifestada en formas literarias y artísticas no pueden negarse con la misma ligereza. Como dice Mao en *El Papel del Partido Comunista Chino en la guerra nacional*, en el capítulo llamado Estudio:



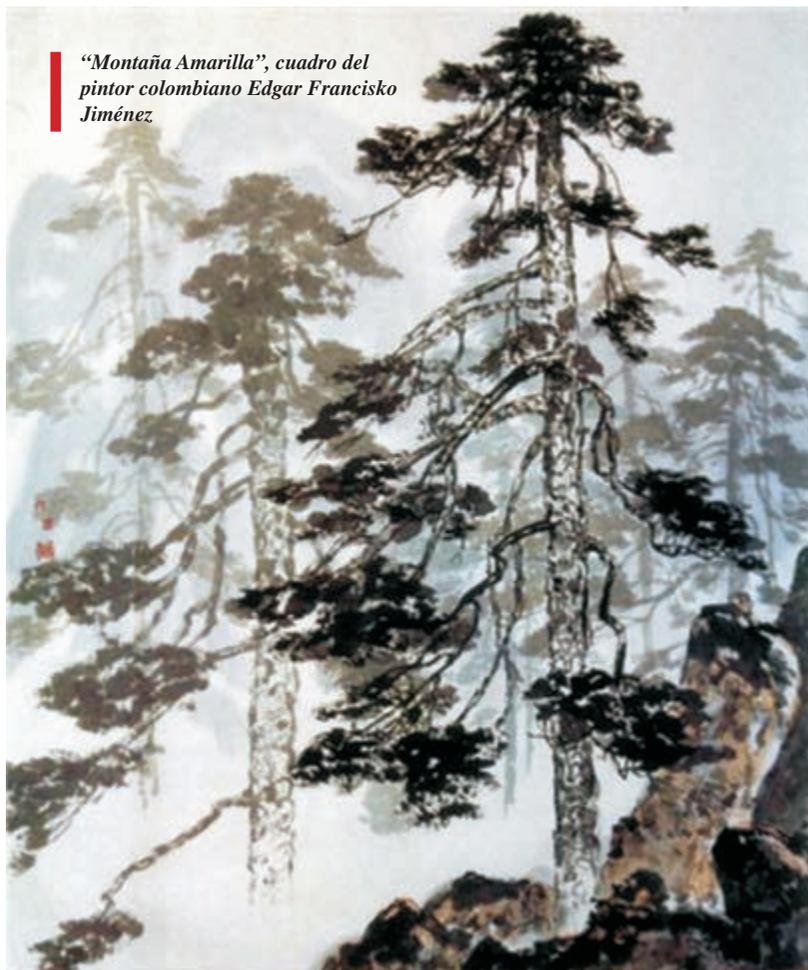
“Otra tarea de nuestro estudio consiste en estudiar nuestro legado histórico y resumirlo críticamente desde el punto de vista marxista. Nuestra nación tiene una historia que data de varios miles de años, una historia que posee sus propias características y está llena de tesoros. Pero en ese sentido somos simples escolares.

La China actual ha surgido de la China de la historia. Como nosotros creemos en el enfoque histórico del marxismo, no debemos separarnos de nuestro pasado histórico. Debemos hacer una recapitulación desde Confucio hasta Sun Yat Sen y heredar este precioso legado”.

Gran parte de esta cultura ha sido generada en condiciones sociales inaceptables, refleja valores rechazados y es obra de individuos que pertenecían a clases sociales repudiadas. ¿Cuánto se puede guardar y cuánto hay que rechazar? Dice Mao: “Debemos tratar el arte y la literatura del pasado según su actitud hacia el pueblo y juzgar si son progresistas a la luz de la historia”. Sabemos que los juicios sobre la cultura tradicional cambiaron en diversas circunstancias, llegando, durante la revolución cultural, hasta la destrucción casi total del pasado. Sin embargo, aún durante ese período se conservaron algunas formas cuyas raíces populares no podían ser puestas en duda.

A primera vista, el pensamiento de Mao y su puesta en práctica pueden ser considerados como una destrucción sistemática de los valores que él consideraba “feudales” y de los usos y costumbres de una sociedad confuciana que se oponía al cambio, al progreso y al desarrollo. Mao no es el primero en señalar los defectos de una sociedad estancada y retrógrada. Los intelectuales de principios de siglo, los

* Especialista del Colegio de México en Historia de China.



“Montaña Amarilla”, cuadro del pintor colombiano Edgar Francisco Jiménez

participantes del movimiento del 4 de mayo (1919) estaban de acuerdo en que debía operarse un cambio. Como dice Hu Shih, el máximo exponente del movimiento de reforma, sus dirigentes “quieren inculcar en la gente una nueva actitud hacia la vida que los liberará de las cadenas de la tradición y los hará sentirse cómodos en el mundo nuevo y en su nueva civilización. Quieren un aprendizaje nuevo que nos capacitará para entender inteligentemente la herencia cultural del pasado y también nos preparará para una participación activa en el trabajo de investigación en la ciencia moderna”.

Se han hecho muchas generalizaciones sobre el despotismo, el sinocentrismo, la raíces humanistas del pensamiento tradicional chino, para explicar aspectos del régimen político chino y sus bases autoritarias. Sin caer en paralelismos fáciles, no podemos ignorar que en la tradición confuciana el soberano, si bien tiene un poder absoluto, debe gobernar tomando en cuenta el bienestar del pueblo, pero decide cuáles son las pautas de este bienestar. El lema tan común en la terminología del socialismo en China: “servir al pueblo”, si bien tiene connotaciones diferentes a la que se le asignaba en la China tradicional, no era un concepto del todo

extraño, como tampoco el que fueran los dirigentes quienes decidían lo que aquél implicaba.

Una característica del pensamiento de Mao que ha llamado siempre la atención de los occidentales, es su insistencia en que si bien el cambio material es necesario, más importante aún es el cambio mental. La transformación del hombre es la clave de la transformación de la sociedad y del progreso económico. Mao está seguro de poder moldear la mentalidad china y así lo afirma en un artículo publicado en el diario *Hong qi* en 1958:

“La conciencia política de las masas aumenta rápidamente....En vista de eso, nuestro país tal vez no necesita tanto tiempo como antes se pensaba para ponerse al día con los grandes países capitalistas en cuanto a producción industrial y agrícola. El factor decisivo, aparte del liderazgo del Partido, son los 600 millones de seres”.

Hablando de los componentes de su primer ejército, Mao dice que lo primero que tuvo que hacer con estos elementos humanos tan dispares fue inculcarles una conciencia de lo que se esperaba de ellos. El concepto del auto-cultivo presente en todos los filósofos confucianos es retomado por Liu Shaoqi en su obra *Cómo ser un buen comunista*. En esta obra, el “auto cultivo” es fundamental para forjar y transformar al individuo. Marx afirmó que el ser humano tiene la capacidad de cambiar, y los filósofos confucianos expresaron la misma idea. Un buen comunista subordina su interés personal al del Partido. Si sustituimos “partido” por “soberano”, tenemos un claro ejemplo de “lealtad” confuciana. El cambio mediante la transformación interna es un tema que aparece en todos los escritos confucianos y está mejor ilustrado en el libro de la Gran Sabiduría:

....”cuando la voluntad es sincera, la mente se rectifica; cuando la mente se rectifica, la vida personal se cultiva y la familia se ordena; cuando la familia se ordena, el Estado está en orden y cuando el Estado está en orden, hay paz en todo el mundo. Desde el hijo del Cielo hasta la gente común, todos deben ver el cultivo de la vida personal como la raíz o el fundamento”.

La educación es un instrumento esencial para que se opere este cambio desde adentro. La educación fue una preocupación fundamental para los pensadores de la China tradicional. En primer lugar, Confucio mismo había hecho hincapié en la necesidad de una educación universal: “En la educación no

debería haber distinciones de clases”, es una frase de Confucio que los chinos citan con orgullo. China, además, tuvo una enorme ventaja para lograr la unidad cultural a través de una lengua escrita única y una tradición oral que se transmitió a lo largo y ancho del país. Mientras las clases privilegiadas estudiaban a los clásicos confucianos y se empapaban de sus ideas, el pueblo escuchaba en las plazas cuentos que ilustraban las virtudes confucianas. En China, la difusión del pensamiento de Mao se hizo tanto en las escuelas como en los lugares de trabajo, en las plazas, usando canciones, cuentos y teatro callejero.

La educación tiene, desde Confucio hasta el presente, un doble carácter: es intelectual y moral. Aprender no es únicamente aprender una técnica, un oficio, es volverse “bueno”, como dice el filósofo del siglo IV Xunzi:

“Si oprimimos la madera contra otra para enderezarla, podemos enderezarla; si acercamos el metal a la piedra de afilar, podemos afilarlo; si el hombre superior estudia mucho y se auto-examina cada día, su sabiduría saldrá a flote y su conducta será intachable”.

Tanto en la China de Confucio como en la de Mao existe la creencia de que se puede transformar educando y que la educación constituye un instrumento de cambio social y político. Como dice Mao: “Nuestra política educativa debe permitirle a cualquiera que recibe una educación, desarrollarse moral, intelectual y físicamente y volverse un trabajador culto y con conciencia socialista”.

La educación tradicional en China, la que recibían los candidatos a funcionarios del gobierno, se basaba en los clásicos confucianos y, más que impartir conocimientos prácticos, pretendía formar individuos ideológicamente moldeados en la moral confuciana. Durante los años de gobierno socialista, se planteó en China más de una vez el problema de ser rojo y experto. Para los observadores occidentales, era interesante ver cuánto énfasis se ponía en lo del rojo y cuánto en lo del experto en diferentes épocas para determinar las fluctuaciones ideológicas. Estos dos conceptos, sin embargo, no han sido separados jamás y no es cuestión de cuánto de uno o de otro tendrá un buen comunista; volverse experto es educarse, y educarse implica adquirir tanto un oficio como conciencia socialista. Han sido innumerables los intentos para lograr estas dos funciones de la educación, y si examinamos los textos escolares de la época a partir del nivel de primaria, en cada experiencia educativa hay un elemento que trata de incorporar la ideología.

En muchas épocas de crisis en la historia de China y durante la época del socialismo, se ha propuesto remediar las crisis políticas y sociales a través del cambio educativo. Durante la dinastía Song (siglos X a XIII de nuestra era) se habló de un cambio en el sistema de educación y de exámenes para conseguir un cambio político

y social. En la China nacionalista, gente como Hu Shih gritaba: “¡salvemos al país mediante la educación!”

Mao, desde 1964 implantó, como medida contra el revisionismo, algunas reformas educativas, como la de crear escuelas de mitad-trabajo, mitad-estudio, enviar estudiantes al campo, etc. Cuando empezó la revolución cultural, fueron cerradas las escuelas a fin de organizar una reforma más a fondo que condujera a una verdadera sociedad sin clases. El ataque feroz a los intelectuales en esa época, se explica por la percepción de Mao según la cual, a pesar de todos los años que habían transcurrido desde el triunfo de la revolución, no se había logrado borrar la diferencia entre los que, según el filósofo confuciano Mencio, trabajan con la mente y los que trabajan con las manos. En una sociedad que pretendía ser igualitaria, esto era inadmisibles. Al mismo tiempo, los ideólogos del Partido encontraron en la escuela rival del confucianismo, el legismo, una doctrina que justificaba el poder total del soberano pero basado en leyes y reglas a las que debían someterse todos.

Otro paralelismo en la idea de la educación, tanto en la China tradicional como en la de Mao, es la creencia de que se puede aprender a través de la imitación de modelos. Desde la antigüedad, siempre se habló del papel del hombre superior como paradigma. Paradigmas eran los reyes sabios de la antigüedad cuya conducta intachable había creado épocas de oro, y su ejemplo era un modelo tanto para el emperador como para los funcionarios, y cualquier





*Paisaje de Guilin,
pintura tradicional
de Edgar Francisco
Jiménez.*

individuo que siguiera este tipo de conducta podía volverse sabio. Para Mao, los miembros del Partido debían servir de modelos a fin de “consolidar la nación y desembarazarse del atraso”. Se crearon personajes ejemplares como el joven virtuoso Lei Feng, cuya historia es contada aún ahora. Se habló de obreros y de campesinos modelo. En las escuelas, la educación política estaba a cargo de cuadros del Partido cuyas experiencias servían de guía.

En el siglo XIX sucedieron algunos de los acontecimientos que más marcaron a China y la empujaron hacia el enorme cambio que sufrió. El régimen imperial no fue derrocado sino hasta 1911, pero durante todo el siglo anterior hubo señales de tensiones y mucho de lo sucedido en ese siglo nos puede ayudar a entender (al igual que la herencia de un pasado más remoto) algunos aspectos de la China de Mao. En primer lugar, fue en el siglo XIX cuando China experimentó una serie de humillaciones impuestas por las potencias extranjeras. El impacto de Occidente le enseñó mucho a China, pero también dejó un enorme rezago de amargura provocada por varios años de intervención, explotación, concesiones y abusos. Si China desconfía de Occidente es porque ha tenido experiencias que la han hecho desconfiar, desde la Guerra del Opio hasta nuestros días.

La ira en contra del gobierno imperial, demasiado débil e incapaz de enfrentarse con las potencias extranjeras, generó intentos para llevar a cabo reformas que fortalecerían al país para preservar su soberanía. Se señaló el retraso en ciencia y tecnología, que impedía los procesos de modernización, y se lamentó la incapacidad de China para enfrentarse tanto a Occidente como a Japón. Los reformistas intentaron al principio conservar la tradición confuciana insertándole nuevos elementos tomados de afuera. A fin de poder implantar el cambio desde adentro, se habló de una posible conciliación usando “el conocimiento chino para las estructuras fundamentales y el conocimiento occidental para usos prácticos”. Sin embargo, esta fórmula pronto fue descartada por inviable. Sin bien hubo conservadores que se aferraron a la idea de la superioridad de la cultura china y no aceptaron ningún compromiso, así como radicales que querían destruir el pasado, durante toda la época pre-revolucionaria la mayoría abogó por una síntesis entre Oriente y Occidente. En medio del fervor intelectual de los movimientos de la Nueva Cultura y del Cuatro de Mayo, nació el Partido Comunista. Para Mao, la vieja preocupación de conservar las bases chinas tomando lo que hace falta de Occidente está presente en muchos de sus escritos, tal como afirma en el ensayo *Sobre la nueva democracia*:

“China debe tomar de la cultura progresista de los otros países gran cantidad de materia prima para nutrir su propia cultura, labor que en el pasado ha sido muy insuficiente... No obstante, debemos tratar todo lo extranjero como hacemos con los alimentos... Nunca debemos engullirnos las cosas y assimilarlas sin crítica”.

Aún alejándose de la idea tradicional confuciana de la superioridad de la cultura china, la pauta ha sido y sigue siendo hoy que lo bueno para China es lo chino. Esta es la base del nacionalismo. Lo fue para Chiang Kai-shek, quien lo manifestó desenterrando “valores morales” confucianos; lo fue para Mao, quien señaló el “camino chino” hacia el socialismo y enriqueció al marxismo-leninismo con el “pensamiento Mao Zedong”, y lo es aún ahora cuando China rechaza cualquier injerencia externa que cuestione la conducción de su economía o su actuación en derechos humanos.

En algunos aspectos, como por ejemplo la permanencia de cierto tipo de régimen político, la China actual es heredera de la China de Mao. La generación que hizo la revolución de 1949 tenía sus raíces en la China tradicional contra la cual reaccionó, pero de la cual también tuvo influencias, mientras que la generación actual fue nutrida por la revolución. Los valores de la nueva sociedad en muchos sentidos son una reacción a ese pasado y, a pesar de que se observa un regreso a ciertas costumbres que la revolución había eliminado, ello no significa regresión a los valores tradicionales. Para entender los cambios recientes, es importante conocer a la China de Mao, pero también a la China tradicional. 

El nuevo arte chino

Entrevista de Enrique Posada
con el pintor Tao Dong Dong

Tao Dong Dong es uno de los más importantes pintores modernos de China; y al decir ‘modernos’ queremos decir que su obra escapa al molde de la pintura tradicional china tanto en las técnicas utilizadas como en la temática. Esta última expresa, a través de una tendencia figurativa, cierto apego a personajes e historias contemporáneos del autor, que nació en Beijing en 1959. Tiene un acento irónico, de realismo crítico, pero está muy alejada de los estereotipos del llamado realismo socialista.

Tao se graduó en 1984 de la Academia Central China de Artes Aplicadas, fue editor de arte de revistas en su país, pero en 1986 se trasladó a Estados Unidos, donde hizo una maestría en la NC School of Arts. Vivió allí hasta el presente año, cuando regresó a China.

En 1987 su pintura titulada ‘Funeral’ obtuvo la Medalla de Plata de la Exposición de Ilustración Americana. Ese mismo año Tao se convirtió en artista profesional.

1988-1991 “Happiness” a 100 m X 10 m mural at in Orange County, California won Tao DongDong the “Honor Artist of America” which was awarded by California Governor –Pit Wilson and Vice President of the U.S.A. –Dan Quil.

En un comentario de ‘Los Angeles Times’ de 1991 se afirma: “‘Hapiness’ es el único de los más grandes murales de Estados Unidos realizado por un pintor chino”.

Fueron numerosas las exposiciones de Tao en una serie de galerías de diversas ciudades de Estados Unidos durante los 23 años de su estancia allí.

La siguiente es la entrevista exclusiva concedida por Tao a AMIGOS DE CHINA, que en la portada de la presente edición trae su pintura de ‘Mao con la represa de las tres gargantas al fondo’ como un homenaje al sexagésimo aniversario de la fundación de China Popualr:

1. ¿Qué significa para usted la nueva tendencia del actual arte chino comparado con la pintura tradicional?

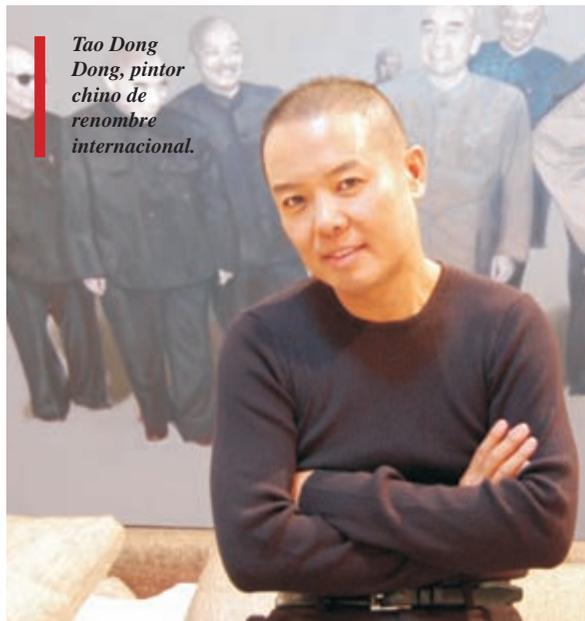
1, 中国传统的艺术应该说已经完成了他的历史使命,也就是说中国的传统艺术已经走到了尽头.没有生命力了,就像生命的延续一样,有死亡,就一定有新的生命诞生,中国的文艺复兴也将在沉寂了千年之后,重新屹立在世界的前列,当前的机遇对每一个有追求有理想的中国画家都是可遇而不可求,换句话说来说,就是千载难逢.中国是一个文化大国,中国经济的崛起已经证明了这一切,对世界来说,

中国的艺术也将会占有他独到的一席之地,而围绕着当代中国这个奇迹,会有更多的题材所产生,毛主席说得百花齐放指的就是中国的艺术要多种多样,

Yo diría que el arte tradicional chino ya cumplió su misión en la historia. En otras palabras, el arte tradicional chino llegó a su final. Perdió su vitalidad. Justamente como el ciclo de la vida, que con la muerte nace sin duda una nueva vida. El arte chino conducirá al camino del renacimiento del arte mundial después de haber estado en silencio durante mil años. Para los artistas chinos idealistas que han estado anhelando conseguir un estatus superior, esta es la oportunidad de su vida.

China es una gran nación con una rica cultura. Esto ha sido validado aún más por el surgimiento de la economía china. El arte de China también desarrollará una posición única y de liderazgo en el mundo. En sintonía con estos milagros de la China moderna, se crearán aún más temas para el arte. Cuando el Presidente Mao habló acerca de “dejar que cien flores se abran”, quiso decir, en mi opinión, que el arte chino también necesitaba tener mayor variedad, más diversificación.

2. En su opinión, ¿cuál es la principal influencia del arte occidental sobre la nueva generación de artistas chinos?





Chu Te, Mao y Zhou, óleo de Tao Dong.



Mao, Putin y Bush, óleo de Tao Dong.

2, 这20多年来,从中国走出去的画家不计其数,为什么?因为当年的社会环境已经无法满足中国艺术家想要迫切了解世界,而如今,很多留学和旅居国外的艺术家纷纷归国,这又是为什么?这说明艺术家离开了生存的土壤就没有了生命力,最主要的是我们真正的了解掌握了国外的绘画技法和艺术给社会所造成的影响,今天的世界信息与交流紧密相连,西方的艺术随时都为我们提供对艺术的精髓和对艺术的审美的理解和借鉴,没有西方的艺术的影响,我们怎么知道中国画是无法塑造蒙娜丽莎的哪。

En los últimos veinte años, incontables artistas chinos viajaron a otros países. ¿Por qué? Porque el entorno social del país en ese entonces no respondía a las necesidades de algunos de estos artistas chinos que desesperadamente querían conocer el mundo. Y ahora, muchos artistas que han estudiado y vivido en el extranjero han regresado a la patria. ¿Por qué, una vez más? Nos damos cuenta que los artistas, al dejar el suelo de la patria, pierden vitalidad. Lo más importante es que hemos entendido e interiorizado el impacto del arte occidental sobre el arte chino y

hemos dominado las habilidades de la pintura occidental. En el mundo de hoy, la información se intercambia de manera amplia e intensa. Podemos entender el arte occidental y asimilar su esencia. Si no fuera por la influencia del arte occidental, nunca sabríamos con seguridad que es imposible para los pintores chinos tradicionales crear una Mona Lisa china.

3. ¿Cómo define usted su propia pintura?

3, 我出生在文化大革命之前,经历过并见证过这一段令人难忘的历史,可以说我是文革的产物,崇拜毛泽东,总是在想如果毛现在还活着,中国会是怎样的?我个人对毛的认知是正面的,毛永远都是中国的精神象征,也是中国的精神领袖,毛就是当代中国的符号,做为一个生长在那个时候的写实画家,我的绘画功力是非常棒的,很自然的就把毛做为自已绘画的题材,很多人都在画毛主席,但没有一个能把毛画的如此正面,如此的真实,我就是要让看画的人感觉到毛就是生活在我们中间,有一点儿神仙下凡的意思,纵观现在的中国绘画界,想一夜成名的人占绝大多数,粗制滥造就可想而知了,但我是认真的对待我自己的每一幅作品的,我不会对不起收藏我的画的人。

Yo nací antes de la revolución cultural. Viví y fui testigo de esa inolvidable parte de la historia. Soy producto de la revolución cultural. Mi percepción de Mao es positiva. Mao será siempre un símbolo de China y asimismo un líder espiritual de China. Mao es el símbolo de la China contemporánea.

Como un excelente pintor realista nacido y crecido en ese período, es perfectamente natural que yo utilice a Mao como tema de mi obra pictórica. Admiro y venero a Mao Zedong. A menudo pienso cómo sería China si Mao viviera aún hoy. Muchos artistas pintan al Presidente Mao, pero ninguno de ellos lo hace de manera tan positiva y tan realista como yo. Yo sólo quiero que el que ve mis cuadros sienta que Mao sigue viviendo entre nosotros, como un espíritu que descendiera a este mundo.

Si miramos al mundo de la pintura china actual, vemos que la inmensa mayoría de los pintores quieren hacerse ricos y famosos de la noche a la mañana. No es difícil ver la burda calidad de su obra. Yo, por mi parte, soy muy serio con cada una de mis obras. No quiero que los coleccionistas de mi obra se sientan defraudados.

4. ¿Cuál es en su concepto el centro del arte hoy en el mundo? ¿y por qué?

4 中国有一句俗语:风水轮流转,我认为以目前的发展趋势及政治文化还有经济的综合考量,北京已经在逐步朝这个方向在前进,我之所以说北京是有他的道理的:艺术气氛浓厚,大街小巷人们都在谈论艺术,你看看全世界有哪一个国家哪一个城市有这么多的拍卖公司,国外最有影响力的画廊现都聚集在北京,而在北京的画家有好几万人,这种阵势只能在北京才看得到。

Hay un antiguo adagio chino que dice: “El *Feng shui* ha girado”. Pienso que si consideramos el crecimiento económico, el desarrollo político y las tendencias culturales, Beijing se ha movido gradualmente hasta convertirse en el centro del arte mundial. La explicación de lo que afirmo se funda en la atmósfera artística que se vive in Beijing. En esta ciudad la gente en las calles habla acerca del arte. No existe otra ciudad en otro país donde haya más compañías de subastas. Las galerías más prestigiosas se han dado todas cita en Beijing. Hay decenas de miles de modelos de arte en las galerías de Beijing. Esto solamente puede verse en la capital de China.

5. En su opinión, ¿cómo será el arte chino, la pintura en particular, dentro de veinte años?

5. 未来的20年,对中国的绘画是极为重要的,我个人认为,目前的中国绘画市场还属于比较混乱不稳定的阶段,人们对当前的绘画不太理智,经过一段时间的自 然淘汰,会让人们回归理智,艺术家的思想也会更加的成熟,深度也会增加,当然,中国的写实画家一直都会有他们生存的空间,因为在中国大多数的人们还是喜欢 有一定情节的作品,这其是就是中国和其它国家不同的地方,

Las dos décadas próximas constituirán un período muy crítico para la pintura china. Personalmente pienso que el actual mercado para la pintura china se encuentra en una fase de confusión e inestabilidad. La gente no es muy racional por estos días acerca de la pintura. Una vez pasado un lapso de tiempo y a través de la selección natural, la gente se hará más racional. Las ideas de los artistas se harán más maduras y adquirirán mayor profundidad. Por supuesto, siempre habrá espacio para los pintores realistas chinos porque el público chino prefiere ver cierto “significado” en el arte chino. Esta es la principal diferencia entre el espectador en China y el espectador en otros países.

6. ¿Cómo cree usted que su obra puede internacionalizarse?

6,其实,我的画国外的人喜爱的人比较多,我在美国生活了22年,我很了解他们喜欢什么样的作品,我并不担心外国人的看法,恰恰相反我一直在努力的寻找自己在中国的位置,我一直让我自己尽快的融入这个我曾经生活过的地方,尽可能的参与进来,我现在的感觉已经很好了,这几年的作品已经说明了一切。

En realidad mis pinturas son muy bien acogidas por los occidentales. Yo viví veintidós años en Estados Unidos. Sé bastante bien qué tipos de obras de arte les gustan a ellos. No me preocupan las opiniones de los extranjeros. Al contrario, he venido esforzándome por mi propia posición en China. He venido intentando integrarme tan pronto como sea posible al lugar donde una vez viví. He venido esforzándome por participar todo lo que pueda en la vida de Beijing. Me siento muy bien ahora. La obra que he realizado en los últimos años realmente lo dice todo. 

El amor romántico en China

Gladys Nieto*

El amor como problema de análisis ocupa un lugar privilegiado en la literatura y en disciplinas sociales como la psicología. Sin embargo, en la antropología ha sido desatendido a favor del estudio de las grandes cuestiones del parentesco y el matrimonio.¹ Tal desinterés probablemente se deriva de la asunción de que el amor romántico es inexistente en las denominadas “sociedades primitivas” y únicamente un producto histórico de la sociedad europea y/o de las clases acomodadas en sociedades no occidentales.² En tal sentido se consideraría que la influencia de la pasión romántica—definida como una intensa atracción que idealiza al otro en un contexto erótico—en las diversas organizaciones sociales históricas pasadas y presentes, constituye una rareza, ya que en ellas se ha privilegiado la alianza familiar, el carácter práctico y utilitario del matrimonio sobre otro tipo de consideraciones emocionales. En tal sentido habría que distinguir entre las relaciones de amor como una posibilidad psico-social universal y la afirmación de tales relaciones como deseables para el cortejo y el matrimonio, esto es, su incorporación al patrón estructural de una sociedad en un contexto histórico dado. Así, mientras algunas sociedades o grupos sociales verían la atracción amorosa como ridícula, otros calificarían de vergonzoso el matrimonio sin amor.³

Considerando la organización social en China durante la época imperial podríamos afirmar que en ella la institucionalización del amor romántico fue baja o casi nula. Según la estructura de la familia tradicional, el matrimonio consistía en un intercambio de mujeres con el fin de establecer alianzas y consolidar grupos de poder, y como un medio para asegurar la descendencia.⁴



El matrimonio no era un acto personal sino familiar. Y su concertación y arreglo correspondía a los patriarcas o jefes de familia, sin que se tuviese en cuenta la inclinación amorosa entre los contrayentes. Prácticamente hasta 1949 y a pesar de la influencia de los movimientos liberales de principios de siglo, la gran mayoría de los chinos no conocía a su pareja hasta el mismo día de su boda.⁵

En la bibliografía especializada hay un consenso en vincular la institucionalización del amor romántico en Europa occidental a la emergencia de la modernidad. En otras palabras, el patrón del amor romántico se incorpora a la estructura social (equiparando matrimonio y amor) durante el ascenso de la burguesía, la creación de los Estados nacionales, el avance de la secularización y la centralidad que va adquiriendo el individuo. La pasión romántica se vinculará al proceso de subjetivación al que la modernidad conduce, como componente de la intimidad, delimitando a la pareja conyugal como un espacio cargado de sentimientos a medida que los antiguos lazos comunitarios se quiebran.⁶ En cierta manera, la modernidad instituye una noción de amor como una relación entre individuos desprovistos de cualquier referencia al mundo social, o incluso que se oponen a ese mundo.⁷

En la China de la etapa reformista es factible identificar varios de los procesos de cambio social que han contribuido a la consolidación moderna del



* Sinóloga del Centro de Estudios de Asia Oriental, Universidad Autónoma de Madrid. Mi agradecimiento “al Ministerio de Ciencia e Innovación de España por la financiación del proyecto de investigación “La recreación de identidades en Asia Oriental” (HUM2007-60125) en el que se enmarca este trabajo”.

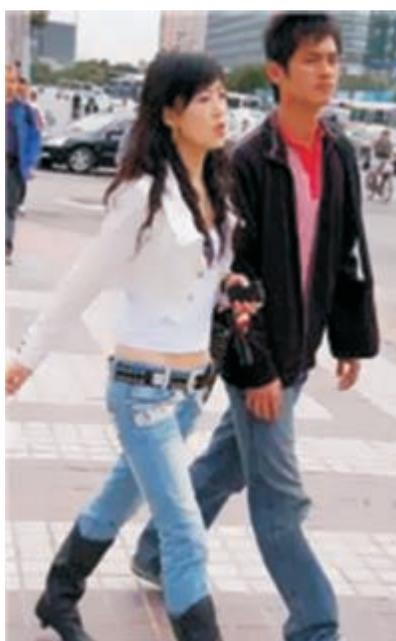
1 Daniel Goleman, “After Kinship and Marriage, Anthropology Discovers Love”, *The New York Times*, 24 noviembre 1992.
 2 William Jankowiak (ed.), *Romantic Passion. A Universal Experience?*, New York: Columbia University Press, 1995.
 3 William J. Goode, “The Theoretical Importance of Love”, *American Sociological Review*, vol. 24, no. 1, (February 1959); pp. 38-47.
 4 Flora Botton Beja y Romer Cornejo Bustamante, *Bajo un mismo techo. La familia tradicional en China y su crisis*, México: El Colegio de México, 1993.

5 Flora Botton Beja y Romer Cornejo Bustamante, Op. Cit.
 6 Esteban, Medina y Távora, “¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género”, en Díez Mintegui y Gregorio Gil (coord.), *Cambios culturales y desigualdades de género en el marco local-global actual*, Sevilla: Fundación El Monte, 2005.
 7 Viveiros de Castro & Benzaquen de Araujo, “Romeo e Julieta e a origem do Estado” en Velho (comp.), *Arte e Sociedade: Ensaios de Sociologia da Arte*, Rio de Janeiro: Ed. Zahar, 1977.

Fotografía alusiva a una boda de 400 parejas en las afueras de Pekín durante las celebraciones previas a los Juegos Olímpicos de 2008.



amor romántico: el fortalecimiento del ámbito privado, la ampliación de espacios de decisión individual, el incremento de dominios de intimidad, entre otros. Actualmente los jóvenes chinos ya no anteponen las necesidades del Estado sobre el individuo como era característico del periodo maoísta y manejan códigos corporales muy distintos a los de la generación de sus padres. Hace una década, la expresión abierta del afecto entre las parejas que hoy en día tiene lugar, era reprobada y poco ejercida en el espacio público. En contra de los preceptos de la piedad filial, muchos jóvenes hacen valer sus elecciones amorosas sobre las decisiones paternas. Los medios de comunicación refuerzan las evocaciones al amor en las novelas televisivas, el cine y la prensa sobre los comportamientos deseables y reprobables en torno a los sentimientos pasionales. Todo ello podría conducirnos a concluir que efectivamente la etapa post-maoísta marca la emergencia del amor romántico. Sin embargo, hay quienes consideran que fue durante el colectivismo maoísta (1958-1980) cuando las nociones del amor romántico hicieron aparición, debido al aumento en la autonomía de los jóvenes y la incorporación de las mujeres como



agentes activos de la política familiar,⁸ mientras que otros ubican la emergencia del ideal romántico –un concepto ni totalmente autóctono ni íntegramente importado de Occidente– a principios del siglo XX.⁹ De allí, el estudio del amor romántico en China no sólo contribuiría a restaurar a la antropología el interés por esta temática en sociedades no occidentales, sino que serviría para señalar los elementos que han venido configurando los cambios en la vida cotidiana y la modernidad en ese país. 

8 Yan Yunxiang, *Private Life Under Socialism. Love, Intimacy and Family Change in a Chinese Village 1949-1999*, California: Stanford University Press, 2003.

9 Haiyan Lee, *Revolution of the Heart. A Genealogy of Love in China 1900-1950*, California: Stanford University Press, 2007.

La confianza: clave de las relaciones con China

Diana Andrea Gómez*

Los dirigentes chinos han planteado que lo más importante para la superación de la actual crisis financiera es la confianza. “Es más valiosa que el oro y cualquier moneda”, afirma Ma Zhengang, director del Instituto de Estudios de Problemas Internacionales de China y ex embajador en Gran Bretaña.

Las giras del presidente Hu Jintao a África, del primer ministro Wen Jiabao a Europa, del vicepresidente Xi Jinping a América Latina este año y de otros altos dirigentes, han sido definidos por el gobierno chino como “viajes de confianza”, un valor clave en la cultura china para el establecimiento de relaciones duraderas. Han demostrado al mundo la confianza de China en la promoción de un desarrollo económico relativamente estable, en la superación de la crisis financiera a través de los esfuerzos mancomunados de la sociedad internacional y en un mayor desarrollo de las relaciones en todos los aspectos entre ella y el resto del mundo.

La confianza no es precisamente un tema central de estudio en las ciencias políticas ni en las relaciones internacionales de Occidente, donde se considera que la desconfianza, ligada al interés y al cálculo racional, es usualmente el punto de partida para que Estados e individuos se puedan mover en el mundo contemporáneo.



Política y confianza

Dentro de las concepciones tradicionales de Occidente sobre el Estado, los recursos de poder cumplen un papel decisivo. Así, instituciones como la administración fiscal, el parlamento, la rama judicial, las fuerzas policivas, el ejército y demás, son agentes cruciales en la definición del Estado.

Además de los recursos de poder que conoce Occidente, para la concepción china existe un aspecto crucial que amalgama a todos los anteriores: la confianza. La siguiente referencia a Confucio es muy elocuente al respecto:

“Al preguntarle un discípulo sobre el arte de gobernar, Confucio argumenta que es necesario “asegurar la subsistencia, asegurar la defensa e inspirar confianza a la población”¹. Si hubiera necesidad de prescindir de uno de estos tres elementos: ¿cuál sería?, le pregunta su discípulo y Confucio responde: “Del ejército”. Y otra vez le pregunta de cuál se debe prescindir entre los dos restantes, y él afirma: “De la comida”. Desde siempre los hombres han tenido que morir, sin embargo, si el pueblo perdiera su confianza en los que lo rigen, no habría nadie que defendiera al gobierno”.

La confianza es el núcleo de la comprensión de la política china. Subyace en toda relación social: sea familiar, comercial, interpersonal, y es, por tanto, la base del respeto a un orden social. La confianza se sustenta en el valor que adquieren la experiencia y el conocimiento sobre la juventud y la inexperiencia. Ello explica



* Politóloga internacionalista, profesora de Estudios Asiáticos, Universidad Nacional de Colombia.

¹ Analectas XII,7.

las relaciones de autoridad que se expresan tanto a nivel micro: la familia, como a nivel macro: el Estado. No en vano, el significado de Estado en chino es “la gran familia”.

Esta es la razón de que aquel sea un sistema tan jerarquizado y en el que a la vez todos y cada uno de sus gobernados marchen casi al unísono. La confianza explica por qué el pueblo obedece a un gobernante o a un partido con un respeto casi reverencial

La confianza en la época de la apertura

China ha conocido en estos 30 años la mayor revolución económica de la historia mundial, en el sentido en que nunca antes ha habido un colectivo tan numeroso de población que haya experimentado una mejora tan grande de sus condiciones económicas en un período tan corto.

La apertura al exterior ha significado la salida de China de su aislamiento y la incursión en cada vez más regiones y más altas esferas de la economía y la política internacional. Aquí es preciso resaltar la influencia que ejerce China sobre sus vecinos del Sudeste Asiático, la cual tiene hondas raíces en el pasado y que ha sido decisiva para estos países que vienen registrando un crecimiento económico promedio del 7% (PIB) anual. Este proceso de cooperación con sus vecinos viene marcado por el resurgimiento de antiguos hábitos y formas de comportamiento que se convierten en factores de unión e incluso de progreso en el área. Entre estos valores pueden identificarse la disciplina social, el énfasis en la participación comunitaria, la importancia de las



relaciones personales, el carácter prioritario de la educación, la expectativa de liderazgo gubernamental, la aversión al individualismo, la perspectiva de largo plazo, la propensión a evitar conflictos legales, la preocupación constante por la armonía, la unidad familiar y el sentido del deber. La relación de confianza que estos valores culturales confieren a las transacciones comerciales y financieras en esta parte del mundo supera la capacidad de coerción de muchas leyes occidentales.

Algunos analistas internacionales conciden en sus proyecciones al afirmar que las naciones dependerán cada vez más de la capacidad de las personas de trabajar juntas con vistas a objetivos comunes, en grupos y organizaciones sustentadas en hábitos culturales antiguos: la reciprocidad, las obligaciones morales, los deberes hacia la comunidad y, sobre todo, la confianza.

Autores como Joel Hotkin aducen que tras la desaparición de las ideologías como factor predominante durante la guerra fría, la globalización de la economía dará lugar al surgimiento de “tribus globales”, es decir, grupos culturales cuyos miembros, si bien dispersos geográficamente, mantendrán vínculos empresariales y redes culturales a través del mundo, compartiendo un fuerte sentido de valores y orígenes comunes. Una verdadera ‘tribu china’ global, conformada por los chinos de ultramar, ha sido en gran parte responsable del proceso de desarrollo económico de la República Popular China.

En un mundo globalizado, política y cultura van de la mano. En el caso chino, una aproximación a su realidad implica necesariamente una comprensión de aspectos inherentes a su cultura como la confianza. Su entendimiento por parte de Occidente puede significar en el futuro que la confianza de China en el desarrollo económico y frente a la crisis financiera global, sea un acicate para restaurar la confianza en el resto del mundo.

El presidente chino, Hu Jintao, y otros dirigentes de Estado, siembran árboles en el Parque Forestal Olímpico de Beijing, el 1 de abril de 2006



De Gandhí a Mao

Pío García*

Gandhi y Mao son las figuras cimeras de Asia en el siglo XX. Su empresa política los convirtió en los padres de las naciones más populosas del planeta y las de mayores perspectivas económicas y estratégicas en el siglo XXI. Sin su impronta, el lugar que ocupan India y China hoy y su perspectiva cercana serían tan sólo una fracción minúscula de lo que en realidad han llegado a ser. Tal vez la configuración del poder a lo largo de la centuria presente dependa de dos proyectos emancipadores disímiles en su método, pero que fueron el fruto de iguales dosis de clarividencia y persistencia, llevados a cabo por dos personalidades contrastantes: el asceta y el revolucionario.



En el conflicto actual de ideas e intereses entre los grupos sociales y los países, se tiende a hacer valoraciones dispares de estos dos adalides de la libertad de los pueblos y su derecho a la autodeterminación. Cuando China se levanta como gran competidor mundial en la producción de bienes, el comercio, las finanzas y la política, una campaña bien orquestada busca contrarrestar ese poderío por medio de la deslegitimación de sus símbolos cohesionadores. La figura de Mao, por largo tiempo reverenciada por los chinos, es el objetivo central del embate iconoclasta. Como los temores frente a India son menores, el respeto a la vida de Gandhi y su legado están preservados por ahora de estas mezquindades.

Tras el Gran Tímonel

Durante la lucha por la liberación china, Mao se vio por completo asociado con los Aliados en la guerra contra el Eje. En la época de entendimiento entre los soviéticos y los euroamericanos por su común propósito de destruir el fascismo, la osadía del revolucionario chino era objeto de admiración. En cambio, el escuálido gurú que se plantaba frente a la arrogancia del ocupante inglés en India era ridiculizado por su movimiento de desarrapados, su frugalidad e irreverencia, a pesar de no andar con ambivalencias en el conflicto y haber condenado en forma explícita los métodos de lucha y las pretensiones de Hitler.

Ciertos libros recientes se han propuesto escarbar archivos y la memoria de supuestos viejos camaradas con el fin de sacar a relucir la cara oculta, depravada y siniestra del padre de la China contemporánea. Títulos como *Cisnes Salvajes*, *Perspectiva Crítica del Pensamiento de Mao Zedong*, *La China de Mao Zedong (Dictadura)*, *Cómo murió Mao: una Historia China de Amor* o *Mao: la historia desconocida* apuntan hacia la insidiosa tarea de construir una contraimagen, en la cual el Gran Timonel pasa a encarnar los excesos, la brutalidad y los más infames productos de una condición humana repulsiva.

Es sospechoso que tan compacta y firme campaña anti-maoísta aparezca con tanto ardor en momentos en que China trata de afianzar su modelo de desarrollo y su capacidad de participación activa en el orden mundial. Y que sus más connotados difusores estén en Inglaterra y Estados Unidos, países con ancestrales repudios a la soberanía china. Sin duda, la vida de Mao no está exenta de arbitrariedades e injusticias con sus compañeros; sin embargo, lo que su lucha significó para la emancipación china del colonialismo japonés y euroamericano no puede entrar en cuestión frente a sus veleidades políticas o los escarceos sentimentales.

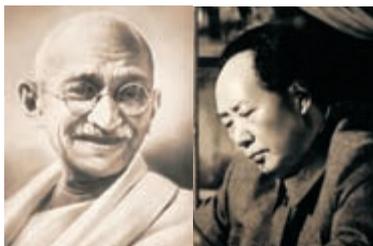
Entre Gandhí y Mao

Cuando nace Mao en 1893, el joven Gandhi de 24 años ya había hecho de la expulsión de los británicos la causa de su vida. Acababa de conocer el corazón del imperio y sufrir la desazón frente a una sociedad frívola, ficticia y desalmada. Su transformación política lo llevó a abjurar hasta de la vestimenta europea, para retomar el taparrabos. Sin el carácter indómito del guerrero, el talante de abogado íntegro lo llevó a plantear la estrategia de la lucha legal y moral contra el sometimiento de su pueblo. A Sudáfrica llegó como defensor legal de sus paisanos, contratado por una empresa musulmana. Fueron 21 años de lucha contra los atropellos de los blancos, tiempo durante el cual se forjaron sus principios morales y la forma particular de la resistencia pacífica. Regresa a India en 1914, para no volver a salir y dedicarse a la conducción de la multitud desprotegida hacia el desacato de la autoridad imperial, hasta llegar a doblegarla en 1947.

* Docente-investigador de la Universidad Externado

Mientras el abogado Gandhi, convertido en asceta, opta por el ayuno y la autoexpiación para sensibilizar a las masas acerca de sus objetivos emancipatorios, el joven Mao Zedong acaba de pasar la primera prueba militar como soldado de las fuerzas nacionalistas que acabaron con la dinastía Qin. No ha cumplido 20 años. Concluida su formación universitaria provincial en Hunan, al sur de China, en 1918 ingresa a la Universidad de Pekín, donde su suegro es profesor. A partir de entonces, la experiencia de las armas es cubierta por la ideología social, y las dos se convierten en pilares del nuevo activista político y estratega. En 1919 es uno de los líderes del Movimiento del 4 de Mayo, que sublevó a los obreros chinos; en 1921, en Shanghai presidirá, con 5 compañeros más, el primer congreso del Partido Comunista Chino. En 1930 el ejército del Kuomintang, el ejército rival, captura a su esposa y ordena su fusilamiento. Este es el desenlace del primero de sus varios matrimonios.

Gandhi fue asesinado 6 meses después de haber expulsado a los ingleses, acontecimiento que no pudo celebrar debido al desasosiego que le producía ya el terrible enfrentamiento entre musulmanes e hinduistas. Por ese entonces, el ejército revolucionario maoísta avanza con firmeza hacia Beijing, tras el poder nacional que se hará efectivo el 1 de octubre de 1949. En adelante, la senda china será un camino tortuoso bajo el mando de un militar ilustrado que siente celos tanto de los capitalistas codiciosos como de los comunistas soviéticos sedientos de hegemonía doctrinaria e industrial. Para preservar la autonomía nacional, el país fue sometido a pruebas temerarias como el Gran Salto Adelante en 1959 y a la Revolución Cultural de 1966. Al morir, 10 años después, China continuaba viviendo el dilema entre la modernidad y la tradición, la apertura o el encierro, seguía siendo una sociedad autodeterminada.



Mao y China

Estudios menos tendenciosos llevarán a calibrar la verdadera calidad humana, intelectual y artística de Mao. Su producción de ensayos y poesía fue abundante. Es posible que su afán autoritario haya estado más acentuado de lo que pudieron imaginarse de él los líderes de los movimientos estudiantiles en Francia o Estados Unidos en los años 60. Con todo, un examen crítico y desapasionado de su personalidad no podrá derrumbar la gesta de un ejército cohesionado y entregado a la reconquista feroz de su territorio y a la consigna del gobierno autónomo.

Son tres las revoluciones que Mao le hizo vivir a China: la nacionalista, contra la ocupación japonesa, la comunista contra la injerencia estadounidense, y la cultural contra el desvío hacia

el comunismo soviético. En la primera, que culmina en 1945, China, en alianza con Estados Unidos y sus aliados europeos, logra reconquistar Manchuria y los territorios arrebatados por Japón. Gracias a la segunda, tras 4 años de guerra civil, Mao se sobrepone al Guomindang, el brazo militar de los intereses neocoloniales estadounidenses en China. Tras la derrota, Chiang Kai-shek y la mayor parte de sus colaboradores se refugia en Taiwán. Serán el motor de la industrialización de la isla.

La revolución cultural fue la última de las revoluciones maoístas. Fiel a sus principios del cambio continuo, Mao puso en práctica la consigna de la “revolución en la revolución”, con el fin de componer la sociedad china desde el comienzo: partir de cero, con celo juvenil, haciendo caso omiso de sus mentores históricos (Confucio y sus escuelas) y de los ideólogos nuevos (Marx, Lenin), con el propósito de que su país encontrara un camino, propio e inédito. Esta opción intrépida le costó la vida a unos 20 millones de chinos y generó un caos que el mismo Mao no pudo ver apaciguado. El trastocamiento del orden puso a prueba sus ideas de modo irresponsable, sólo por el prurito de impedir el sojuzgamiento soviético de la sociedad china. Lo paradójico es que tanto en el Gran Salto Adelante como en la Revolución Cultural (1966-1976), la economía y la industria siguieron creciendo y la dirigencia se dio el lujo de detonar la bomba atómica en 1964.

Con un celo ideológico atemperado, sus sucesores se encargaron de conducir a China por la vía pragmática que le permitió industrializarse y erigirse en gran potencia mundial. Gracias a la paciencia y la persistencia en sus objetivos a largo plazo, ellos han podido ver caer al contendor soviético en 1989 y desdibujarse en forma progresiva el “tigre de papel”, Estados Unidos, que hasta la muerte del Gran Timonel, en 1976, gozaba de una salud sin igual.

China e India son los dos países con los mejores prospectos para incidir en los asuntos del siglo XXI. Los paralelos a lo largo de su historia milenaria son despampanantes y pareciera que su destino fuera competir y convivir en una cercanía discreta, cual mandato inexorable. También en momentos cruciales de su destino, su sostenimiento como naciones influyentes ha dependido de la acción clarividente de sus mentores y sus héroes: Buda y Confucio hace 2.500 años, y en el siglo XX, Gandhi y Mao, quienes les quitaron las ataduras impuestas por los poderes extranjeros. Ambos descuellan sobre muchas otras grandes encarnaciones de los máximos valores humanos como la Madre Teresa, Sukarno, Nehru, Mandela. Los dos fueron las cabezas visibles de la mayor liberación en la historia: 40% de los seres humanos que pudieron superar la opresión externa. 

Foro sobre inversión China en Colombia

Wang Jian*

El foro “Inversión China en Colombia”, el primero con esta temática en el país, se llevó a cabo el pasado 27 de mayo como segundo evento conmemorativo del 60 aniversario de la fundación de la República Popular China. El primero fue un recital de poesía Tang: el 15 de mayo, con versos de Li Bai y Du Fu.

Este Foro fue organizado de manera conjunta por la Embajada China, la Asociación de la Amistad Colombo-China y el Observatorio Asia Pacífico de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Fue un esfuerzo académico en el que participaron funcionarios del gobierno, empresarios y profesores universitarios, con el afán de aterrizar los compromisos hechos durante la visita del Vicepresidente chino al país.



En el evento se destacó la presencia de dos grandes empresas chinas, una, Sinopec, establecida en Colombia desde 2006 con su proyecto de inversión en petróleo, y la otra, la Corporación de Ingeniería Hidroeléctrica de China, que ingresa ahora en Colombia con un proyecto de recuperación del Río Magdalena y otros planes hidroeléctricos como el de Sogamoso. Dicho Foro tuvo doble significado: conmemorativo y pragmático, simbólico y real, por las siguientes razones:

Existe un acuerdo entre las dos partes en cuanto a la existencia de condiciones favorables para la inversión china en Colombia, y al respecto, la estrategia debe ser la de “todos ponen, todos ganan”.

Existen iniciativas que se plantean como una respuesta a la actual coyuntura de crisis económica mundial, que al mismo tiempo que afecta a las dos partes, las convoca a incrementar los lazos económicos bilaterales, aprovechando las ventajas comparativas y de complementariedad.

Existe un entorno favorable de políticas y un marco legal que son garantía de la inversión china en Colombia: por parte de China, en noviembre del año pasado se dio a conocer un Documento Guía de la Política de China hacia América Latina y el Caribe; por la parte colombiana, se sabe que el fomento de la inversión extranjera es uno de los tres pilares de la política de seguridad

democrática; y, algo muy importante: por esas mismas fechas fue suscrito en Lima, en presencia de los mandatarios de ambos países, el Convenio sobre la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones entre China y Colombia.

Existe factibilidad financiera para aquellos proyectos socialmente viables y económicamente rentables y con impacto socio-económico en el país. A su éxito contribuye el reciente ingreso de China en el BID, de igual modo que la presencia del Banco de Desarrollo de China en Colombia. Al mismo tiempo, son varias las empresas chinas que ven a Colombia como un país atractivo para sus inversiones.

A propósito de las inversiones chinas, consideramos que constituyen un punto de equilibrio para una balanza comercial que desde hace tiempo viene siendo deficitaria para Colombia, de lo cual suele quejarse la parte colombiana. Esto es comprensible, como lo es también que no constituye una política de China procurar superávit comerciales. Aquí, lo importante es identificar más productos colombianos de gran calado que sean exportables y competitivos en el mercado chino y crear las condiciones técnicas para ello.

En ese orden de ideas sostenemos que las medidas proteccionistas no ofrecen una solución a largo plazo, y el reconocimiento de China por parte de Colombia como una economía de mercado propiciará un mejor ambiente de intercambio comercial bajo las reglas de la OMC.

¿Cuales son los factores desfavorables para la Inversión China en Colombia?

Hay que señalar que la inversión china en Colombia deja mucho que desear, si se tiene en cuenta su importancia geográfica y demográfica en la región. Es de apenas unos US\$ 20 millones, según registros colombianos, pero del orden de los US\$700 millones conforme a las estadísticas chinas. Aún ateniéndonos a estas últimas, el contraste es grande con las cifras que ofrece China en inversiones para el año 2008 en 172 países del mundo: 170.000 millones de dólares, y sólo en América Latina, un total de 24.774 millones, de los cuales 786 millones en Perú, 1.870 millones en Ecuador y 1.700 millones en Venezuela.

Como probables causas de este fenómeno debemos señalar, en primer lugar, la falta de conocimientos de los inversionistas

* Consejero Político y Encargado de Negocios a.i. de la Embajada de la República Popular China en Colombia.

chinos sobre la realidad del país en materia de seguridad, políticas de inversión extranjera, marco legal tributario y laboral, recursos potenciales, ventajas comparativas, prioridades de inversión, etc. Aquí lo que puede faltar es el perfeccionamiento de los mencionados aspectos y, algo todavía más notorio, es insuficiente la promoción y difusión de los mismos. Esto se convierte en inconvenientes mayúsculos y en impedimentos psicológicos y técnicos para los inversionistas chinos. Hay que reconocer, sin embargo, que el reciente lanzamiento de la página web: www.inviertaencolombia.com.co, es una herramienta que propicia la inversión extranjera en el país.

En segundo lugar, algo que frecuentemente dificulta la exitosa culminación de un buen proyecto de cooperación es la identificación de un socio colombiano idóneo debido a dificultades tales como la brecha cultural, las diferencias en los conceptos gerenciales, falta de confianza, problemas laborales, a todo lo cual se suma la barrera del idioma. A algunos de estos factores se debió el fracaso del proyecto del bambú, luego de haber invertido en él cuatro años de trabajo. No quiero decir que las mencionadas barreras sean insuperables, pero hay que enfrentarlas con el ánimo de vencerlas.

Viene, en tercer término, el tema de la tramitología en el proceso de visas por parte del gobierno colombiano, el cual debería mejorar mediante una política facilitadora sobre todo para hombres de negocios y personal técnico. Esto es algo muy distinto a permitir el ingreso de inmigrantes ilegales chinos, a lo cual también nosotros nos oponemos.

Ambas partes hemos venido trabajando en el mejoramiento de un ambiente propicio a la inversión china, pero aun quedan espacios susceptibles de mejoría, sobre todo a nivel de políticas más permanentes.

¿Cómo enfrentar los retos y oportunidades que se presentan?

Primero. Es importante profundizar la mutua confianza en los aspectos políticos, económicos y empresariales.

Segundo. Hay que identificar las ventajas comparativas de cada uno de los dos países y complementarlas, a fin de generar beneficios mutuos. Las ventajas comparativas por parte de China son: una política de apertura multidimensional durante más de 30 años consecutivos, amplias alternativas tecnológicas, enorme mercado doméstico, competitividad y grandes reservas internacionales. Por parte de Colombia, ellas son: la política de incentivar la inversión extranjera, muchas oportunidades de inversión, estabilidad legal e institucional, gran potencial en recursos naturales, etc.

Tercero. Es preciso crear nuevos modelos de asociación para fomentar los negocios y buscar ampliar las fronteras de inversión en obras de infraestructura, proyectos energéticos y minerales, emprendimiento agropecuario e hidroeléctrico, producción manufacturera, etc.

Cuarto. Recuperar y fortalecer la dinámica de los mecanismos ya existentes de consulta bilateral y coordinación interinstitucional mediante las comisiones mixtas de consulta política, cultural, económica y comercial entre ambos países. 



*Aspecto del
pública asistente
al Foro sobre
Inversión China
en la Universidad
Tadeo Lozano.*

China crece en medio de la crisis

Santiago Posada Toro*
Hugo Romero Esteban**

En medio de un mundo en crisis, desatada tras el estallido de la *burbuja de las subprime* en los Estados Unidos y que llevó a las grandes potencias mundiales a la recesión como consecuencia de la interdependencia entre los mercados financieros globales, el mundo mira con asombro las emergentes economías asiáticas y en especial la china, que de modo contrario al resto del planeta sigue creciendo a un ritmo envidiable incluso para las grandes economías en su mejor momento. Este crecimiento, a pesar de la crisis, nos hace pensar en el manejo que los gobiernos deben dar a sus naciones en época de recesión y del papel de la intervención en la economía.



Santiago Posada Toro

Es evidente que se han aprendido las lecciones de la crisis asiática de 1997-1998, cuando la desregularización afectó gravemente a no menos de una decena de países. China Popular también en ese momento salió bien librada gracias a su sistema de controles, particularmente en los sectores financiero y bursátil. Y es que en medio de un crecimiento de la producción industrial del 11% a julio de 2009, con una recuperación evidente en la producción de electricidad y ventas de automóviles 70% más altas que a mediados de 2008, Occidente se cuestiona acerca del éxito de la economía de China aún en medio de la crisis.¹

Dice Stiglitz que el éxito de China radica en que su economía de mercado se ha basado en estrategias y políticas flexibles que incluyen una llamada “innovación social”. Por otra parte, “China logró reconocer que no podía sencillamente transferir instituciones económicas que habían funcionado en otros países; al menos, lo que había funcionado en otras partes del planeta debía adaptarse a los problemas específicos que la nación enfrentaba”.²

El capital generado por los bancos ha sido el gran motor del desarrollo de China, a pesar de las críticas internacionales a la falta de apertura financiera del país. El gobierno se mantiene firme y ha salido bien librado de la crisis económica mundial.

Debemos reconocer la astucia del Estado Chino en donde se establecen reglas estrictas para los bancos e inversionistas extranjeros que acceden al sistema bursátil evitando, en todo caso, la salida inesperada de capitales y la voracidad desmesurada de la banca privada. Era previsible que frente a los altos índices de crecimiento del país las ganancias fueran exorbitantes para los particulares y por tanto no estuviesen a disposición de los intereses de China. La crisis financiera internacional ha servido para reafirmar el papel del Estado en el control y regulación de las entidades financieras.

Una de las grandes preguntas que nos hacemos es por qué el superávit del comercio chino está creciendo cuando las exportaciones han disminuido como resultado de la crisis mundial. Según la revista *The Economist*, en el 2008 el superávit comercial chino llegó a una cifra record de \$ 457 billones de dólares, 50% mayor que la del 2007.

El enfriamiento de la economía mundial ha producido una disminución de las exportaciones chinas.³ Se calcula que sus importaciones cayeron un 21% en 2008, indicador que se ve afectado por los bajos precios del petróleo y de los *commodities*. A esto hay que agregar la importación de materias primas de productos que no fueron exportados.



Hugo Romero Esteban

La principal razón que explica el superávit mencionado, la constituye el gran crecimiento del gasto interno de los chinos. El gobierno ha tomado medidas conducentes a estimular el gasto, en particular un subsidio del 13% a los campesinos para que compren un listado de productos nacionales como refrigeradores, televisores, motocicletas, computadores, y así se espera que el consumo interno crezca en un 18%; como complemento de estas medidas, desde septiembre

* Director de la carrera de Relaciones Económicas Internacionales, Universidad Autónoma de Colombia.

** Economista de la Universidad Nacional de Colombia. Docente de la Universidad Autónoma de Colombia.

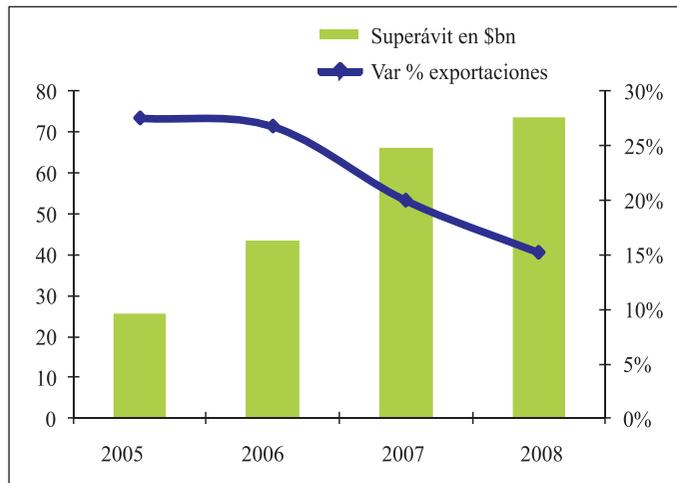
1 The Economist. (2009). Asia. An astonishing rebound. Aug 13th 2009. From The Economist print edition.

2 Stiglitz; Joseph (2007). China's New Economic Model en Project Syndicate. Abril de 2007.

3 Se calcula que las exportaciones descendieron en un 19% en el primer semestre de 2009, siendo la baja más significativa de los últimos 25 años.

de 2008 la tasa de interés ha disminuido 5 veces y los controles a los préstamos bancarios se han reducido notoriamente. Por ello, el crecimiento en el gasto interno de los chinos es el que realmente termina compensando la caída en el gasto en los Estados Unidos y la Zona Euro.⁴

China, promedio superávit comercial vs. variación de las exportaciones



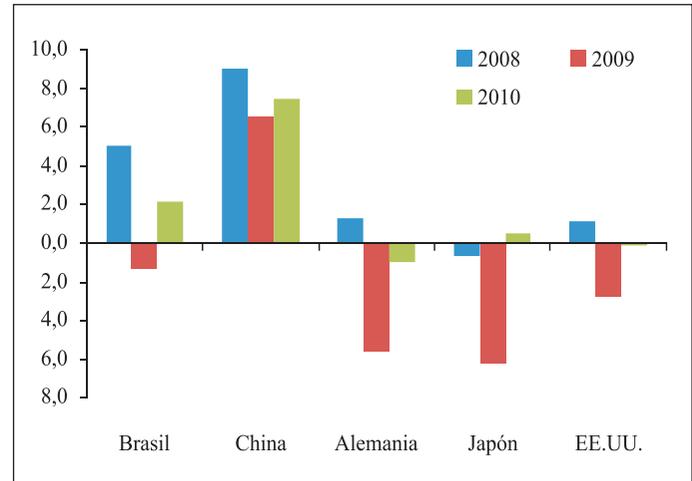
Fuente: Construcción propia con base en The Economist

Frente a la disminución de empleos por la baja en las exportaciones, el gobierno chino puso en marcha un paquete de ayudas económicas calculado en \$585 billones de dólares (4 trillones de yuanes), que se centran en el fortalecimiento de la infraestructura del país. Millones de personas han sido empleadas en la construcción de puertos, carreteras, redes ferroviarias o puentes,⁵ obras que requieren gran cantidad de mano de obra no calificada, buscando como objetivo acelerar el desarrollo de China. Los paquetes de ayudas económicas de los Estados Unidos se destinaron en su mayoría, por el contrario, a rescatar al mismo sector bancario que ocasionó la crisis.

Frente a esta situación, la meta oficial del gobierno chino es que el país crezca como mínimo un 8% en el agregado 2009, de esta forma se evitaría frenar el incremento del desempleo que hasta el momento deja alrededor de 20 millones de damnificados. Entre tanto el Banco Mundial pronostica que China crecerá alrededor de un 6.8% en este mismo año; lo cierto es que cualquiera de las dos predicciones que se cumpla al final del año, la cifra es sorprendente en tiempos de recesión mundial, donde se prevé que las principales economías del mundo caerán en su crecimiento,

según el FMI: Estados Unidos (-2,7%), Japón (-6,2%), Alemania (-5,6%) y Brasil (-1,3%).⁶

Proyecciones de crecimiento de la tasa del PIB



Fuente: FMI

Para alcanzar la meta del gobierno se aplican entonces una serie de políticas que estimulan el consumo interno en un país donde se calcula que la población tiene tasas de ahorro por encima del 20%. Estas medidas, instauradas desde el 1 de febrero de 2009, cobijan a más de 200 millones de habitantes del campo, que pueden acceder a subsidios para la compra de productos “made in China”. Esta medida fue probada con éxito en 2008, con campesinos de 3 provincias del interior. En diciembre del mismo año la medida se extendió a 9 provincias menos desarrolladas y en febrero de 2009 se amplió a todo el país, previendo una duración de 4 años de baja en las exportaciones. Los productores nacionales han encontrado nuevos mercados en la parte rural, amortiguando así los efectos nocivos del despido de personal resultante de la disminución de la demanda internacional.

En el primer trimestre de 2009 los préstamos bancarios crecieron en un 24 % en comparación con el año anterior, gracias a políticas monetarias dirigidas a la reactivación de la economía tales como la significativa reducción de la tasa de interés. China es uno de los pocos países del mundo donde los créditos se han acelerado desde que comenzó la crisis financiera internacional.

Todas las políticas mencionadas han contribuido hasta el momento al sorprendente crecimiento de la economía china y a la

4 The Economist. Op Cit.

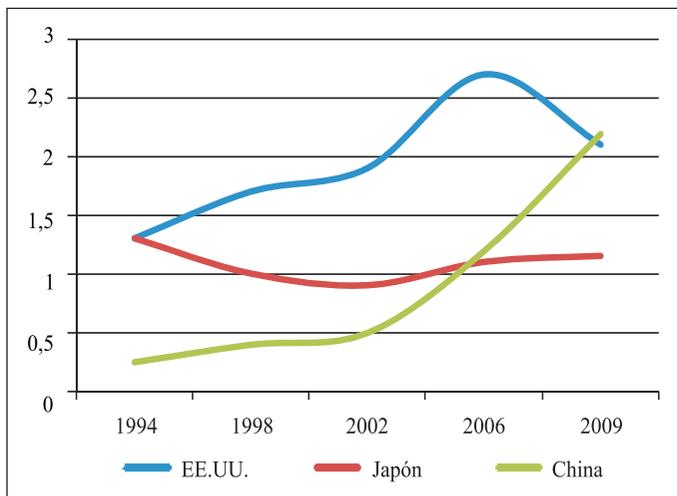
5 El pronóstico de JP Morgan es que las inversiones en el sector del transporte crecerán un 70%.

6 International Monetary Fund. (2009). World Economic Outlook Database, April 2009 en http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/weodata/weorept.aspx?sy=2007&ey=2014&scsm=1&sic=1&sort=country&ds=.&rb=1&c=273%2C223%2C924%2C233%2C636%2C134%2C534%2C112%2C158%2C111&s=NGDP_RPCH&grp=0&a=&pr.x=34&pr.y=11

reactivación de la economía mundial. Los paquetes destinados a infraestructura aumentarán la importación de materiales necesarios para las obras de construcción y con ello se beneficiará toda una cadena productiva, lo cual ha de redundar en el mejoramiento de la situación de países exportadores de *commodities*.

Frente a la crisis económica mundial, el sistema de gobierno chino ha permitido aplicar oportunamente medidas eficientes que le han posibilitado superar la coyuntura en mejores condiciones que el resto del mundo, lo cual lleva a mirar su modelo regulador como una excelente oportunidad. El libre mercado, en cambio, ha dejado profundos cuestionamientos. Esto supera el preconcepto de que toda inversión pública es ineficiente y perjudica el crecimiento a largo plazo. Por el contrario, se calcula que las 3/5 partes del aumento en la inversión china en 2009 han dependido de la decisión estatal. Según cálculos de la revista *The Economist* a junio de 2009, la inversión interna de China superó a la de Estados Unidos.

Inversión interna en trillones de dólares



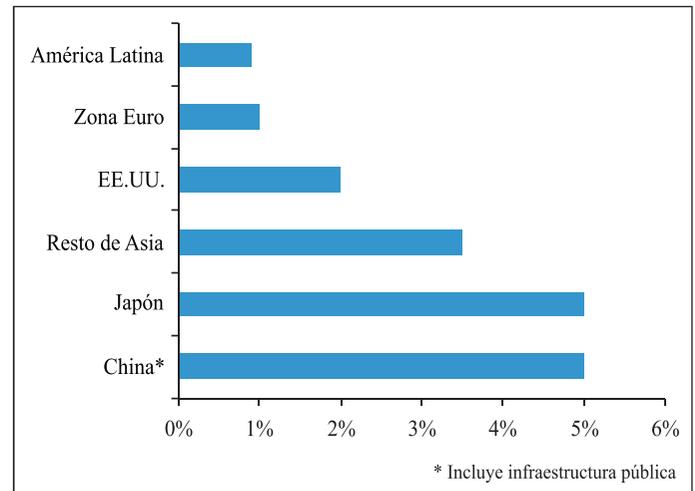
Fuente: Construcción propia con base en CEIC y The Economist

Es sorprendente ver cómo la inversión estatal china ha priorizado las provincias menos desarrolladas del interior. Las obras en infraestructura a corto plazo mejoran el nivel de vida de la gente y aumentan los niveles de crecimiento. Se calcula que la inversión ferroviaria aumentará en un 111%. Además, se están implementando inversiones en agua potable, energía y carreteras. El señor Paul Carvey de la Firma Macquarie Securities, afirma que la inversión en las provincias del interior aumentó en un 46% en comparación con los 4 primeros meses del año anterior. Fue de cerca del doble de la inversión en las provincias costeras.

Pero no todo ha sido inversión en infraestructura. A principios de 2009 el gobierno chino anunció una inversión de \$850 billones

de yuanes (\$150 billones de dólares) para la reforma al sistema de seguridad social en salud. Es ésta otra medida estatal con la que se pretende evitar que las personas ahorren demasiado para emergencias médicas y gasten más a mediano plazo. Al respecto, el Primer Ministro chino Wen Jiabao abogó por la transparencia de las medidas, en el marco de la inauguración de la sesión anual del parlamento chino el 5 de marzo de 2009.

Estímulos fiscales como porcentaje del PIB, 2009



Fuente: The Economist

Esta coyuntura mundial le ha servido a China para no depender en extremo de las exportaciones. Ella conoce los factores que le permitirán mantener por años altos índices de crecimiento: incremento de la productividad, altos niveles de ahorro que no pueden ir en contravía del consumo interno, permitiendo en todo caso el financiamiento de la inversión, disminución de las barreras a las importaciones con el fin de estimular la competitividad, regulación de los sectores financiero y bursátil, aumento de la inversión en infraestructura y seguridad social.

El gran dragón deja al mundo occidental la lección de hasta qué punto se ha de dejar todo al libre mercado y hasta dónde es conveniente que el Estado intervenga como principal regulador del desarrollo. La respuesta a la crisis asiática de 1997-98 fue reforzar el modelo financiero capitalista de los Estados Unidos en el llamado Consenso de Washington. La respuesta al contagio causado por el sistema financiero estadounidense que ha generado la crisis de 2007-08, traerá como consecuencia la elaboración del modelo chino, en el llamado Consenso de Beijing.⁷

7 JAMES Harold, Revista Foreign Affairs- Volumen 88, enero- febrero de 2009.

Grandes empresas chinas en Colombia se dan a conocer

Hasta hace apenas unos años, ante la presencia de un ciudadano chino en nuestro suelo o la mención de alguien de esa nacionalidad, los colombianos lo asociábamos de inmediato con el oficio de *chef*, pero la realidad que se viene presentando de una década para acá es radicalmente distinta: esos inmigrantes *Han*, a quienes distinguimos en la calle por sus rasgos fisonómicos, vienen cada vez en mayor número como representantes de unas 12 grandes empresas chinas dedicadas a tecnologías de punta en telecomunicaciones, exploración y explotación petrolera, ingeniería de recuperación de ríos, construcción de puertos, etc.

Ese fenómeno corresponde exactamente a las dimensiones de potencia que ha tomado la economía china y a la necesidad de buscar, mediante el uso de sus reservas internacionales, que ocupan el segundo lugar a nivel mundial, fuentes de aprovisionamiento de materias primas, recursos y mercados.

Los chinos, aún como presidentes de las más grandes empresas, manejan un bajo perfil y no tienen gran experiencia en el manejo de la publicidad y la imagen corporativa. En consecuencia, **Amigos de China** puede afirmar que es la primera publicación especializada que ha tenido el privilegio de que los presidentes de cuatro grandes compañías de ese país: ZTE, HUAWEI, SINOPEC y MONSARAVAR, respondieran a estas seis preguntas:

1. ¿Cuándo se estableció su compañía en Colombia y a qué se dedica?
2. ¿Qué carácter tiene su empresa?
3. Déme, por favor, tres razones para que su Compañía haya decidido establecerse en Colombia.
4. ¿Cuál es el monto de su inversión en el país y cuánto más proyectan invertir?
5. ¿Cuántos operarios y empleados colombianos utiliza su compañía?
6. ¿Cuáles son sus planes en Colombia?

Responde Xiang Dongsheng, Presidente de ZTE Corporation en Colombia

1. ZTE (Zhongxin Telecommunications Enterprise) abrió sus oficinas en Colombia en 2003.



- ZTE es un proveedor a nivel global de soluciones para equipos y redes de telecomunicaciones. Su rango de productos es el más completo en el mundo, cubre prácticamente todos los sectores de los mercados de líneas alámbricas, inalámbricas, terminales y de servicios. ZTE invierte cerca del 10% de su producto anual en investigación y desarrollo y es líder en un amplio espectro de organismos internacionales de desarrollo de estándares emergentes de telecomunicaciones. Es el único fabricante de aparatos de telecomunicación de China enlistado en las bolsas de Hong Kong y Shenzen. En 2006 ZTE fue incluida por la revista Business Week como una de las 20 más destacadas marcas de China. Fue galardonada como la “Más promisorio Vendedora del Año” por Frost & Sullivan en 2007. ZTE ha establecido 16 institutos de investigación y desarrollo en China, Estados Unidos, Suecia, India, Pakistán y Francia y en estos momentos tiene un total de 50.000 empleados, 8.000 de los cuales trabajan en unas 100 oficinas de representación en otros tantos países del mundo. ZTE ha logrado un rápido crecimiento en el mercado accionario tanto de China como del extranjero, y más de la mitad de su crecimiento procede ahora del mercado internacional. Ha establecido sociedades con más de 500 operadores en más de 135 países.
2. La sucursal de ZTE Corporation en Colombia es una oficina subsidiaria de ZTE Corporation que tiene el 100% de su propiedad.
 3. Nos hemos establecido en Colombia porque: **Primero**, éste es uno de los países estratégicos de América del Sur, un mercado muy importante para ZTE; **segundo**, Colombia tiene 43 millones de habitantes, y el desarrollo de su economía es muy rápido, es un mercado inmenso. De otro lado, aquí la penetración de la banda ancha no es aún alta si la comparamos con las de los países desarrollados, y **tercero**, la mayoría de los anteriores proveedores de esta industria en Colombia eran

de países occidentales y los precios eran muy altos, mientras que ZTE suministra soluciones de costos asequibles para los operadores y les ahorra gran cantidad en inversiones, reduciendo así los gastos de comunicaciones de los usuarios.

4. La oficina de ZTE de Colombia es principalmente una sucursal de ventas, y en cuanto a la expansión de los negocios, pensamos invertir más en Colombia en campos tales como cooperar con algunas universidades prestigiosas para construir un centro de entrenamiento y, de otro lado, establecer aquí una oficina que haga las veces de centro de soporte técnico para toda Latinoamérica. Más aún, estamos considerando abrir en el país una planta que pueda, para algunos productos, facilitar la provisión de mejores soportes y servicios.

5. Tenemos aproximadamente 100 ingenieros colombianos y una importante cantidad de subcontratistas. En medio de la actual crisis económica, mientras muchas compañías recurren al despido de personal, ZTE se propone para el próximo año enganchar más personal con excelentes calificaciones.

6. En el pasado los principales mercados de ZTE estaban en algunas regiones distintas a América Latina tales como Asia Pacífico, Europa y África. Pero aquí, nuestros ingresos fueron en 2008 de varias decenas de millones de dólares americanos, pues Colombia es un mercado gigantesco.

Así, a partir del presente año, la compañía decidió invertir más recursos en América Latina, incluyendo sin duda a Colombia como país estratégico. Creemos que en un futuro cercano ZTE estará en Colombia en el rango número uno de los vendedores de esta industria.



Responde Cui Haifeng, Presidente de Huawei Colombia

1. Huawei desarrolla operaciones en Colombia desde 1999. En 2000 registró su sucursal en el país, y en 2004 estableció una

compañía subsidiaria, lo que le ha permitido posicionarse dentro del mercado local como proveedor de equipos y soluciones de telecomunicaciones y oferente nacional y extranjero.

Huawei a nivel mundial se desempeña como proveedor de equipos y soluciones en telecomunicaciones, abarcando una gran gama de productos y de servicios entre los que se encuentran la implementación de redes fijas, redes ópticas, redes móviles, aplicaciones y software, implementación de equipos y redes de datos, así como la prestación de servicios de operación y mantenimiento de las mismas; de igual forma, Huawei ha incursionado dentro del mercado de terminales, promocionando con gran éxito sus equipos celulares y sus módems de acceso a Internet inalámbricos.

2. Huawei ha aprovechado las ventajas de la legislación colombiana frente al tema de inversión extranjera y, a través de dicha figura, ha constituido su sucursal en Colombia, una empresa subsidiaria, cuyo capital proviene exclusivamente de la República Popular China.

3. Escogimos este país porque: **Primero**, el mercado colombiano es uno de los de mayor proyección a nivel de América Latina; **segundo**, son muchas las facilidades que tienen aquí los inversionistas extranjeros para establecer y desarrollar negocios, y **tercero**, los estrechos lazos de cooperación y amistad, así como las excelentes relaciones que mantienen los gobiernos de la República Popular China y Colombia.

4. Nuestra inversión en Colombia a la fecha supera los treinta y cuatro mil millones de pesos, y nuestras proyecciones nos llevan a pensar que puede duplicarse o incluso triplicarse durante los próximos 4 años.

5. En la actualidad contamos con más de 400 trabajadores colombianos contratados directamente o indirectamente.

6. Nuestra perspectiva es vincularnos estrechamente con los operadores colombianos para enriquecer las comunicaciones de la población de este país, ofreciendo mejores servicios y soluciones técnicas de redes de comunicaciones.

Responde Li Suoxing, Presidente de Sinopec

1. El nombre completo de nuestra compañía es SINOPEC INTERNATIONAL PETROLEUM SERVICE COLOMBIA LIMITADA. Se estableció el 9 de Junio de 2006. Se dedica a la explotación petrolera, minera y de otros recursos naturales. También comerciamos equipos y servicios industriales.

- Nuestra compañía hace parte de SINOPEC INTERNATIONAL PETROLEUM SERVICE CORPORATION, ubicada en Pekín, China. Es una empresa de servicios.
- Nos establecimos aquí porque: **Primero**, Colombia es un país rico en recursos petroleros; **segundo**, el gobierno colombiano promueve la inversión extranjera en la exploración y producción de petróleo y gas, y **tercero**, la alta tecnología y las habilidades con las que contamos en SINOPEC nos permiten realizar estos servicios.



- SINOPEC SERVICE COLOMBIA es una compañía de servicios, no de inversiones. En los dos años que llevamos en el país el total de nuestras operaciones suman alrededor de \$ 40.000 millones.
- En nuestra oficina de Bogotá hay 15 ingenieros colombianos trabajando. Tenemos 180 más en nuestros campos petroleros y en tres equipos de trabajo de perforación.
- Seguiremos trabajando en la perforación petrolera y sus demás servicios. Ahora estamos en el proceso de abrir en el país el mercado para la exploración sísmica y la comercialización de otros equipos.

Responde Yng Rui-long, Presidente de MONSARAVAR

- Monsaravar Energy Colombia Limitada se estableció en Colombia en Septiembre de 2006. Es una compañía petrolera, propietaria del Campo Velásquez, que viene siendo explotado desde 1940. Este campo perteneció inicialmente a Texaco y más tarde pasó a manos de Omimex, hasta que Mansarovar lo tomó en 2006. MECL también adquirió el 50% de las acciones de la Asociación Nare, que posee los campos petroleros Jazmín, Girasol y Moriche (con una capacidad conjunta de OOIP: 77.09 millones de barriles), así como los campos de Nare Sur y Underriver (OOIP: 5.8 millones de barriles en total).



Mansarovar Energy Colombia Ltd.

- MECL es una sociedad creada bajo la ley de las Bermudas, con sede en Colombia, cuyo objeto es explorar y explotar el campo petrolero de Velásquez y los campos de la Asociación de Nare. MECL tiene dos socios: ONGC y SINOPEC, con los que comparte el 50% de las acciones.
- Las razones para que hayamos venido a este país son: **Primero**, Colombia presenta grandes reservas y alta producción de petróleo pesado, **segundo**, el país cuenta con una agresiva estrategia gubernamental para desarrollar y agregar reservas al portafolio nacional, y **tercero**, transparencia en las oportunidades de entrada en escena gracias a la separación de responsabilidades de las agencias gubernamentales en cuanto a la adjudicación de bloques petroleros (ANH) para las actividades de exploración y explotación. Yo agregaría una cuarta razón que nos trajo a Colombia: la estabilidad legal.
- Durante los últimos tres años, de 2007 a 2009, las inversiones de Monsaravar en Colombia, incluyendo las acciones en Ecopetrol, han sido aproximadamente de US\$ 802 millones. Durante los próximos cinco años, de 2010 a 2014, nos proponemos invertir US\$ 1.580 millones más, incluidas nuestras acciones en Ecopetrol.
- En la actualidad contamos con cerca de 1.150 colombianos trabajando con nosotros, incluidos los que tienen contrato directo con nosotros y los empleados externos.
- Dentro de nuestros planes futuros consideramos el desarrollo de fuentes contingentes de zonas Buffer (Moriche+Girasol) con una capacidad de 85 millones de barriles, así como de un destacado proyecto de recuperación petrolera en el Campo Velásquez que requiere inversiones y gastos del orden de los US\$ 1.420 millones en las zonas Buffer y US \$660 millones en el Campo Velásquez. 

Sede central de Mansarovar



La tercera cooperación entre el Guomíndang y el Partido Comunista de China

Xulio Ríos*

El inicio de un diálogo directo y público entre el Guomíndang (Partido Nacional) y el PCCh (Partido Comunista de China) a partir de 2005 supuso un giro sorpresivo y ha abierto un nuevo tiempo en las relaciones a través del Estrecho de Taiwán.

Éste es un tercer tiempo que se suma a otros dos anteriores: cuando a comienzos del siglo XX, los comunistas aceptaron ingresar en las filas del Guomíndang con el objeto de luchar juntos para derrocar a los caudillos militares, alianza que rompió el “terror blanco” desatado por Chiang Kai-shek en 1927; y la segunda, en 1936, para luchar juntos frente a Japón poniendo fin a un enfrentamiento civil que se reanudaría a partir de 1945.

Las situaciones de excepcionalidad caracterizan estas alianzas temporales y en ellas subyace la necesidad compartida de orillar riesgos graves que afectan a la supervivencia o identidad de la nación china.

¿Qué gran inseguridad amenazaba a China en 2005 para justificar esa tercera cooperación entre el Partido Nacional y el Partido Comunista? Sin duda, el auge del independentismo taiwanés que hacía peligrar de modo serio el *statu quo* surgido en 1949 y que amenazaba con alejar aún más a Taiwán del continente, circunstancia que podría dar lugar a un enfrentamiento armado capaz de desequilibrar a toda Asia oriental y truncar el proceso de emergencia pacífica de China.

El entendimiento entre el PCCh y el Guomíndang, cristalizado primero en los encuentros entre Hu Jintao y Lien Chan, que hoy casi forman parte ya de la rutina institucional, promovió en un primer momento una para diplomacia asimétrica que permitía sortear el enfrentamiento impulsado por Chen Shui-bian y el PDP (Partido Democrático Popular). La conjunción de la acción política del Partido Nacional y los errores del PDP condujeron a la doble derrota de 2008 (legislativas y presidenciales) que llevó de nuevo al Guomíndang al gobierno de Taiwan. A partir de entonces y a gran velocidad se apreciaron los primeros cambios en la plena

normalización de las comunicaciones, en la recuperación del llamado consenso de 1992 (una sola China, aunque admitiendo interpretaciones diferentes del concepto) y en la reanudación de los contactos, que se habían paralizado durante una década, entre la Fundación taiwanesa para los intercambios a través del Estrecho y la Asociación continental para las relaciones a través del Estrecho.



Un año después de iniciarse el mandato de Ma Ying-jeou en Taipei, tres dimensiones sobresalen en este acercamiento: económica, de seguridad y política. En cuanto a la primera, los avances para definir alianzas sectoriales y empresariales al abrigo de la crisis financiera global, no han cesado de crecer, plasmando entendimientos entre las élites

políticas vinculadas a las respectivas nomenclaturas a uno y otro lado del Estrecho. La firma de un acuerdo económico parece deseable y factible en términos generales a pesar de la oposición del PDP y su exigencia de referéndum. En el tiempo en que vivimos no se entiende que ambos por separado puedan firmar acuerdos de cooperación con prácticamente todo el mundo y que no lo puedan hacer entre ellos. La Comunidad Económica China está a punto de nacer.

En el ámbito de la seguridad, las negociaciones para lograr un acuerdo de paz están cercanas y pueden ser el comienzo de un período de distensión en el Estrecho que permita generar mayor confianza entre las partes mediante contactos e intercambios militares.

Este acercamiento, que le confiere a Beijing una imagen internacional más acorde con su estrategia de emergencia pacífica y un mundo armonioso, también puede tener consecuencias internas en China. De hecho, el impacto regional de esta tendencia implica mayor credibilidad de su política asiática en relación a otros focos de tensión, pues ella pone el acento en la identificación, cultivo y ensanchamiento de los espacios de entendimiento y la postergación de los de confrontación. Por otra parte, debilita sobremanera la influencia del Ejército Popular de Liberación (EPL) en la solución del conflicto, primando una política de acercamiento pacífico que, sin excluir del todo el recurso a la fuerza, hace que esta posibilidad adquiera un carácter meramente

* Xulio Ríos es Director del Observatorio de la Política China.

testimonial y remoto. El acuerdo de paz entre ambas partes parece posible, aunque será laborioso.

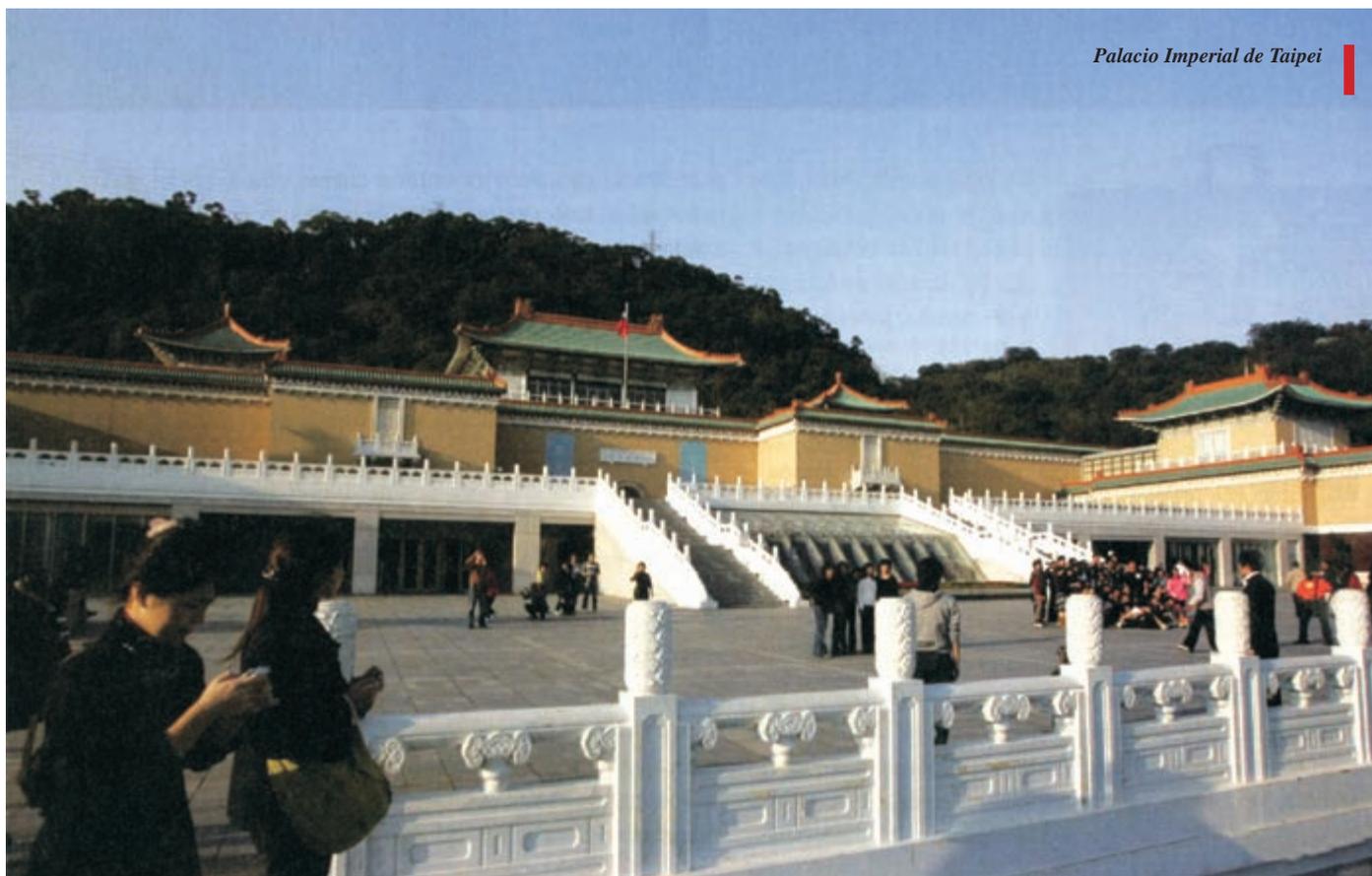
La política es la clave más espinosa. El Guomindang es un partido que representa a toda China, incluido el continente. Una unificación que haga de Taiwán otra Región Administrativa Especial implicaría una taiwanización del Partido Nacional que no parece estar agendada. ¿Admitirá este Partido una unificación que lo mantenga como formación ilegal en el continente? El líder taiwanés Ma Ying-jeou ha reiterado que, en las actuales coordenadas, los avances registrados en las relaciones bilaterales se orientan hacia la paz, no hacia la unificación, que es imposible sin un cambio político en el continente, aunque los vínculos se estrechen y mucho a otros niveles. En estos términos, el principal obstáculo político para la unificación es la democratización y el pluralismo, asunto que tampoco está en la agenda continental. En el verano pasado, el gobierno de Taipei legalizó a los comunistas en la isla, masacrados y proscritos desde 1945, un gesto que reclama una correspondencia de Beijing poco probable respecto al KMT en la parte continental. La única democracia que hoy por hoy acepta el PCCh es aquella que pueda contribuir a reforzar su liderazgo.

Completar la unificación es para Beijing la máxima ambición. Puede haber acuerdos económicos y en materia de defensa

y seguridad que suavicen las tensiones y preserven el actual *statu quo* en condiciones de estabilidad, pero avanzar hacia la unificación exigirá algo más que buenas palabras y pequeños gestos de parte del continente. La democracia es el dique que sirve de coartada para condicionar la unificación, y sin ella, será difícil que logre el aplauso de los taiwaneses. Dejando a un lado el determinante papel de Washington, de espaldas al pueblo taiwanés o contra él no podrá cuajar. El pluralismo político y el dinamismo de la sociedad taiwanesa hacen imposible que el entendimiento Partido Comunista de China-Partido Nacional se imponga sin más a los 23 millones de taiwaneses.

Por todo ello, el proceso de acercamiento en lo político se avizora largo y muchísimo más espinoso que en otros ámbitos. Para superarlo tendrán que hablar mucho de democracia, con todos los matices y reservas que se quiera y quizá innovar fórmulas de asociación transitorias y complejas. Por el momento, parece una cuestión muy lejana, pero la historia evoluciona de prisa.

El diálogo con Taiwán (país pequeño en demografía y territorio pero grande en significación económica, tecnológica y defensiva, entre otros) puede influir de modo preciso en la naturaleza final de la China hiper poderosa que se anuncia. 



Palacio Imperial de Taipei

América Latina frente a China

Romer Cornejo*

Uno de los focos de atención importantes en los círculos políticos, empresariales e intelectuales en América Latina es China y, particularmente, qué hacer frente a ese país, frente a su competencia económica.

El gran drama en la región es que, en su mayoría, los países latinoamericanos carecen de un proyecto político que establezca cuáles son los grandes problemas por los que cada país atraviesa; que proponga un esquema de solución a estos problemas y jerarquice el resto de sus políticas interna y externa en relación con esas metas. Cuando se trata de relacionarse con China, esto es fundamental, pues, independientemente de los aciertos o desaciertos de su gobierno, Beijing tiene perfectamente claros sus grandes problemas (desarrollo económico y social y soberanía) y ha establecido en conexión con ellos sus metas y acciones en política exterior: quiere asegurarse materias primas y mercados y quiere que se respete su concepto de soberanía. Esas no son metas complejas, son las de cualquier país medianamente viable.

Las élites en América Latina no tienen ese punto de partida, por ello ante China los políticos están desconcertados, los empresarios asustados y la mayoría de los académicos recién llegados al tema están enredados buscando los “secretos” de China en el *daoísmo* o el confucianismo a través de lecturas de aeropuerto.

En sus relaciones recientes con China, las élites de América Latina han pasado por el entusiasmo desmedido o la percepción de amenaza según les haya ido en lo inmediato en esta relación. Como es obvio, los grandes exportadores de materias primas como Argentina, Chile, Perú o Brasil han visto a Beijing como una tabla de salvación. Efectivamente lo ha sido en el corto plazo, la gran demanda de China ha elevado los precios de sus exportaciones y estas economías han aumentado sustancialmente sus envíos y consecuentemente su recepción de divisas. El gran cuestionamiento hacia ellos es: ¿Cuánto durará esta circunstancia? ¿Son inagotables sus materias primas? ¿Han invertido sus recursos en proyectos de desarrollo que permitan a sus países sobrevivir sobre otras bases económicas después del *boom* exportador de materias primas o ante una crisis? Son las mismas preguntas que muchos intelectuales se hacían

en el pasado sobre la relación de América Latina con Estados Unidos y Europa.

Los países que tienen estructuras económicas basadas en la exportación de manufacturas, han sido los grandes perdedores, tales han sido los casos patéticos de México y de los países de Centroamérica y el Caribe, que han resentido la competencia de China en el mercado de Estados Unidos y en sus propios mercados. Sus proyectos económicos, centrados en el procesamiento de exportaciones para la potencia americana, están en crisis. Sin embargo, las élites gobernantes no desean ver el problema en el fracaso de sus políticas económicas, sino en la existencia de China, lo que ha generado reacciones adversas hacia ese país. Esta situación también se ha registrado en Brasil, Argentina, Colombia y Venezuela, donde



muchos empresarios se quejan de la competencia china. Estos países no han diseñado una política que les permita enfrentar la competencia. Muchos de ellos están enredados en dogmas ideológicos, cuasi religiosos, sobre el libre comercio o sobre el lenguaje diplomático de la “cooperación”, temen asumir que la relación es claramente de competencia y que, por tanto, deben pensar en esos términos para el largo plazo. No han entendido que la competencia económica es un proceso natural y saludable en el mundo contemporáneo y que no implica guerras ni malas relaciones entre los contendientes, para ello se han creado los organismos internacionales que la regulan.

En el caso de las manufacturas, para los países de América Latina la competencia es difícil debido a la reserva laboral con la que cuenta el país asiático por algunos años, mientras incorpora a la industria a una parte importante del interior. Así, sólo queda el procesamiento de algunas manufacturas chinas que, por su tamaño, tengan un transporte incosteable para el mercado de Estados Unidos o para el propio mercado latinoamericano. Ese puede ser el caso de los automóviles.

Países grandes o medianos netamente exportadores de materias primas como Brasil o Argentina, comienzan a observar en su balanza comercial con China un cambio de favorable a desfavorable. A pesar del crecimiento de sus exportaciones de productos básicos (*commodities*), el ritmo de crecimiento de sus importaciones de bienes manufacturados es mayor, de manera que su balanza ya comienza a ser deficitaria, lo cual ha provocado preocupaciones

* Profesor de Historia Contemporánea de China en el Colegio de México

El TLC Chile-China propició la apertura de la representación del Banco de Chile en Beijing, en 2006.



no sólo por el factor macroeconómico, sino por el impacto en el empleo de la disminución de la producción de manufacturas.

Dos países de la región ya han firmado tratados de libre comercio con China, Chile en 2005 y Perú en 2009. El de Chile es un acuerdo limitado, que en este momento está en discusión para su ampliación, firmado entre el mayor exportador y el mayor consumidor de cobre, además de que es un país con 16.6 millones de habitantes, 90% de ellos urbanos y 96% alfabetizados.

El tratado con Perú, suscrito en abril de este año, es más complejo, precisamente porque este país tiene más de 29 millones de habitantes, con importantes diferencias étnicas y una tasa de urbanización de sólo el 70%. Este tratado incluyó muchos rubros, pero Perú permanece como un exportador básico de *commodities*. Con excepción de ciertos sectores manufactureros, allí se percibe entre los funcionarios e intelectuales un gran optimismo en relación con este tratado. Sin embargo, es muy prematuro juzgarlo, será interesante evaluarlo dentro de unos cinco años.

En términos de relaciones más complejas, con un contenido político, destacan las de Brasil, Venezuela y Cuba, con sus diferencias. El gobierno de Brasil pretende jugar una posición de equilibrio en la comunidad internacional y ha sido activo en su acercamiento a China, a la India y a Rusia en la búsqueda de una respuesta a la unipolaridad y a sus consecuencias imprevisibles en su economía, así mismo ha establecido con China importantes y efectivos acuerdos para la explotación de sus recursos naturales. Es el único país de la región con un desarrollo tecnológico interesante para China, con la cual ha podido establecer relaciones desde una perspectiva que va más allá de la oferta de materias primas, que hoy todavía domina sus exportaciones al país asiático.

Los casos de Venezuela y Cuba deben ser mirados desde otra perspectiva, pues han visto en China un aliado político, un contrapeso a Washington. Han seguido una política muy proactiva con respecto a China. Para Cuba ello puede representar un fuerte

cambio en su estructura económica, y una alternativa viable al bloqueo de Estados Unidos.

La situación de Venezuela puede ser menos optimista en el sentido de que, más allá de las declaraciones políticas de su gobierno, su petróleo es pesado y se encarece por las dificultades técnicas de la refinación. Cuba y Venezuela presentan las perspectivas de un bajo desarrollo institucional, y la incertidumbre política de sus regímenes. China ha sido particularmente cauta en sus inversiones en Venezuela debido a que en los mecanismos de acción del régimen venezolano no sería improbable que el país asiático pudiera ser eventualmente catalogado como “amenaza” y sus inversiones sufrir alguna acción del gobierno, como ha ocurrido con algunas inversiones mexicanas, españolas y argentinas. El Banco para la Cooperación Internacional de Japón está reconsiderando sus planes de un préstamo de 1.500 millones de dólares para el mejoramiento técnico de las refinerías de Venezuela, después que el gobierno de Hugo Chavez confiscó metales ferrosos y productos químicos pertenecientes a compañías japonesas, como Mitsubishi, además de que ha demorado sus pagos a la Tokio Engineering Corp. Asimismo, la Nippon Export and Investment Insurance está considerando su salida de Venezuela. Beijing no desconoce estas circunstancias.

En resumen, las relaciones con China se ven complejas desde América Latina, pues la mayoría de los países carece de proyectos claros conectados a la solución de los grandes problemas de su población, por lo que la parte más provechosa sigue siendo la exportación de *commodities*, cuya ventaja está en los altos precios, pero si esos recursos no se invierten en el desarrollo cualitativo de los países y en la formación de otro tipo de estructura productiva, como ha ocurrido en el pasado, se perpetuará la condición rentista del continente. La responsabilidad no estará en la existencia de China, sino en la voluntad política de las élites gobernantes. 

China ingresa a las fuerzas de paz de la ONU

Gina Caballero*

En 1965, cuando la Asamblea General de la ONU estableció el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la República Popular China (RPCh), que aún se hallaba a seis años de ser admitida en la ONU, se refirió a ese acontecimiento como un intento de “proteger los intereses imperialistas y minar los esfuerzos de los pueblos en la lucha por la libertad e independencia”.¹

En 2002, en la sesión número 57 de la Asamblea General de la ONU, la posición de la RPCh respecto del mencionado tema fue la de que se debían adoptar mecanismos para mejorar la eficiencia y efectividad de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU (UNPKO por sus siglas en inglés).

Desde ese momento hasta la fecha, China ha enviado más de 10.000 efectivos encargados de mantener la paz en 22 distintas misiones. Su contribución financiera a las UNPKO se ha incrementado en 168% desde el año 2000. La participación cada vez más activa de China en nombre del orden y la paz internacionales está ligada a los cambios operados en su percepción del mundo, que se han producido como consecuencia de la ampliación de su radio de intereses en el contexto internacional a lo largo de estos 60 años desde la fundación de la RPCh.

Dentro de esta nueva identidad, producto de las reformas de apertura y de mercado iniciadas en 1978, China ha venido ganando confianza en sí misma y encontrando un nuevo papel en el orden internacional.

Giro de la Revolución al Pragmatismo

Si se tiene en cuenta que la conducción de las relaciones internacionales por parte de un Estado obedece a su percepción del ambiente externo y de acuerdo con ésta reacciona, comprendemos las razones para que China, en el contexto de las rivalidades de la guerra fría, se sintiera vulnerable² y manifestara hostilidad frente a

la ONU y a UNPKO, organismos a los que veía como herramientas de las grandes potencias en la conquista de sus intereses. Temas como el de su propia seguridad hacían que China se aferrara a los principios de soberanía y no interferencia, sobre la base de los cuales podía defender su integridad territorial y manejar el problema de Taiwán.

Sin embargo, su comportamiento empieza a dar un giro a partir de la introducción en 1978 de la política de las reformas económicas y apertura al exterior, cuando China, en un esfuerzo supremo por desarrollar la economía y elevar el nivel de vida de la población, entiende que esto sólo es posible dentro del marco del sistema internacional. Desde 1981, China comienza a reevaluar a la ONU y encuentra que sus mecanismos de cooperación internacional y diplomacia multilateral no son incompatibles con sus propios intereses nacionales. Al encontrar que su visión del mundo coincide con los principios de la ONU, esta nueva China pragmática modifica su anterior posición revolucionaria.³ Al registrarse el impetuoso crecimiento económico gracias a su inserción en el mercado internacional, China refuerza su confianza en la ONU como una institución que garantiza la paz y mantiene el orden internacional, que son también condiciones básicas para la continua modernización de su economía.

La Revaluación de Intereses y una Nueva Identidad

China va reevaluando de manera gradual su rígida posición estricta de obediencia a los principios tradicionales de soberanía y no intervención. El año 2000 marca un giro significativo en la posición de China respecto de dichos principios, con el envío de un



* Politóloga, corresponsal en Beijing del Observatorio Virtual Asia Pacífico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano

1 Beijing Review, No.3, 1965, pag. 11-12.

2 Esa vulnerabilidad viene con la historia de los 100 años de humillación de China y la agresión perpetrada por Japón: 1937-1945. La Guerra de Corea (1950-1953), donde China entra en confrontación directa con las fuerzas de

la ONU y es tachada por la Asamblea General como “agresora”, y el apoyo a la India por parte de los países occidentales en la guerra fronteriza Chino-India de 1962, afianzaron el complejo de víctima de China. Yin, He., “China’s Changing Policy on UN Peacekeeping Operations”, *ASIA PAPER, Institute for Security and Development Policy*, July 2007.

3 Así, desde 1990, cuando por primera vez participa en la Organización de la ONU para la Supervisión de la Tregua (UNTSO por sus siglas en inglés) en el Medio Oriente, China sigue escalando su participación en las operaciones de paz de la ONU.



*Joven enviada de la
Policía Popular China
junto a su colega
Occidental.*

contingente de policías civiles a la Administración de Transición de la ONU en Timor Oriental (UNTAET). Esto se acentúa con la participación de China en MINUSTAH. En septiembre de 2004, envía una unidad policial a Haití, lo cual no deja de aparecer como algo paradójico, ya que Haití todavía reconoce a Taiwán y tiene relaciones diplomáticas con esta Isla.⁴

A partir de 2003, China ha venido incrementando significativamente su personal de paz. En el orden de los países que contribuyen a UNPKO, el coloso asiático pasó de ocupar el lugar número 144 en el año 2003, con 120 militares y policías, al número 14 en el 2008, con 2.146 oficiales y soldados⁵. La política cada vez más activa de China hacia las operaciones de paz, habla de la nueva identidad que China ha venido adquiriendo como una potencia global emergente. Esa identidad se basa en la reputación de China como un país responsable (负责任大国). Por medio del despliegue de personal de paz, ella demuestra a la comunidad internacional su compromiso de preservar la paz y la seguridad del mundo, además de que su creciente poder militar no representa en absoluto una amenaza para ningún otro país, ni para el orden internacional.

Aparte de esta nueva identidad y del interés en darla a conocer en el ámbito internacional, la RPCh, tal como afirma

4 A pesar de que el presidente interino de Haití, Alexander Boniface, siguió apoyando la membresía de Taiwán en la ONU, en junio de 2005 Beijing habló a favor de la extensión de MINUSTAH.

5 En el ranking, China se sitúa a penas debajo de Francia, el mayor contribuyente de los países desarrollados con 2.198 soldados. Pakistán despliega el número más grande de personal con 11.135 efectivos, mientras que EE. UU., que ocupa la posición 67, sólo contribuye con 91 efectivos. DPKO Website. www.un.org/Depts/dpko/dpko/contributors/index.

en su más reciente Reporte sobre Asia el *International Crisis Group*, tiene otras cinco motivaciones para ampliar su participación en UNPKO. La primera, es la promoción del multilateralismo, que busca la prevalencia de la paz en el ambiente externo, algo que, al mismo tiempo, favorece el crecimiento de su economía⁶. La segunda motivación tiene que ver con las técnicas y experiencias que sus fuerzas armadas pueden adquirir en estas misiones y que serán importantes para su proceso de modernización. La tercera, se refiere a la protección de sus intereses económicos en tierras lejanas.⁷ Finalmente, la cuarta y quinta motivaciones están asociadas con las relaciones

públicas internas del gobierno chino. Al desplegar hacia afuera fuerzas de paz, Beijing contesta al llamado de los chinos sobre la necesidad de levantar la voz del país en la esfera internacional.⁸ Todas estas motivaciones tienen relación directa o indirecta con la recurrente cuestión de Taiwán y con los esfuerzos por contrarrestar cualquier movimiento independentista de la isla.⁹

Los dilemas

En suma, tal como lo plantea Yin Han,¹⁰ todas esas motivaciones hacen parte de los intereses nacionales de China en el contexto global. Es la interdependencia global la que hace que Beijing ligue estratégicamente sus intereses nacionales con los de la comunidad internacional. Una situación de inestabilidad en un país cualquiera, puede reflejarse en la respectiva región, afectando el acceso de China a recursos naturales allí. Si se viera

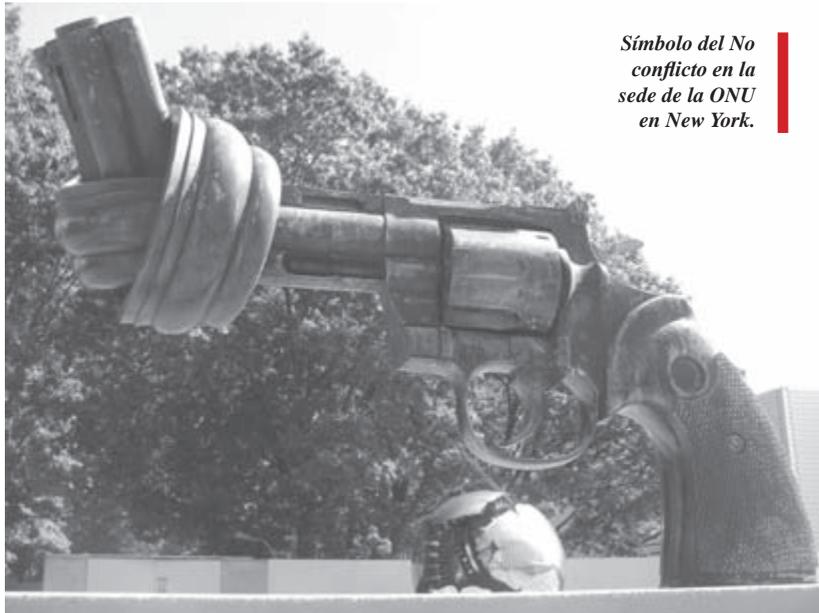
6 Sus contribuciones a las misiones extienden a la vez la agenda multilateral de las relaciones internacionales y le provee una oportunidad a China para mejor influenciar el proceso de toma de decisiones de la ONU. *International Crisis Group*, "China's Growing Role in UN Peacekeeping", *Asia Report No. 166*, April 17, 2009.

7 Como lo demuestra su despliegue de tropas en MONUC en Congo, donde la China tiene intereses mineros.

8 En 2005, la CCTV gastó US\$ 1.25 millones en la serie televisiva "La Policía de Mantenimiento de la Paz de China" (中国维和警察). Allí se recalcan los esfuerzos y el honor que para la policía china representa atender el llamado del mundo y de la ONU a preservar la paz y el orden en países en conflicto.

9 Como lo demuestra su participación en MINUSTAH, ahora esta motivación, en especial con el acercamiento al "Presidente" Taiwanés Ma Ying-Jiu, pesará menos.

10 Profesor asociado al Centro de Entrenamiento de la CIVPOL (policía cívica) China para el Mantenimiento de la Paz que participó en UNTAET, en Timor Oriental.



Símbolo del No conflicto en la sede de la ONU en New York.

trastornada la economía china como consecuencia de un conflicto en cualquier país conectado con ésta, Beijing perdería capacidad de maniobra para resolver los desbalances internos y asegurar su gobernabilidad.

No obstante, dado que vivimos en una comunidad internacional donde las percepciones de los integrantes están moldeadas por sus diferentes historias y etapas de desarrollo socio-económico, el nuevo comportamiento de China enfrenta dilemas. Por un lado, mientras contribuye con fuerzas militares a UNPKO para contrarrestar la alarma de la “amenaza china”, no puede sobrepasarse en esa participación, pues de este modo sólo atenuaría la amenaza.¹¹ Por el otro, mientras Beijing adhiere al espíritu de “estar al tanto de los tiempos”¹² (与时俱进) y revisa responsablemente sus principios tradicionales de soberanía y no intervención, lo hace según cada caso particular, pues tampoco quiere que su cooperación con los países desarrollados se haga a costa de sus relaciones con los países en vía de desarrollo. Dado que esta revisión también puede afectar la soberanía de China, Beijing administra su participación en las operaciones de paz utilizando los principios de la ONU de aprobación de la fuerza como medida de último recurso, el consentimiento del gobierno donde se efectúa la operación y el apoyo de las pertinentes organizaciones regionales,¹³

11 Es por esta razón, que China hasta el momento no ha enviado tropas de combate a las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU.

12 Esta declaración la hizo el anterior presidente de China, Jiang Zemin, en Julio de 2001 en su discurso del 80 aniversario del PCCh. El actual presidente Hu Jintao lo confirmó en el aniversario 86 del partido.

13 Un ejemplo de ello es el apoyo que China le da a la Unión Africana para manejar el conflicto en Sudán.

Al clamar por un mundo armonioso (和谐世界), China compagina estratégicamente sus intereses nacionales con los de la diversa comunidad internacional. El resultado de ello es el fortalecimiento de las UNPKO y del sistema de seguridad colectivo de la ONU. La contribución de China a la agenda multilateral de la ONU, evitará cualquier acción unilateral en contra de ella. Nadie se atreverá a intervenir en los asuntos soberanos de China mientras goce del apoyo de los numerosos países en vía de desarrollo.

La creciente participación de China en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU se basa en sus intereses nacionales. Tomando como prioridad la continuación de la modernización y el crecimiento sostenido de su economía, además de los cambios que se han dado en el orden mundial desde la guerra fría, China percibe un mundo

pacífico y hace el llamado a un Mundo Armonioso, dentro del cual su diplomacia está marcada por los valores de la “paz, el desarrollo y la cooperación” (和平, 发展与合作). 



Joven china perteneciente al cuerpo de los Cascos Azules de la ONU.

CASA NAVEGANTE PARQUE AMACAYACU - LETICIA



CASA NAVEGANTE LAGUNA LA COPA - BOYACA



Naturalmente... AVIATUR

Central de reservas 24 horas: 382 1616 Número único nacional: (01) 900 331 2222

Teléfonos: 57 (1) 607 1597 - 607 1500 - 344 2748 - 344 2711 - 607 1581

e-mail: reservasparques@aviatur.com.co www.concesionesparquesnaturales.com

China oxigena al Banco Interamericano de Desarrollo

Arturo Gálvez Valega*

Desde hace quince años, la República Popular China venía trabajando por su ingreso al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). A fin de que este propósito se convirtiera en una **realidad, en una necesidad imperiosa**, confluyeron varias circunstancias: el buen clima de las inversiones realizadas por esta economía en los países latinoamericanos y del Caribe, el aumento del flujo comercial y de inversiones, la crisis económica mundial y el fuerte poder político y económico del coloso asiático como economía emergente. Dicho ingreso coincidió con el quincuagésimo aniversario del BID.

La relación entre China y América Latina ha tenido un vertiginoso desarrollo, si se constata el volumen de intercambio comercial, que se ha multiplicado por trece desde 1995, año en que registró la cifra de US\$ 8.400 millones, para ubicarse en los US\$ 110.000 millones en 2007. China se ha convertido en el segundo socio comercial de la región, y su solidez está respaldada por unas reservas internacionales de cerca de 2,2 billones de dólares, casi el triple de las reservas de toda la Unión Europea.

En momentos de crisis, es una gran oportunidad tanto para América Latina y el Caribe como para la República Popular China fortalecer el clima de confianza que se inició con base en el plano bilateral, pero que ahora pasa a una fase superior a través de un organismo multilateral, el BID, que permitirá desarrollar las ideas plasmadas en el primer Libro Blanco publicado por la República Popular China sobre sus relaciones con América Latina y el Caribe. Este volumen, publicado en noviembre de 2008, confirma una vez más la importancia de la multipolaridad en lo político y lo económico.

El impacto de la República Popular China no solamente debe medirse por el aporte inicial, sino por el efecto que ocasionará en el manejo transparente que debe darse a los dineros dentro del organismo multilateral, con mayor razón cuando nos

enfrentamos a una crisis financiera que representará el desplome del crecimiento económico de la región y del mundo.

Entre los documentos firmados, cabe destacar la incorporación de China, en enero del presente año, al Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), entidad que apoya a la micro empresa; que se enfoca en las áreas Marco Empresarial, Desarrollo Empresarial y Democracia Financiera, y que fortalece instituciones del sector privado, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales y socios del sector público.

En virtud de lo anterior, la República Popular China pretende demostrar que su ingreso a estos organismos no se limitará a aportes de simple socio para hacer parte de la junta de gobernadores, sino que mostrará un rostro de solidaridad en el aspecto social, que es el que más sufre en un momento de crisis. Pero, fundamentalmente, ella quiere compartir con América Latina su experiencia en el éxito que ha tenido con sus microempresas en el desarrollo del auge económico dentro del modelo de economía de mercado social.

A través de su historia, el Banco Interamericano de Desarrollo ha tenido procesos de hibernación desde su creación por la Organización de Estados Americanos. Mediante la incorporación de la República Popular China, tiene la gran oportunidad de replantear y reactivar su valor significativo y el papel que debe desempeñar en el equilibrio armónico y en la sostenibilidad de las economías de América Latina y del Caribe. 



Sede del BID en Washington

* Ph D., Profesor / Investigador Universidad del Norte. Coordinador Académico de la Cátedra Asia-Pacífico y Miembro del Grupo de Investigación *Agenda Internacional*, reconocido por Colciencias.

La política colombiana hacia el Asia-Pacífico

Jorge Uribe Roldán*

En reciente foro organizado por el Observatorio Asia-Pacífico en la Universidad Jorge Tadeo Lozano (mayo 2009), el funcionario de Cancillería encargado de dicho escritorio geográfico y a todas luces geoestratégico, expresó con franqueza que la política exterior colombiana hacia el Asia-Pacífico estaba muy atrasada con relación a países como Chile, Brasil, México y aún Perú, y que el país alista por tanto una ofensiva diplomática que nos saque de este rezago.

La pregunta y la gran preocupación, teniendo en cuenta los antecedentes de Colombia en la región, es si la política exterior que sustenta dicha ofensiva está bien formulada, o si más bien terminará privando al país de insertarse rápidamente en la región y de participar positivamente en el complejo contexto de las relaciones de esta dinámica región del planeta con América Latina.

Este artículo se refiere a cinco puntos clave que sustentan la política y que a mi parecer deben ser urgentemente reformulados, para *reorientar* –mirando al oriente– la acción estratégica diplomática y comercial que conlleva dicha política.

La política está centrada en el APEC. El APEC, como Foro regional de debate de las políticas comerciales, basado en el fortalecimiento empresarial, tuvo fuerza a finales del siglo pasado cuando la región, particularmente China e India, aceleraban su dinamismo comercial determinado por las fuerzas de los mercados en un escenario de globalización netamente positiva. Sin embargo, este foro carece hoy del músculo político y diplomático necesario para hacerle frente a la compleja y diversa conformación geoestratégica y geopolítica de la región. La no participación de la India, la fuerza adquirida por la ASEAN, la exclusión vía *moratorias* extendidas de otros países de América Latina, junto con la nueva focalización del APEC a los temas asociados al cambio climático y no propiamente al comercio, hacen del APEC una apuesta tardía y equivocada de Colombia al Asia Pacífico. Del mismo modo, las credenciales de participación de Colombia en este foro, en calidad de observador, contaron en el pasado con el respaldo relativamente excluyente de la Cámara de Comercio de Bogotá y el interés protagónico de algunos



empresarios, pero no tuvo la suficiente representación política, compromiso y consistencia del gobierno nacional, lo cual nos coloca a futuro en una situación de desventaja una vez que el APEC decida levantar la segunda moratoria. Tal vez resulte más

efectivo reiterar la voluntad política de afianzar las relaciones diplomáticas y el continuado compromiso político de Colombia con todos los países de la región, léase mantener y abrir misiones diplomáticas y apostarle a un organismo gubernamental regional que desde el plano multilateral tenga la suficiente fuerza política para asegurar los compromisos y las obligaciones comerciales que se deriven de estos acuerdos. La vinculación al ASEAN o incluso una ofensiva a nivel de la diplomacia comercial de la OMC, en las actuales situaciones de crisis mundial donde el bilateralismo no parece ser la fórmula comercial más apropiada, no debe descartarse.

La política está geo-referenciada al Asia-Pacífico, incluida China. Para nadie es un misterio que China es hoy una potencia mundial con características muy propias, y en lo económico es y actúa como un bloque comercial transcontinental. Por lo tanto, debe tener en el plano de la acción diplomática y comercial, un tratamiento especial único. Incluirla como parte de las variables de análisis político de toda la región hace que la perdamos de vista. En otras palabras, China debe ser analizada y tratada individualmente como actor fundamental en el contexto del Asia-Pacífico, región que ya de por sí es muy vasta en términos geográficos, que se extiende hasta Australia y que, en términos de representación diplomática colombiana, la tendencia, al menos en este gobierno, ha sido a reducirla.

La política pone en pie de igualdad la acción política y la acción comercial. Pero éstas no necesariamente son coincidentes. El interés de Colombia de acompañar la ofensiva diplomática con una ofensiva comercial es válida. Sin embargo, el mapa político del Asia no es igual al mapa comercial y, en cierta forma, los lenguajes y las dinámicas son diferentes. China es el mejor ejemplo. Sus capitales comerciales son hoy Shanghai y Hong Kong y bajo el modelo de *un país dos sistemas* acordado con los británicos en el año 97 para la entrega de Hong Kong y aceptado en 1999 al ingresar a la OMC, las regiones chinas han ganado la suficiente autonomía e independencia respecto de Beijing para regular y dinamizar el comercio. Lo propio sucede con Taiwan, Japón,

* Observador Internacional. Ex Decano de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Singapur y Corea. Insistir en centralizar la acción diplomática en Beijing le resta agilidad a la promoción comercial e ineficacia a la nueva *diplomacia comercial* en la cual Colombia es novata, tal como lo demuestran las negociaciones de un TLC con los Estados Unidos. Una cosa es tener clara una acción geopolítica y geoeconómica hacia una región formulada en la Cancillería y otra cosa es articularla con el acompañamiento de los funcionarios del Ministerio de Comercio y Proexport. El mapa de la representación y acción diplomática comercial de Colombia en China y en el Asia Pacífico está en mora de ponerse en el orden del día.

La política pone en pie de igualdad el comercio y la inversión. Pero igualmente ellos no son coincidentes. Una cosa es el carácter bilateral del comercio y la oportunidad que representa para Colombia el abrirse mercados en el Asia con una oferta exportable competitiva, aunque es lamentable el carácter deficitario de nuestra balanza comercial con la región, y otra cosa es la dinámica relativamente creciente y unilateral de la inversión extranjera directa de los países asiáticos en América Latina. Los flujos de inversión extranjera directa (IED) provenientes de Japón y Corea a Colombia aunque no del todo significativos, se orientaron especialmente al sector comercial, pero ahora con la incursión de China e India en búsqueda de recursos naturales en el África y en América Latina, cambiarán las reglas del juego, el carácter y el tratamiento a la IED. Basta revisar los sectores en donde participa la incipiente IED china, que ya aflora en extracción petrolera y en metales preciosos. Por ahora, Colombia no está en la mira del grueso de los inversionistas chinos. Brasil, Chile y Perú nos llevan la delantera y de ahí el afán del gobierno de adelantar algún tipo de estrategia diplomática de promoción. Los acuerdos bilaterales de inversión hasta ahora firmados con China e India no tendrán ningún efecto a menos que estén acompañados de una fuerte ofensiva promocional y se basen en ese *compromiso* político sostenido que nos ha faltado. Lo que sí debe Colombia



Shanghai



Hong Kong

definir con urgencia es el tratamiento que le va a dar a la futura inversión asiática en el país, pues si no: ¿en qué forma y con que valor agregado le entregará sus recursos energéticos estratégicos? Ese debate se debe hacer en Colombia.

La política aspira a promover a Colombia como hub de la innovación en América Latina. Pero esto no es del todo cierto y puede perjudicar la imagen y credibilidad del país. La innovación parece ser el argumento de venta del país en el Asia y concretamente en la importantísima y estratégica Feria Mundial de Shanghai que se celebrará en el 2010. Sin embargo, un país en el puesto 74 entre 134, de acuerdo con el último reporte del índice mundial de competitividad de Davos, y con una pobrísima calificación en Innovación: 3.2 sobre 7, con iguales calificaciones en infraestructura y capacidad tecnológica, no debería salir a la arena internacional con un rótulo que no le pertenece. Colombia puede atraer a los gobiernos, a los inversionistas y a los turistas asiáticos de otra manera. Tal vez presentando nuestras fortalezas políticas desde el punto de vista de la estabilidad democrática, si es que eso hoy tiene algún significado nacional o internacional, o apelando a la riqueza y variedad del país empezando por su gente, pero no desviando la atención sobre algo que no somos. La estrategia de promoción *Colombia es Pasión* no se entiende en el contexto cultural del Oriente, predominantemente de arraigo confuciano, y Colombia, además de abandonar su tendencia a verse desde adentro, debe tener más imaginación que recuerdos frente a su estrategia de *Branding*. En términos reales, en el ambiente físico de los negocios, es el *hub* o país bisagra lo que le interesa al inversionista asiático, como lo reclama la Agenda 2019, y esta designación le corresponde a Panamá, no a Colombia, tanto en lo comercial y financiero, como en las interconexiones marítimas y aéreas. Por ahí es por donde han entrado y entrarán los asiáticos.

Bogotá, Junio 12 de 2009. 

Exitoso foro sobre inversión china en Colombia

El Foro sobre inversión china en Colombia, que fue convocado por la Asociación de la Amistad Colombo China y el Observatorio Asia Pacífico, centro de investigaciones e internacionalización dependiente de la Facultad de Ciencias Jurídico Políticas de La Tadeo, se realizó recientemente con pleno éxito en alianza con la embajada china.

Fue un certamen académico, de tema económico, celebrado con motivo del sexagésimo aniversario de la fundación de la República Popular China.

Teniendo como escenario el Hemiciclo de La Tadeo, hicieron uso de la palabra como expositores: por el gobierno colombiano, Olga Bula, directora de la División de Asia, África y Oceanía de la cancillería, Juan Carlos Mondragón, asesor del Ministro de Comercio; por el empresariado chino, Yng Rui-long, Presidente de SINOPEC (China Petroleum and Chemical Company), Xu Xumao, Director de Cooperación de la Corporación de Ingeniería Hidroeléctrica de China, y dos empresarios colombianos: Mario Pinzón, Presidente de la firma Información y Tecnología y Santiago Uribe, vicepresidente de MacAllister & cía.

El evento fue instalado por el Dr. José Fernando Isaza, Rector de la U. Jorge Tadeo Lozano, y por la Decana de la Facultad de Ciencias Jurídico Políticas, Doctora Natalia Springer.

En su intervención, el Rector se refirió a la importancia de la cooperación de China con Colombia, la cual representa todavía una pequeñísima parte de las reservas internacionales de esa gran nación, pero que es muy importante para Colombia. Señaló que el país espera inversiones chinas, sobre todo en el campo de la infraestructura vial, donde tenemos un retraso de 105 años.

Para abrir el evento, la Decana Springer señaló a China como “la más importante civilización en la historia de la humanidad”.

Juan Carlos Mondragón puso el énfasis en las dimensiones de China como un mega mercado mundial

que de hecho está convirtiendo ya a América Latina –a Colombia en particular– en una de sus despensas alimentarias.

Al hablar en representación del Ministro de Relaciones Exteriores, Olga Bula hizo un recuento del desarrollo de las relaciones bilaterales y del apoyo que Colombia ha recibido de China para su inserción definitiva en el máximo foro del Pacífico APEC. Señaló tres momentos importantes de dichas relaciones: 1979, cuando se da la apertura china con la tesis de “un país, dos sistemas”; 1980, con el establecimiento de las relaciones a nivel de embajadas, y 2008, cuando en la reunión de APEC en Lima los Presidentes de ambos países, Alvaro Uribe y Hu Jintao, firmaron el acuerdo de inversiones y los chinos emitieron el documento ‘La Política de China para América Latina y el Caribe’.

Cabe destacar aquí el balance realizado por los directivos chinos de SINOPEC (China Petroleum and Chemical Company). Esa firma se estableció en Colombia desde hace aproximadamente tres años como empresa mixta chino-hindú bajo el nombre de ‘Mansarovar Energy Colombia’ en homenaje a un lago cercano al Himalaya. Ha creado unos 1.200 empleos directos e indirectos y se dedica a la extracción de un tipo de petróleo pesado.

El representante de la otra empresa china presente en el Foro, la Corporación de Ingeniería Hidroeléctrica de China, habló sobre el desarrollo de proyectos tan importantes como el de la navegabilidad del Río Magdalena y el embalse de Bucaramanga. 



Aparecen de izq. a der.: Wan Jiang, Mario Pinzón, Ying Rui-long, Natalia Springer, Xu Xumao, Santiago Uribe y Olga Bulla.

Expo Shanghai 2010: Descubre a Colombia a través de su corazón

Olga Bula*

Japón resalta, en su propuesta de participación en la Expo Shanghai 2010, su cercanía con el país anfitrión, al mostrar un “purple silkworm island” (la isla del gusano de seda morado), pabellón que tiene una carga importante de contenido simbólico, de énfasis en los lazos históricos y culturales con China. Tanto para China como para Japón el color púrpura significa nobleza, y el gusano de seda, longevidad, entre otros signos compartidos. Desde el remoto pasado hasta el futuro, pasando por el presente, la reflexión propuesta aquí es: “nosotros somos el mundo, y la paz y el desarrollo duradero, el tema de la humanidad”.

China, en su calidad de organizador, presenta el pabellón más imponente, con una extensión de 47.000 m². Su pabellón se proyecta como el ícono de la exposición, que busca representar la cultura de la nación y su legado para las generaciones futuras. Su diseño exterior es el de “Oriental Crown” (corona oriental), está construido en la tradicional estructura de madera “dougong brackets” para plasmar arquitectónicamente algunos rasgos de la cultura china. El color rojo, o como lo han llamado ellos: ‘rojo ciudad prohibida’, “Gugong”, representa la idiosincrasia y el espíritu de China e invita a descubrir y conocer lo que China alberga en su interior.

Acompañando al pabellón chino hay 38.000 m² de pabellón de las regiones y 3.300 m² de pabellón para Hong Kong, Macao y Taiwán.

Colombia en Expo Shanghai 2010

El pasado 5 de mayo de 2009, Colombia confirmó su participación en Expo Shanghai, con lo cual asumió el nuevo reto inspirado en la intención de insertarse en la región de Asia Pacifico y reconocer a China como uno de los más importantes países estratégicos en esta región. Esta significativa decisión fue anunciada luego de la visita del Vicepresidente de China Xi

Jinping a Colombia y del profundo interés por estrechar los lazos económicos, de amistad y cooperación entre las dos naciones.

El Vicepresidente de Colombia Francisco Santos preside una Comisión Intersectorial integrada por los Ministerios de Relaciones Exteriores, Hacienda, Agricultura, Minas y Energía, Comercio, Ambiente, Cultura y el DAPRE, así como las entidades regionales y locales, otras entidades del Estado, y del sector privado, que han designado al Dr. Gustavo Gaviria Ángel como el Comisario General de Colombia para la Expo.



Teniendo en cuenta el lema de la Expo 2010 y el mercado potencial que representa China para nuestras exportaciones, la propuesta de Colombia se basa

en el concepto de imagen país, *Discover Colombia through it's heart*, sumado a un enfoque de *hub* de negocios y de atracción de inversión extranjera. El pabellón colombiano, de 1.000 m², situado estratégicamente entre Perú y Brasil, permitirá presentar una muestra representativa de las oportunidades que presenta Colombia al mundo y de las opciones que el mundo aún desconoce de nuestro país.

Las actividades y la representación colombiana en la Expo estarán enmarcadas en dos de los acontecimientos más importantes para el país en el 2010, como lo son el Bicentenario de la Independencia y el aniversario número 30 del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Colombia y la República Popular China. Estas actividades han iniciado el mes de julio de 2009 con una visita a Shanghai del Comisario y un evento el 20 de julio, Día de la Independencia de nuestro país, donde el principal protagonista fue el Buque Escuela Gloria y la actividad más representativa, la firma del contrato de participación colombiana en la vitrina multi-temática más importante del mundo.

El siglo XXI es el siglo de Asia. Gracias a esta Exposición, Colombia mejorará la calidad de su inserción en el Asia Pacifico, dada la importancia del lugar de su realización, China, la gran potencia de este siglo, a lo cual se agrega el hecho de que allí estarían presentes 48 organizaciones, 192 países participantes y unos 80 millones de potenciales visitantes. Inigualable vitrina de oportunidades, de convergencia de una diversidad de culturas, economías, mercados y cosmovisiones, que permitirá a Colombia fortalecer sus relaciones con diferentes regiones del mundo. 

* Directora de la División de Asia, África y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

III Cumbre empresarial China-América Latina

La Cumbre empresarial China-América Latina es un proceso que se inició en 2007 con una reunión en Santiago de Chile, en respuesta a la necesidad compartida de acercar los mercados de China con América Latina. En esta primera cumbre el principal interés fue el de fomentar el comercio bilateral y facilitar la coinversión entre las dos regiones. Para la realización del encuentro fue fundamental contar con el apoyo y participación de los gobiernos, asociaciones comerciales y el sector privado. Se trataba de impulsar el desarrollo rápido y sano de las relaciones económicas y comerciales entre China y América Latina, procurando una mejor información a los empresarios chinos sobre las características de los países latinoamericanos y su situación económica y comercial.

La segunda cumbre empresarial China-América Latina se llevó a cabo entre el 20 y el 21 de octubre de 2008, en la ciudad de Harbin, provincia China de Heilongjiang. Esta cumbre se realizó bajo el lema de “Renovar los Servicios Comerciales y Fortalecer la Cooperación Interregional” y contó con un stand para cada país latinoamericano. Además de crear una plataforma única que facilitara la evolución y desarrollo del comercio y el intercambio entre las dos regiones, se buscó que los empresarios chinos conocieran más los mercados de América Latina. Los sectores de mayor presencia fueron: Infraestructura, energía, minería, textil, turismo, manufactura, agricultura y banca.

Estos eventos se han caracterizado por la voluntad de la partes de fortalecer lazos políticos y diversificar los diversos campos de las áreas comercial y financiera. Por eso se consideró necesario organizar una tercera cumbre, que combine lo académico con ruedas de negocios entre los participantes, como un escenario ideal para realizar transacciones.

En la tercera versión de la Cumbre, Colombia ha sido designada como país sede y Bogotá como albergue de los empresarios chinos y latinoamericanos, entre el 25 y 26 de noviembre de 2009.

El lema será “Reforzar la confianza para vencer la crisis e impulsar el Desarrollo Conjunto de China y América Latina” y contará con la organización de Proexport como líder del Comité Organizador colombiano de la mano de su homólogo chino, el CCPIT (Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional), con el apoyo de la Federación Nacional de Comerciantes de Colombia-FENALCO, el Convention and



Vicepresidentes de Colombia y China, Francisco Santos y Xi Jinping.

Visitors Bureau de Bogotá y la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia ANDI.

Ya se inició el proceso de promoción de la Tercera Cumbre con una reunión con Embajadores y agregados comerciales de los países latinoamericanos acreditados en China, donde se estableció la importancia de analizar los logros de las cumbres pasadas, con el fin de multiplicarlos en la próxima, y se invitó a la comunidad empresarial latinoamericana y a sus gobiernos a participar en este evento, que tendrá lugar en noviembre de este año en CORFERIAS de Bogotá.

Ahora se espera que las empresas de Latinoamérica provean la información sobre sectores y proyectos a desarrollar durante la cumbre, con el fin de que el CCPIT gestione la organización necesaria para que la delegación empresarial china prepare su agenda de negocios, y se promueva una plataforma de cooperación relacionada con asuntos económico-comerciales entre China y los países latinoamericanos.

Oportunidades para Colombia

La decisión de llevar a cabo la cumbre en Colombia es una muestra del interés que tiene China en el fomento de la inversión en sectores industriales y empresariales del país. Si bien la realización de la cumbre aquí fortalece las ya existentes áreas de comercio nacionales que tienen vínculos con China, no es la única muestra de la cercanía entre los dos países, pues para fines del mismo mes de noviembre se anuncia la visita de una delegación de más de 250 empresarios chinos –número sin precedentes–, lo cual afianza aún más el interés recíproco en buscar la diversificación del comercio binacional. El interés radica en un conjunto de factores, como lo anuncia el primer secretario de la Embajada de China en Colombia, Wang Lianchang: “Colombia es un país en el que a pesar de la crisis mundial el comercio no se ve tan afectado y tiene las condiciones necesarias para trabajar”.

El desarrollo de la cumbre en Bogotá le permitirá a Colombia promover el mejoramiento de sus recursos primarios, que representan el mayor interés, y al mismo tiempo tecnificar y fortalecer otros sectores. La rueda de Exportaciones e Inversiones se configura como el escenario ideal para que Colombia y sus empresas establezcan no solamente vínculos con China, sino también con el resto de Latinoamérica.

Dos diplomacias entre Colombia y China (La popular y la estatal)

Jaime Moreno García*

En 1977 un grupo de colombianos nos preguntamos: ¿por qué Colombia no tiene relaciones oficiales, diplomáticas y comerciales con la República Popular China, siendo que en ese país vive una población equivalente a la quinta o sexta parte de la humanidad? Por el contrario, el Estado mantenía una incipiente y algo vergonzante oficina de negocios con Taiwan, por razones políticas, pues evitaban enemistarse con quien regía los destinos diplomáticos de estos países: los Estados Unidos. Ante la ausencia de una respuesta efectiva, los inquirientes decidimos reunirnos para aplicar lo que el fundador de la República Popular China denominó la “diplomacia popular”, que es la que conduce a las relaciones internacionales entre los pueblos. Este sistema de relaciones exteriores le sirvió a los chinos para romper el bloqueo que Occidente les impuso, como ha sido su nefasta costumbre a lo largo de la historia, cuando una nación escoge formas de gobierno diferentes al tradicional capitalismo que se estila en estas latitudes.

En 1954 el presidente Mao constituyó la llamada Asociación de la Amistad del Pueblo Chino con los Pueblos del mundo. Esta gran central de la amistad facilitó la fundación de asociaciones amistosas en casi todos los países del planeta. Fue así como buena parte de la población mundial se unió fraternalmente con la nueva república socialista que apareció en el mapa político mundial en 1949. Para 1966 existían 550 asociaciones de la amistad con China. En esta forma, los pueblos del planeta estrecharon sus lazos de amistad con la naciente república socialista.

En Colombia, hablar de China se consideraba subversivo y nadie se aventuraba a proponer ni relaciones comerciales, ni amistosas, ni las meramente diplomáticas. Pero el valor de los fundadores de nuestra asociación culminó exitosamente el 27 de septiembre de 1977 con la concreción de aquella ilusión: el funcionamiento de una sociedad de la amistad con el legendario país. Éramos algo más de cincuenta personas las que acudíamos a las reuniones. Al final, 31 personajes se presentaron a la notaría a

constituir por escritura pública la Asociación. Recordamos ahora a sus fundadores más destacados: Lía de Ganitsky, Pepe Gómez, Luis Villar Borda, Guillermo Puyana Mutis, Guillermo Perry, Samuel Klahr, Jorge Cardenas Gutierrez, Francisco Ortega, Mauro Cabrera, Paco Barrero, Dionisio Ibañez, Juan Sebastián Betancur, entre otros. Por falta de espacio lamentamos omitir los nombres de otros fundadores iguales en importancia. El autor del presente artículo asistió a la fundación en representación de la Revista Literaria Teorema, junto con el escritor Luis Ernesto Lasso.

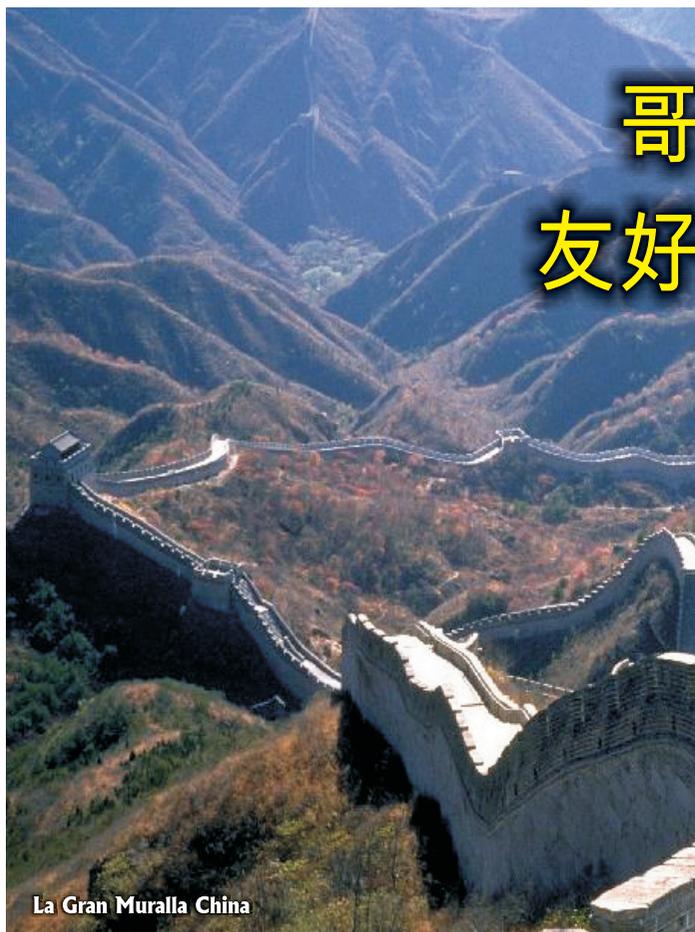


Fieles a nuestros objetivos, la asociación empezó a organizar los viajes de periodistas, artistas, profesionales de la medicina y del derecho, arquitectos, médicos, ingenieros, militares retirados y universitarios. Recíprocamente invitamos delegaciones de amigos chinos de la rama judicial de China, médicos acupunturistas, artistas, circos y malabaristas y comprometimos con el Ministerio de la Cultura el envío de la Selección Nacional de Fútbol de China para enfrentarla a la nuestra. Con los dineros obtenidos en ese encuentro deportivo, logramos adquirir en propiedad nuestra sede en el Barrio La Candelaria. Así, la Asociación crecía en importancia, en la medida en que China se iba convirtiendo en una de las principales naciones del planeta, por su laboriosidad, por su devenir histórico, por el respeto a la autodeterminación de los pueblos, por su pacifismo, por el enorme potencial industrial y comercial y por la calidez de sus habitantes con los extranjeros. En febrero de 1980, siendo Presidente de la República Julio César Turbay Ayala, y Canciller, Carlos Lemos Simmonds, Colombia decidió establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China.

El primer embajador de Colombia en la República Popular China fue el doctor Julio Mario Santodomingo. Posteriormente, algunos de nuestros fundadores representaron diplomáticamente al país como Luis Villar Borda, recientemente fallecido cuando se desempeñaba como presidente de nuestra Asociación y nuestro afectuoso impulsor de actividades fraternales Jose María (Pepe) Gómez.

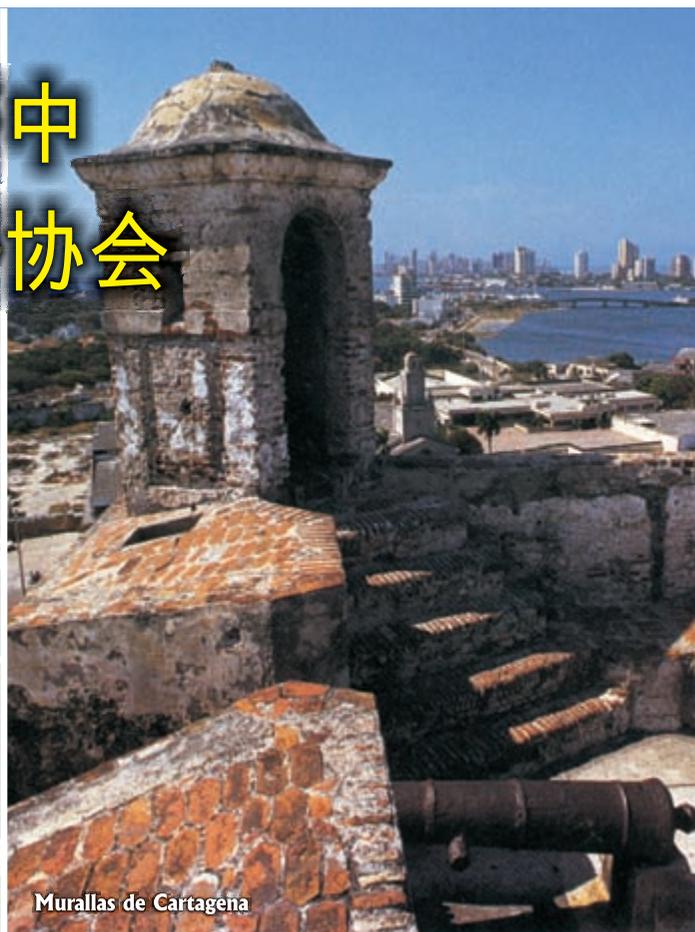
Colombia ha sido reticente a aprovechar las bondades que esta relación internacional puedan significarle. La balanza comercial

* Presidente de la Asociación de la Amistad Colombo-China.



La Gran Muralla China

哥中 友好协会



Murallas de Cartagena

es bastante desigual. En estos momentos debe estar de 7 a 3 a favor de China. ¿La causa? Los industriales y los comerciantes del país no han querido desprenderse del cordón umbilical industrial y comercial de los norteamericanos y de algunos otros países de Occidente. Parecieran exhibir un temor reverencial ante aquéllos, para profundizar y empujar una extraordinaria balanza de negocios. Ni el Estado, ni los industriales y comerciantes, se atreven a proponer un TLC con China. Otros países hermanos de Latinoamérica como Chile, Argentina y Brasil lo tienen. Y para quienes no somos ni economistas, ni propietarios de grandes empresas y comercios, a simple vista vemos que cualquier producto de calidad tendría una acaudalada clientela de más de mil millones de personas (compradores potenciales) que poseen un ingreso per cápita suficiente para adquirir mercancías de consumo.

Algunos presidentes de Colombia han atendido las invitaciones inter-estatales del gobierno chino. El viaje del doctor Barco, primero en intentarlo, se frustró por su terrible enfermedad, cuando se hallaba en Corea. Los doctores Gaviria, Samper, Pastrana y Uribe han visitado esa enorme potencia, pero solamente han regresado con algunos convenios más de carácter cultural. Ciertamente es que la distancia no ayuda mucho, pero cuando uno recorre ciudades

chinas y ve productos ecuatorianos, argentinos y chilenos, no se explica cómo nuestras preciosas flores, las frutas exóticas, nuestro famoso café o las artesanías, que serían lo más común de ofrecer de lo que producimos, no aparecen en los mercados y vitrinas chinas. Los mandatarios que han visitado aquel país, lo han hecho más en plan de novelaría o de *shopping* que con el propósito de realizar una necesaria y significativa relación comercial o amistosa. Por el contrario, Colombia coloca toda clase de guardas y aranceles a los productos chinos y obstaculiza la expedición de visas a investigadores e inversionistas de ese país oriental.

En febrero de 2010, cuando se cumplen 30 años de las relaciones oficiales, esperamos un propósito de enmienda en las relaciones internacionales, para fortalecer la balanza comercial entre los dos países, porque nuestra Asociación en ese mismo año, a los 33 de su fundación, presenta una balanza de amistad de 10 a 1 a favor de la ASOCIACIÓN DE LA AMISTAD COLOMBO-CHINA. 

**¡Felices 30 años de relaciones
Colombo-Chinas!**

El Ejército Popular de China: 82 años

Este año el Ejército Popular de China (EPL) cumple su 82º aniversario. Con este motivo, el Agregado Militar de la Embajada china en Colombia, el Coronel Superior Pan Jing, reunió en una de las sedes de esa misión a un gran número de agregados militares de diferentes países, además de altos oficiales de las fuerzas armadas de Colombia, funcionarios gubernamentales y amigos.

En el discurso conmemorativo de esa importante fecha, el Coronel Pan señaló que “el primero de agosto de 1927 el Partido Comunista de China dirigió el levantamiento armado de Nanchang, disparando así el primero tiro en contra de la dominación reaccionaria de Chiang Kaisheck, lo cual consta en la historia de China como el acontecimiento que dio inicio a la conformación del primer ejército del pueblo”.

“El EPL, dirigido por el Partido Comunista de China –continuó afirmando el Agregado Militar Pan Jing–, creció en medio de los combates en la Guerra Revolucionaria Agraria (1927-1937), la Guerra de Resistencia contra la Agresión Japonesa (1937-1945) y la Guerra de Liberación Nacional (1945-1949). En 1949, después de 22 años de cruentos esfuerzos, logró derribar el régimen del Guomindang, conquistó el poder en todo el país y fundó la Nueva China”.

El Coronel Pan subrayó en su intervención: “Durante estos 60 años desde la fundación de la República Popular China, el EPL ha recorrido un camino de desarrollo pacífico, ha observado de modo perseverante las políticas de paz y defensa activa y dedicado ingentes esfuerzos, junto con los ejércitos de los demás países, a promover la construcción de un mundo armonioso, pacífico y prospero”.

“La política de defensa nacional de China en el siglo XXI –continuó afirmando el Agregado Militar de China– consiste en mantener la seguridad y la unidad del país, garantizar el desarrollo nacional, hacer realidad el desarrollo coordinado y sostenible de la defensa nacional; reforzar la construcción cualitativa de las fuerzas armadas, materializar, antes del 2020, su mecanización, seguir avanzando en la informatización y obtener la capacidad para contener intentos de guerras y enfrentar múltiples amenazas a la seguridad”.

“Al acompañar las reformas económicas y la apertura del país, el EPL también ha experimentado cambios estratégicos en su construcción –afirmó el Coronel Pan Jing– Desde finales de los años 70 del siglo XX, pasó de la preparación para guerras inmediatas a la construcción en tiempos de paz y, como resultado



de ello, redujo sus filas en un millón de efectivos. En la década 90, adoptó la estrategia de defensa activa, que se basa en el éxito de guerras defensivas parciales en condiciones de alta tecnología y, gracias a ello, produjo otra reducción de 700 mil efectivos. Mejoró considerablemente su capacidad de combate y defensa”.

“En su calidad de miembro del Consejo de Seguridad de la ONU –señaló el Coronel Pan–, China siempre ha apoyado y participado activamente en las acciones de mantenimiento de la paz. Desde el año 1990 hasta el presente, el EPL ha participado con más de 11.000 efectivos en 18 misiones de paz de Naciones Unidas. Hoy en día, unos 2.000 cascos azules chinos prestan sus servicios en los departamentos de las fuerzas de mantenimiento de paz de la ONU y en 9 misiones de paz en Congo (Kinshasa), Liberia, Sudán, Líbano, entre otros países. Tenemos fuerzas de policía en misión de paz en Haití... El EPL también ha enviado flotillas de buques de guerra al Golfo de Adén, con el objeto de proteger nuestros cargueros comerciales de los piratas somalíes”.

Pra terminar su intervención, el Coronel Pan manifestó:

“En fecha reciente, Urumqi, la capital de la Región Autónoma de Xinjiang, fue objeto de un violento ataque terrorista organizado por fuerzas separatistas ubicadas en el exterior. China se opone firmemente al terrorismo y presta mucha atención a la cooperación internacional antiterrorista... China ha aumentado en gran medida su poderío nacional integral, el nivel de vida del pueblo chino se ha elevado de modo continuo, la sociedad se mantiene estable y unida y el entorno de la seguridad de China también registra mejoría. No obstante y aún más enfrenta amenazas como: el terrorismo, las calamidades naturales, la seguridad económica y la seguridad informática, así como el desafío de las fuerzas separatistas de los autodenominados Turquestán Oriental, Congreso Mundial Uygur, por la ‘independencia’ del Tíbet, etc. Pase lo que pase, China siempre enarbolará las banderas de la paz, el desarrollo y la cooperación. Sea cual sea el grado de desarrollo que China alcance, nunca practicará el hegemonismo y se opondrá a la expansión militar”.

Shanghai: encrucijada en el camino

Fernando Barbosa*

Aunque las calles y avenidas en el centro de la ciudad eran amplias, el número de vehículos de transporte no permitía que se notaran. En cambio, no cabía duda sobre la cantidad de bicicletas que, comparadas con las vistas en Beijing, no me parecieron tan numerosas. Otra cosa era la multitud de peatones que invadía con toda libertad las vías.

Estábamos en la primavera de 1985, ya no se veían los vestidos tipo Mao tan característicos de los años de la revolución, y lo que observaba me revelaba un cuadro colorido de ropa ligera adecuada para el tibio clima de mayo. Pero no era sólo la sensación de vitalidad que produce la estación. Las gentes se veían alegres y entusiastas: había esperanza.

Con excepción de los letreros y avisos, los edificios a lado y lado de las avenidas comerciales –la Nanking y la Huaihai– que recorría a pie, no me sorprendían. Las fachadas podrían corresponder a cualquier país europeo o suramericano de desarrollo mediano. La diferencia estaba adentro. Los almacenes, incluidas las tiendas por departamento, con pisos y estanterías de madera, exhibían un surtido de productos bastante pobre. Me sentí en algún establecimiento comercial del centro de la Bogotá de los años 50: no había decoración que hiciera apetecibles los establecimientos, y lo que se vendía no era muy distinto de lo que mostraban las imágenes del cine mudo norteamericano de principios de siglo. Lo notable estaba en la cantidad de gente que rondaba el comercio con ojos ávidos pero con bolsillos vacíos. No se veía el desfile esperable de paquetes o de bolsas con las compras. Yo llevaba al cuello una cámara fotográfica japonesa de modelo reciente y no fueron pocos los que me detuvieron, con una sonrisa,

para tocarla, darle vueltas, asombrarse y hacer un gesto amistoso antes de dar media vuelta.

El ambiente dejaba sentir el vértigo de los cambios que todavía no eran visibles. Sin embargo, la energía que se percibía no permitía la duda. Totalmente opuesta a la sensación que tuve en la India, aquí no había vacilación: había futuro. No se sabía hacia dónde ni cómo. Sin embargo, era palpable la determinación de seguir por el camino por donde habían comenzado.

Sobre el malecón que se construyó en las orillas del río Huangpu, la silueta citadina de gusto europeo se dibujaba con gran definición. El tiempo parecía detenido y ello hacía posible revivir las descripciones de un viajero de principios del siglo XX:

“...Ved. Es más que Amberes, es más que Hamburgo, pues ninguna torre de municipio antiguo, ningún campanario gótico, ni la más pobre almena de castillo histórico, poetiza el paisaje. Es Nueva York, tal vez. En el puerto, ante los muelles de hierro, millares de barcos descargan y cargan en medio de un tumulto vertiginoso... Las guías nos dicen que este es el París del Extremo Oriente. Pero, en realidad, los dos nombres chocan. ¿París? No. Oriente tampoco. Es una gran metrópoli de trabajo que se describe mejor con cifras estadísticas que con frases...” (Gómez 1907).



Nanking Road, Shanghai, 1911.



* Politólogo especialista en asuntos asiáticos.



*Nanking Road,
Shanghai, 1949.
Recibimiento al
Ejército Popular
de Liberación.*

Tal la impresión del viaje realizado por el escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo hacia el año 1905 y que nos legó en su libro *De Marsella a Tokio* publicado en París por Garnier Hermanos, Libreros Editores, posiblemente en 1907.

Y ese toque de Europa se hacía avasallador a medida que se penetraba en los barrios de los extranjeros, ingleses y alemanes, donde se recreaba una sensación similar a la que se siente en ciudades como El Cairo. Algo de otra parte apropiándose de lo local y creando una simbiosis novedosa de signos que hacen regresar al observador a la realidad del entorno.

Los problemas de la ciudad eran y seguramente seguirán siendo enormes. Había, no obstante, algo dramático que saltaba a los ojos a medida que se desprendía uno de las avenidas y se internaba en las callejuelas: el hacinamiento. Según lo que oímos de boca del gobernador de la ciudad, para ese entonces el promedio de vivienda por familia era de doce metros cuadrados. Cifra que se estrechaba aún más en el centro donde se reducía a dos metros. Este dato estremecedor no me sorprendió: había tenido oportunidad de conocer varios inquilinatos en el barrio Santa Bárbara de Bogotá, al sur de la Plaza de Bolívar, en donde se presentaban situaciones similares.

Comparada con Beijing, Shanghai se erguía como una caldera en ebullición. El atraso era notorio, pero el orgullo de saber que se construía algo nuevo salía por los poros de la gente. Recuerdo la satisfacción y el orgullo con los que dirigentes y trabajadores nos mostraron una planta de tractores agrícolas. Eran unos monstruos azules aparatosos, supuestamente dotados con motores japoneses que no lo parecían y que difícilmente podrían competir con los estilizados John Deere o Massey Ferguson a los que estábamos habituados aquí. Sin embargo, los fabricaban, fuera como fuera, y los usaban como propuesta, desafío y emblema de lo que sería el futuro.

Los arrozales que se veían al frente del “Bund”, a orillas del río, y las callejuelas centrales atiborradas de viviendas, han cedido

el paso a la Shanghai que hoy nos deslumbra con sus rascacielos y la esplendorosa infraestructura urbana. Pero lo sustancial —el vigor y el entusiasmo de sus gentes— continúa con la seguridad de que se recobrarán las glorias del pasado.

Más de siete siglos de historia, desde cuando fue reconocida como ciudad en 1297, corren por las calles de Shanghai. Entre brillo y penumbra, entre momentos de pompa y de ruina, los sitios, a diferencia de los hombres, logran renacer. No han sido pocos los avatares de esta joven ciudad, joven en el marco milenarista de la China. Como tampoco ha sido inferior a sus desafíos el pujante carácter que la mantiene como baluarte de la acción y de la empresa. De regreso a los esplendores del pasado, no se olvidan las cicatrices que dejaron los enfrentamientos internacionales y locales que llegaron a su fin hace 60 años con el triunfo de la revolución. Hoy, seis décadas después, sus éxitos son visibles y su destino se abre paso para convertirse en uno de los polos de desarrollo más notables del Asia. 



*Nanking
Road,
Shanghai,
2007*

Los monasterios del Tíbet

Héctor Mora*

El Tíbet es un mito convertido en provincia autónoma china, cercado por Buthan, Nepal y la India.

Es un paraíso seco sembrado de monasterios y de altiplanicies polvorientas, en cuyas casas de color tierra y de forma irregular, tres millones de habitantes, entre agricultores, monjes y ganaderos, y cien mil obreros y profesionales extranjeros, que llegan por curiosidad para establecerse en estas cimas cercanas a los cinco mil metros y vecinas del Himalaya. En el techo del mundo, el terreno cultivable es escaso porque vive congelado y liso, y solo crecen cereales y habichuelas y unas cuantas hierbas, pero su gran producto es la cebada que con el yak son la base de la alimentación.

Desde siempre estas tierras pertenecían a los monasterios y a unas cuantas familias de alcurnia, un sistema inalterable por más de mil años, hasta que llegaron las tropas chinas en 1950.

Es una cultura primitiva, desarrollada durante milenios a orillas de los ríos Amarillo y Yangtsé.

Los lamasterios, más que simples templos, son ciudadelas habitadas por miles de monjes, con abundantes riquezas talladas en oro y marcadas por enormes relieves hechos con piedras preciosas cuidadas por perros considerados reencarnaciones.

Los atrios de los templos son campos de oración, donde los fieles hincan la rodilla y extienden las manos implorantes, mientras los penitentes se tienden boca abajo en el piso de tierra, tocando el suelo con la frente, para medir la distancia en cuerpos que los separa del interior del templo en una ceremonia coreada por cánticos profundos.

El caudal religioso es tan fanático, que dejan el trabajo para invadir el Potala, encendiendo luces que ahúman las paredes y proyectan sombras misteriosas con olores acres, bajo la mirada sonriente de gigantescas estatuas de Buda, frente a los mecheros alimentados con manteca de yak, el vacuno legendario que da comida, trabaja arando en sus cultivos y los abriga con su peluda piel negra.

En el Tíbet actual, hay cerca de 1.400 monasterios y templos donde viven 34.000 monjes que cocinan verduras, cosen ropas, imprimen libros por sistemas antiguos, asean el lugar, tallan maderas y metales, brillan estatuas, son perfumeros, artesanos, músicos, poetas, yerbateros, adivinos, magos, titiriteros y astrólogos.

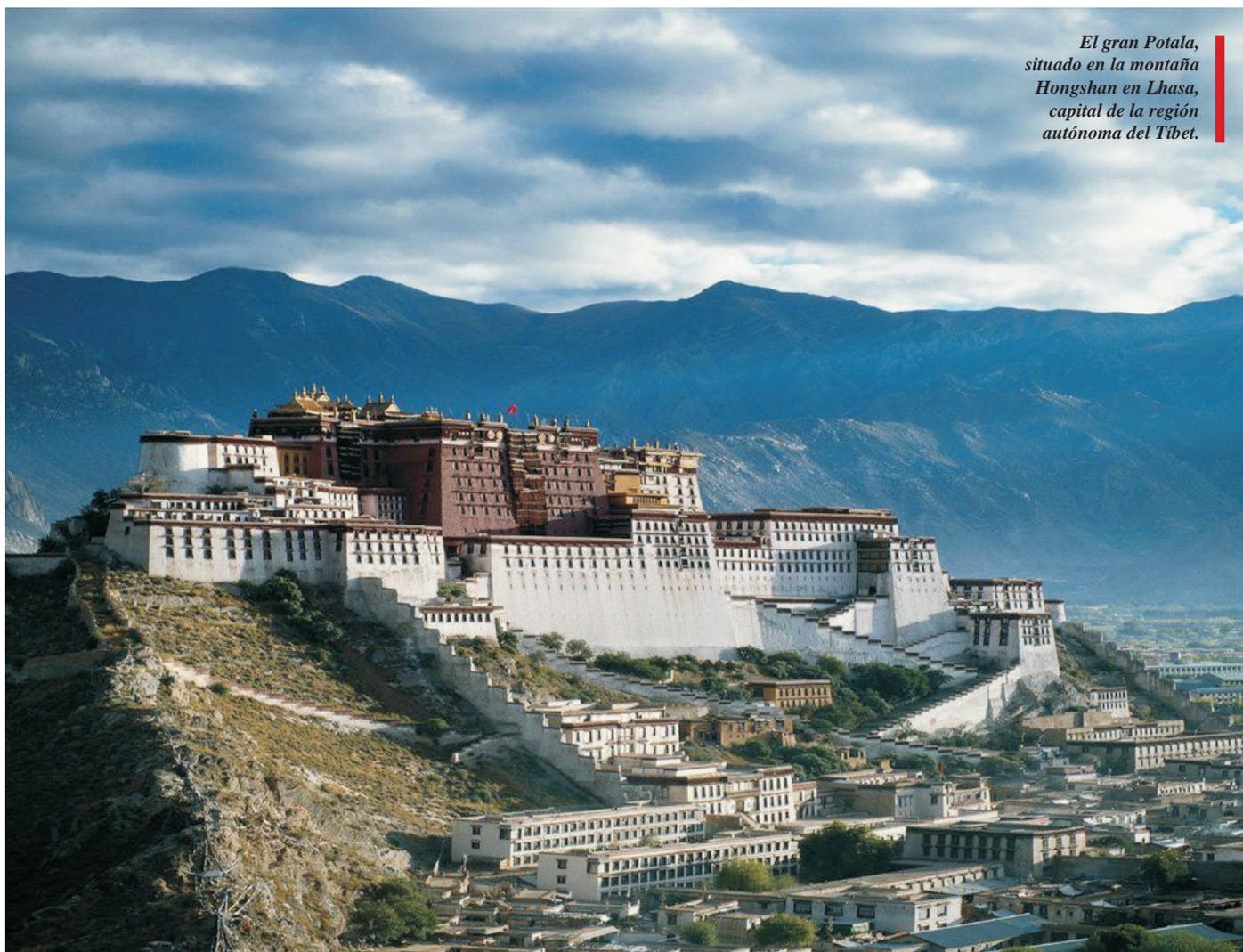
En las grandes ceremonias cantan el *Omni Pad* mientras reciben limosnas que comparten con los sobrevivientes de la época de la esclavitud, pordioseros ciegos que esperan sembrados sobre la última calle, acompañados por perros flacos, en un dueto de miseria.

Al concluir este alucinante trayecto, se entra en una gran explanada alimentada por un lago lleno de patos que rodea el Potala, el majestuoso palacio-montaña de 13 pisos, mil salas y 10 mil columnas, sede del poder real del Dalai Lama fundado en el siglo VII.



Creyente del Budismo Tibetano con sus ovejas.

* Periodista colombiano.



*El gran Potala,
situado en la montaña
Hongshan en Lhasa,
capital de la región
autónoma del Tíbet.*

El título se transmite mediante un sistema de reencarnación del Lama difunto, en “niños espíritus”, elegidos por antiquísimos ceremoniales, buscando parecido físico como el tamaño de las orejas y las cejas.

El Tíbet abandona su condición feudal que soportó hasta mediados del siglo actual, cuando la nobleza y los grandes terratenientes conservaban la propiedad privada del hombre, en una política esclavista de la cual subsisten como un muestrario del dolor humano, mancos, cojos y ciegos que perdieron sus órganos en sesiones de torturas y mutilación, como consecuencia de los castigos impuestos por el amo. Los museos exhiben tambores, hechos para escarmiento, con la piel de esclavos rebeldes, que servían para convocar a la comida a los sumisos supervivientes de esa época feudal.

En Lhasa, Ngapoi Ngawang Jigme, presidente de la Asamblea Popular del Tíbet y uno de los firmantes del acuerdo de liberación pacífica con el gobierno chino en 1951, me dijo que “el contenido

principal del acuerdo fue respetar las creencias religiosas de la comunidad tibetana, así como sus hábitos, tradiciones y costumbres, a la par que acercar el pueblo a los avances de la sociedad moderna con el apoyo económico y técnico de la República Popular China”.

La primera realización del acuerdo, fue la construcción de la red de carreteras que une entre desfiladeros y acantilados al río Yangtsé con Lhasa y Xigase la segunda ciudad del Tíbet, sede del “Buda Viviente” Qazha Qamba Chile un monje sin edad, rapado, fuerte, de voz amistosa, quien ratifica con palabras muy lentas, la “leal condición de unidad pasada y futura entre el pueblo chino y el tibetano”, como una determinación vivencial de continuar ese estado político funcional aprobado por la teocracia tibetana amarilla.

Y con sus manos taumatúrgicas, confirma la certeza de esa teoría geopolítica, quizá, pienso yo, porque Buda es más importante que Confucio. ¿O será al contrario? 

China: radiografía de una potencia en ascenso

El libro titulado ‘CHINA, RADIOGRAFÍA DE UNA POTENCIA EN ASCENSO’, coordinado por el sinólogo Romer Cornejo, es una recopilación de ocho ensayos cuyos autores son especialistas e investigadores de China: Eugenio Anguiano, Flora Botton, Romer Cornejo, María Teresa Rodríguez, Carlos Mondragón, Francisco Javier Haro y Xulio Ríos.

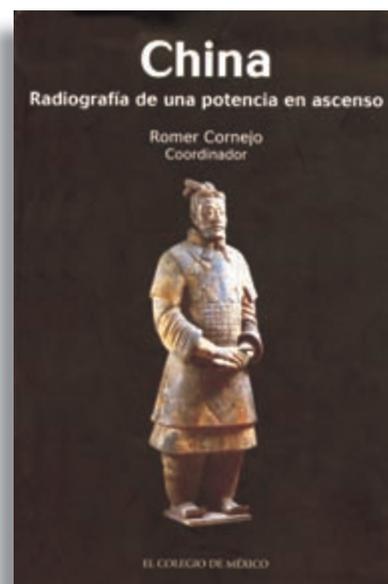
Fue editado en 2008 por el Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México y consta de 645 páginas a lo largo de las cuales el lector puede repasar, como en un caleidoscopio, los más relevantes logros de China en el curso de las últimas tres décadas en los campos de la economía, el desarrollo agrícola, el surgimiento de un empresariado nuevo y lleno de vitalidad, pero también registra las carencias de esta sociedad que, en su ascenso vertiginoso, al mismo tiempo que catapulta una clase emergente hacia el disfrute de la riqueza, pero va dejando a otros atrás.

Tal como lo enuncia en la Introducción el Profesor Cornejo, “este libro fue concebido con la intención de ofrecer una visión analítica de los aspectos más importantes de China en la actualidad. Los trabajos están centrados en los primeros años del siglo XXI (...) Conscientes de que no se puede ser exhaustivo en el caso de China (...), nos propusimos plantear en cada capítulo las líneas fundamentales de los procesos estudiados, con el objetivo de construir una narrativa cuyo fin es ampliar la comprensión del fenómeno de China en el mundo de habla hispana”.

Es difícil abarcar en esta reseña todos los aspectos tratados en el libro que comentamos, algunos abundantes en cifras y esfuerzos analíticos como son los escritos por la Docente de la Universidad Autónoma María Teresa Rodríguez sobre el desarrollo rural,

y otros, más conocidos por los lectores, del Director Xulio Ríos sobre el tema de Taiwan.

Destacamos entonces algunos puntos de vista como los del ex Embajador en China Eugenio Anguiano, quien en su trabajo ‘China como potencia mundial: presente y futuro’, se concentra en el análisis de la visión globalizada de la clase dirigente china, o sea, los nueve miembros del Comité Permanente del Buró Político del Partido Comunista, quienes saben que “nunca hay que marchar adelante” pero sí dar los pasos necesarios para ocupar los espacios vacíos en el mapa geopolítico no solamente regional sino global a fin de garantizarle a China los socios necesarios para su crecimiento y desarrollo dentro de un clima de paz, buena vecindad e inserción decidida en el contexto mundial. En este sentido, hay que entender cómo y por qué China, a partir de la conclusión de la revolución cultural, ha venido resolviendo sistemáticamente una serie de diferendos territoriales con países con los que comparte fronteras como Rusia, India, Vietnam. Pero de ahí se desprende también, como lo describe Anguiano, la visión de potencia regional que la ha llevado a contemplar con detenimiento el Oeste chino y su entorno geográfico compuesto por una serie de repúblicas de la ex Unión Soviética, ricas todas en petróleo pero ligadas entre sí y con la provincia china de Xinjiang por el credo islámico. Esto no es de por sí una amenaza sino una realidad, pero China, resguardándose de que tras el islamismo se filtren fuerzas desestabilizadoras, ha decidido anticiparse a su probable advenimiento mediante la conformación de una sólida alianza, por medio del llamado Club de Cooperación de Shanghai, con los distintos territorios y países de la legendaria Ruta de la Seda.



Coordinador: Romer Cornejo,
El Colegio de México,
Número de páginas: 650
México, D.F.

En su ensayo ‘Cambio Social y Cultura’, Flora Botton nos vuelve a seducir con su manera de abordar a China, con las herramientas de la sociología, la historia y la antropología, e incursiona esta vez en las grandes transformaciones de la China urbana, en particular, donde se da el ascenso de importantes núcleos de población que han tenido acceso a significativas fuentes de ingresos y nuevas oportunidades de empleo que los colocan definitivamente como una clase media emergente que tiene y tendrá mucho que ver con el desarrollo de la democracia participativa, la ampliación de los niveles de tolerancia por parte del gobierno, etc.

Uno de los aspectos más relevantes del ensayo de Flora es el análisis de las enmiendas introducidas a la ley del matrimonio, dentro de las cuales sobresalen las condenas de la bigamia, la cohabitación sin matrimonio si uno de los cónyuges está casado y las relaciones sexuales sin cohabitación.

El trabajo de Romer Cornejo titulado ‘El Sistema Político en la Encrucijada’

destaca por el análisis que realiza de los desarrollos de la democracia en China, que algunos observadores consideran estática, pues para ellos sólo se puede hablar de cambios políticos en ese país si son reflejo del único esquema de democracia concebible para Occidente, con sus pilares de elecciones generales, la figura de un partido en el poder y otro u otros en la oposición y la independencia de los tres poderes fundamentales: ejecutivo, legislativo y judicial.

Cornejo hace una disquisición teórica sobre el principio, consagrado incluso como reforma de la constitución y planteado por el anterior Presidente de

China Jian Zemin y que éste formuló como ‘la triple representatividad’, que en suma consiste en desplazar a la clase obrera como núcleo de lo que antes se llamaba ‘dictadura del proletariado’ para abrir campo dentro de las filas del Partido y del gobierno a la clase empresarial emergente.

Cornejo discurre con entera propiedad por el concepto de ‘desarrollo científico’, introducido por la máxima autoridad del Partido Comunista en el contexto político y socio-económico de las reformas y que, en suma, no es otra cosa que un desarrollo teórico de las ‘diez grandes relaciones’ formuladas por Mao Zedong en 1956.

Finalmente, otros ensayos como el de Francisco Javier Haro sobre las ‘minorías nacionales’ nos dejan percibir, de una manera muy lúcida, cómo el análisis marxista del problema de las comunidades étnicas de China se quedó hace tiempo corto frente a la compleja realidad. En este tema sobresale, en especial, el vacío del análisis etnográfico y antropológico en China, dado que durante los diez años de revolución cultural carreras como la antropología y la sociología eran consideradas disciplinas burguesas. Y fueron suprimidas de los pensum universitarios. 

¿Qué piensa China?

Olga Illera Correal*

China se ha convertido en un tema de conversación frecuente, desde su impacto comercial hasta su creciente potencia militar, muchos temas que se presentan en las noticias tienen que ver con ella. Sin embargo, y a pesar de su creciente publicidad, China sigue siendo un territorio misterioso para la mayoría, en donde lo poco que se conoce sólo anuncia que hay siglos y siglos de historia por explorar, los pasados y los venideros.



nos muestran un panorama de alta complejidad. Y es ahí cuando cobra sentido el subtítulo de esta obra, el debate interno sobre su futuro; pues cada uno de los temas que se nos ofrece tiene tres perspectivas. La versión desde los más occidentalizados, la que ofrecen los nuevos comunistas y la versión de los chinos más tradicionales.

Quizás es en esta labor de filigrana investigativa, en un ejercicio de múltiples entrevistas y consulta de fuentes, que Leonard tiene su logro más denotado. En el libro se evidencian las posiciones y percepciones de los académicos y líderes políticos chinos, mostrando cómo la realidad que hoy allí se construye es una amalgama de estos debates, que a fuerza de experimentación van configurando la China actual. La ventaja adicional es que lo presenta en un lenguaje sin pretensiones, sin despistarnos en un laberinto de cifras, ni cuadros.



Autor: Mark Leonard,
Icaria Editorial,
Número de páginas: 184
Barcelona, España

Cuando se me invitó a leer *¿QUÉ PIENSA CHINA?* de Mark Leonard, asumí la tarea con mucho agrado, aunque no esperaba encontrarme atrapada por sus páginas. Una vez iniciado el libro, las historias que allí se encuentran

* Profesora Asociada. Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad Jorge Tadeo Lozano

cultura y su creciente poderío militar, la llevan a ser un elemento imprescindible en el análisis de las relaciones internacionales. Más aún, China es la primera potencia no occidental en ocupar un puesto de esta magnitud en el sistema.

Esta sencillez convierte a este libro en un material de consulta primaria, el que desee saber más sobre el tema o requiera información adicional por lo menos ya tiene los indicios de por dónde empezar a buscar. El libro resulta pues todo un logro intelectual, pues plasma de forma muy suscita y estructurada la transformación de China. Hace referencia a la China del pasado, la histórica y mítica, a la de hoy transformada a una velocidad increíble, pero que se aferra a algunas identidades ancestrales y otras más

de la revolución; al tiempo que nos deja abiertos espacios para reflexionar sobre como será la China del futuro.

La estructura del libro nos lleva a analizar múltiples dimensiones de la realidad china. El documento está dividido en 5 capítulos, que comienzan con el debate sobre su cultura y pensamiento, para luego presentar algunos pormenores de la transformación económica hacia el capitalismo. Posteriormente, Leonard plantea el debate sobre el sistema político chino, siendo esta quizás la sección del libro que encierra más sorpresas para el lector. En la cuarta sección se entremezclan los temas de política internacional y seguridad, para finalmente llevarnos a una sección de conclusiones

con el título tentador de “el mundo amurallado de China”.

Es probable que este libro no rompa el misterio de China, por el contrario esta información hace que crezca la intriga por adivinar el curso futuro de este país y su impacto en el sistema internacional. Lo fascinante del libro puede ser eso: que levanta la tapa del cofre del tesoro, para mostrar lo que hay dentro, pero por más que el autor lo intente, revolviendo las primeras capas, dejando caer desde varios ángulos las monedas y piedras preciosas y las piedras negras que quieren ocultar, el panorama sigue siendo complejo. Así que la lectura más allá de intentar mostrar qué piensa China, nos permite pensar a China. 

China su larga marcha hacia la globalización

El libro de Carlos García Tobón se destaca en medio de la escasísima producción bibliográfica nacional existente en el país sobre el tema.

El texto, escrito de manera fluida, directa y sin sutilezas, tiene dos características: de una parte busca ofrecer una mirada de larga duración sobre la “larga marcha” que ha vivido China en los últimos tiempos y su inserción en la globalización, haciendo así eco de la tradicional mirada china de gran amplitud sobre los procesos.

Por otro lado, pretende mostrar un enfoque holístico en el que incorpora la política, la economía, la cultura, la geografía, las relaciones internacionales para facilitar al lector su acercamiento a China.

El concepto de “civilización” irrumpe desde el principio en el escrito para mostrar precisamente que dicho enfoque de largo

aliento y la perspectiva integral de los procesos delinear de manera permanente un sustrato que pervive a pesar del tiempo y la catapultan como la sociedad más antigua, compleja y distante de la humanidad.

Carlos García refuta la idea del enclaustramiento milenar de China con el argumento de que, por el contrario, recibió, incorporó y moldeó cada una de las influencias y aportes culturales y materiales que le transfirieron pueblos asiáticos y occidentales. Con ello, se muestra un enfoque no monolítico de dicha civilización, flexible y adaptable a los cambios del devenir histórico.

El libro, que puede ser útil tanto para *dummies* como para legos, hace una crítica ácida y puntillosa contra los paradigmas tradicionales occidentales y etnocéntricos mostrando a la vez cómo China, desde su esencia, los cuestiona.



Autor: Carlos García,
Editorial Pontificia Universidad Javeriana,
Número de páginas: 334
Bogotá

Queda la pregunta acerca del proceso interno de autonomía intelectual frente a Occidente que mantienen los círculos académicos y políticos chinos y que actúa como fundamento de un nuevo modelo de sociedad desconocido para el mundo occidental.

D.A.G. 



PUYANA
SALAZAR
CORDOBA

& Asociados

Cra 7 # 32 - 29 Of 1404 Tels. (571) 3 232445 - (571) 3 232447 - (571) 2 883543 Fax. (571) 2 327227
E-mail. info@pscassociados.com - www.pscassociados.com

col
quimicos S.A.

Compañía Colombiana de Químicos S.A.

*Con más de 30 años
al servicio del
mercado colombiano*

Representantes y distribuidores de materias primas y productos químicos
especializados para la industria de:

Textiles - Plásticos - Pinturas - Tintas - Cauchos - Maderas - Jabones - Detergentes
Cosméticos - Alimentos - Papel - Tratamiento De Aguas - Farmacéuticos
Resinas y Endurecedores Epóxicos

División efectos textiles • División pigmentos y aditivos • División polímeros
División home, health & personal care • División alimentos • División farmacéutica

BOGOTÁ: Calle 12 No. 38 - 62 • Pbx. (57-1) 277 1411 - 375 1320 • Fax: 220 4320 - 201 0720
CALI: Ave. 3 Norte No. 47N - 116 C.C. La Merced Loc. 39 • Tels: 654 1600 - 654 1892 - 654 1964 • 664 8362
MEDELLÍN: Cra 48 No. 78C sur - 56 Sabaneta • Tels: 288 1937 - 378 2482 - 288 9061 / 7803 / 4704 • Fax: 288 3539

www.colquimicos.com.co

Guillermo Puyana Mutís (1938-2009)

La muerte, como la vida, es sólo un accidente y, sin embargo, de qué modo nos estremece cuando quien se va de nuestro lado, cuya voz no oiremos más, es alguien tan próximo a nosotros como Guillermo Puyana Mutís.

Hay muertes que tienen el peso de una montaña, y esta de Guillermo nos llega con ecos del paisaje cordillerano del Tambo, en su amado Nariño, sitio escogido por él para vivir, junto con su familia, los años finales de su existencia.

Nos parece sentir su risa abierta y su acento sureño desde tiempos tan idos como el año 1994, en un lugar tan distante en la geografía pero tan cercano al corazón como Beijing, cuando Guillermo culminaba con éxito su misión diplomática al servicio de los lazos entre Colombia y China, una causa que para él, más que vocación, fue una razón de ser. A ella dedicó lo mejor de su energía, su capacidad y su talento, con ella vibró en momentos culminantes como la creación de la Asociación de la Amistad Colombo-china, de la que fue Vicepresidente; el establecimiento de las relaciones a nivel de embajada entre los dos países, y su designación como Ministro Consejero de la Embajada colombiana en Beijing. Todos éstos fueron capítulos de una historia que nos emparentaba a nosotros con él, como eslabones de una cadena de afanes y batallas sin pausa, en las que no cabía el paso atrás, en las que íbamos tejiendo y entretejiendo la urdimbre gloriosa de la amistad, el mutuo conocimiento y la comprensión entre los pueblos colombiano y chino. Otros piñones de esa misma cadena eran personajes como Ricardo Samper, Pepe Gómez, Luis Villar. Todos nosotros habíamos plantado unas semillas en unos surcos que, bien sabíamos, se convertirían en avenidas conducentes a destinos en que siempre aparecía la simbología china. Es por eso que hoy sentimos la desaparición de Guillermo, como ayer las de otros amigos, como la llegada a un punto en que el camino se nos corta de pronto y nos sentimos obligados a parar y auscultar el eslabón del nuevo comienzo.

Hoy, cuando, al escribir esta nota, la pena que nos asedia retrasa la palabra, reproducimos a Guillermo viviente y lo que recordamos de él apacigua en algo la pena por su ausencia. Hasta la vecindad de nuestras residencias nos acercó en una época, cuando apenas nos separaba una torre del edificio Jiménez de



Quesada o 'Residencias Pekín', como se le conocía, porque además de los Puyana y los Posada, habitaba allí Ricardo Samper, y desde allí muchas veces bajamos hasta el Café Pasaje, donde tomábamos un tinto con Ricardo y Parrita, quien en parte vivía de repartir las revistas de China entre sus obligados suscriptores los chinófilos, y en parte también de la ayuda que Guillermo y otros amigos le daban como una especie de cuota para la difusión entre

los colombianos de las Obras Escogidas de Mao Zedong.

Hoy, plantados en este meridiano de la edad y de la vida, queremos recordar al entrañable amigo por tres rasgos de su personalidad que seguramente son los mismos por los cuales muchos amigos y allegados suyos lo recuerdan:

El Guillermo Romántico. Era esta manera de dar rienda suelta al corazón que llevaba a Guillermo a vibrar cuando cantaba 'La flor de la canela' de Chabuca, esos acentos del "*menudo pie la lleva/por la vereda que se estremece/al ritmo de su cadera/recogía la risa/de la brisa del río/y al viento la lanzaba/del puente a la alameda*" y entonces, en medio de ese festín de sentimientos, Guillermo prometía ir a Lima, recorrer esa alameda, cruzar ese puente sobre el memorable río de los enamorados limeños. Y cumplió la promesa.

Otra faceta: el Guillermo radiante de fino humor pastuso. Era aquél que se burlaba de los carteles que pegaban los mamertos en las paredes, que, según él, eran los más duros de pegar, porque para adherirlos usaban engrudos de 'siete capas'.

Y tercero, el Guillermo con vocación de investigador, a propósito de la cual destacamos el ensayo titulado "Nuevas Tendencias del Derecho Penal Chino", un tema nuevo y desafiante al cual fue, sin duda, Puyana Mutís el único jurista colombiano que se le midió.

Finalmente, algo que hace poco nos reveló Guillermo Puyana Jr.: en su testamento de hace 10 años Guillermo dejó escrita su voluntad de que la mitad de las cenizas quedaran en Colombia y la otra mitad se llevara a China, determinación póstuma que será cumplida.

Nuestra solidaridad para la esposa e inseparable compañera María Eugenia, para sus hijos Guillermo y Magdalena y demás parientes.

Asociación de la Amistad Colombo-China. 



El Embajador Gao entrega las credenciales al Vicepresidente Francisco Santos.

¿Quién es el nuevo Embajador Gao Zhengyue?

Gao Zhengyue nació en 1951 en la provincia de Hebei, es graduado universitario. Casado, tiene un hijo. Fue funcionario de la Embajada China en Argentina; secretario de la Dirección General de las Américas y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores; Diplomático en Nicaragua; Segundo secretario de la Dirección General de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores; Segundo y primer secretario de la Embajada China en Chile; Primer secretario de la Embajada China en Bolivia; Consejero Político en Bolivia; Consejero de la Dirección General de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores; Cónsul General de China en Barcelona, España; Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de China en la República del Perú y actualmente en Colombia.



De izq. a der. Enrique Posada, José Blackburn, Cecilia Prieto, Graciela Gómez, el nuevo embajador de China Gao Zhengyue, Jaime Moreno y Amelia Mantilla.



El rector de la U. Tadeo Lozano José Fernando Isaza, instaló el foro sobre inversión China en Colombia.

Recital de poesía china antigua

Con motivo de cumplirse este año el 60 aniversario de la República Popular China y organizado por la Asociación de la Amistad Colombo China, se celebró, en el Club del Comercio, un recital de los dos más grandes poetas de la Dinastía Tang (618-907): Li Bai y Du Fu. Los versos chinos fueron leídos por los poetas Dora Castellanos, Cristina

Maya y José Manuel Crespo, así como por los escritores Jaime Moreno y Enrique Posada, Presidente y Vicepresidente de la Asociación. Cada tanda de poemas fue seguida de una interpretación del violín chino (*erhu*) por parte del Agregado Cultural de la Embajada



Shen Linsuo, Agregado Cultural de China (Foto de María Francisca Molina).

china en Colombia Sr. Shen Linsuo. También estuvieron presentes en el acto el Sr. Wan Jiang, encargado de negocios de la Embajada, quien expuso el fondo social que contiene la obra poética de Du Fu, así como la escritora Flor Romero, Presidenta de la Unión de Escritores de América.



El saliente Embajador de China en Colombia Li Changhua es condecorado por el Cansiller Jaime Bermúdez al término de su misión en Colombia.



Fundada en enero de 2001, Sinopec International Petroleum Exploration and Production Corporation, SIPC, es dueña subsidiaria del Grupo SINOPEC. Con sede en Beijing y con un capital registrado de 16.61 billones de RMB. SIPC es la única subsidiaria especializada de SINOPEC encargada de inversiones extranjeras y operaciones del sector de Upstream y Downstream.

Sinopec tiene tres oficinas regionales en el exterior, mas de 20 sucursales internacionales y 16 departamentos funcionales, 2000 empleados de Sinopec trabajan alrededor del mundo.

Actualmente, SINOPEC tiene proyectos de exploración de petróleo y gas en más de 20 países en África, Asia central, Rusia, América y en el Pacífico sur de Asia, gracias a haber formado un diseño estratégico de cooperación para la producción internacional de petróleo y gas.

Sinopec se fortalece constantemente en materia de negocios, capital y tecnología, para ser un socio estratégico en el desarrollo de la industria energética del siglo XXI.

En Colombia Sinopec es uno de los socios capitalistas de Mansarovar Energy Colombia Ltd, empresa dedicada a la exploración, explotación y transporte de hidrocarburos.

En la actualidad la compañía opera las asociaciones Cocorná y Nare en el Magdalena Medio colombiano y es dueña del Campo Velázquez y el Oleoducto Velázquez – Galán en Barrancabermeja.



SINOPEC
Patrocinador de los
Juegos Olímpicos
Beijing 2008

SINOPEC Socio accionista de:



Sede en Bogotá:

Cra. 9 No. 113 - 52
Torres Unidas II • Piso 11



Mansarovar Energy Colombia Ltd.

MANSAROVAR Energy Colombia Ltd., explora, explota y transporta crudo pesado en la región del Magdalena Medio Colombiano, manteniendo los estándares internacionales establecidos para la industria petrolera.

Oficina Administrativa

Calle 100 No. 13-76 Piso 11
Bogotá, D.C.
PBX: 57-1-4851212



IPTV

Muy pronto la gente cambiará la forma en que ve televisión

Por qué tú no?

IPTV esta cambiando drásticamente la forma como millones de personas interactúan con la televisión, incluyendo video por demanda, compras, información, juegos y las comunicaciones.

Al escoger a ZTE como su aliado, para mejorar las capacidades de IPTV, obtiene un socio con la más alta participación de mercado de IPTV en China y que ha desarrollado la solución H.264 IPTV mas grande en Shanghai.

Adicionalmente, ZTE esta desarrollando redes de IPTV en muchos países alrededor del mundo con productos, soluciones, soporte técnico y servicio.

Cuando este buscando un proveedor de IPTV, busque un socio que le pueda dar más. En ZTE estamos listos para servirle.

ZTE es el proveedor líder mundial en la fabricación de soluciones de telecomunicaciones, tales como Metro y LH DWDM, NGN, NG-SDH, entre otras.

En ZTE entregamos productos y servicios innovadores, hechos a la medida del cliente en más de 135 países, ayudándolos a obtener un aumento continuo en sus ingresos, mientras formamos el futuro de las comunicaciones globales.

Para más información visita www.zte.com.cn o contacta la oficina local de ZTE para conocer más.

Bienvenido!

ZTE中兴



AHORA EN COLOMBIA...
NUEVO INTERNET MÓVIL



HUAWEI E226 HSDPA Wireless Modem

Go wireless and stay one step ahead whenever and wherever!

- Conexión a INTERNET DESDE CUALQUIER LUGAR, sin cables, solo con el MODEM HUAWEI E226 y una SIM CARD con servicio de Datos activo.
- Alta velocidad
- Liviano, mini, diseño FASHION.
- El equipo móvil más influyente e innovador.

www.huawei.com

HUAWEI